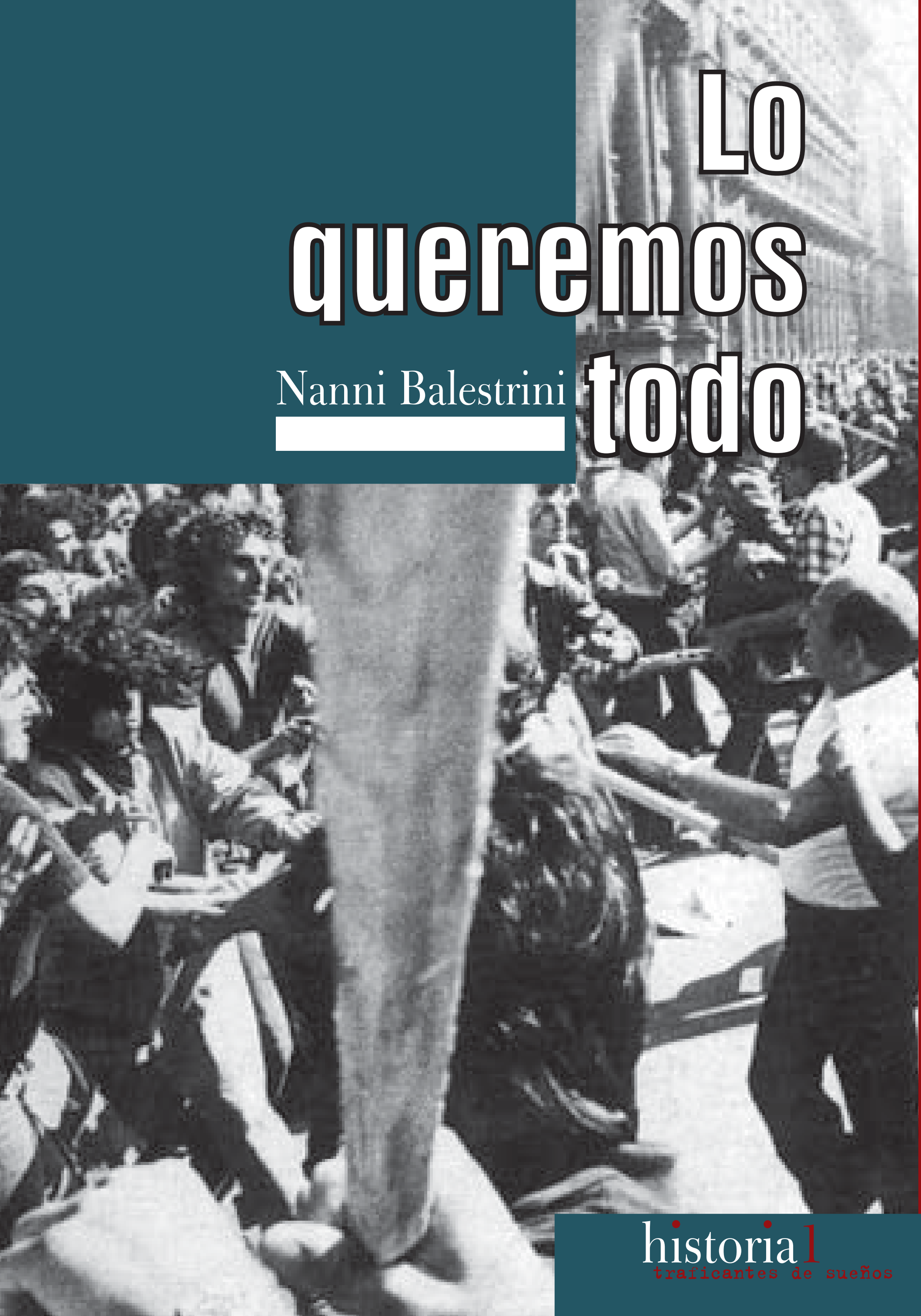

Lo
queremos
todo
Nanni Balestrini
historia 1
traficantes de sueños



Desde sus inicios **Traficantes de Sueños** ha apostado por licencias de publicación que permiten compartir, como las Creative Commons, por eso sus libros se pueden copiar, distribuir, comunicar públicamente y descargar desde su web. Entendemos que el conocimiento y las expresiones artísticas se producen a partir de elementos previos y contemporáneos, gracias a las redes difusas en las que participamos. Están hechas de retazos, de mezclas, de experiencias colectivas; cada persona las recompone de una forma original, pero no se puede atribuir su propiedad total y excluir a otros de su uso o replicación.

Sin embargo, «cultura libre» no es sinónimo de «cultura gratis». Producir un libro conlleva costes de derechos de autor, traducción, edición, corrección, maquetación, diseño e impresión. Tú puedes colaborar haciendo una donación al proyecto editorial; con ello estarás contribuyendo a la liberación de contenidos.

Puedes hacer una donación

(si estás fuera de España a través de PayPal),

suscribirte a la editorial

o escribirnos un mail

Lo queremos todo

Nanni Balestrini

traficantes de sueños

Traficantes de Sueños no es una casa editorial, ni siquiera una editorial independiente que contempla la publicación de una colección variable de textos críticos. Es, por el contrario, un proyecto, en el sentido estricto de «apuesta», que se dirige a cartografiar las líneas constituyentes de otras formas de vida. La construcción teórica y práctica de la caja de herramientas que, con palabras propias, puede componer el ciclo de luchas de las próximas décadas

Sin complacencias con la arcaica sacralidad del libro, sin concesiones con el narcisismo literario, sin lealtad alguna a los usurpadores del saber, TdS adopta sin ambages la libertad de acceso al conocimiento. Queda, por tanto, permitida y abierta la reproducción total o parcial de los textos publicados, en cualquier formato imaginable, salvo por explícita voluntad del autor o de la autora y sólo en el caso de las ediciones con ánimo de lucro.

Omnia sunt communia!

historia

Omnia sunt communia! o “Todo es común” fue el grito colectivista de los campesinos anabaptistas, alzados de igual modo contra los príncipes protestantes y el emperador católico. Barridos de la faz de la tierra por sus enemigos, su historia fue la de un posible truncado, la de una alternativa a su tiempo que quedó encallada en la guerra y la derrota, pero que sin embargo en el principio de su exigencias permanece profundamente actual.

En esta colección, que recoge tanto novelas históricas como rigurosos estudios científicos, se pretende reconstruir un mapa mínimo de estas alternativas imposibles: los rastros de viejas batallas que sin llegar a definir completamente nuestro tiempo, nos han dejado la vitalidad de un anhelo tan actual como el del grito anabaptista.

Omnia sunt communia!

Título oríginal:
Vogliamo tutto
Publicado por Feltrinelli editore, Milán, 1971.

1ª edición: 1000 ejemplares
Febrero de 2006
Título:
Lo queremos todo
Autor:
Nanni Balestrini
Traducción:
Ezequiel Guillermo Gatto y Emmanuel Rodríguez
Maquetación y diseño de cubierta:
Traficantes de Sueños.
Edición:
Traficantes de Sueños
C/ Embajadores 35. 28012 Madrid. Tlf: 915320928
e-mail:editorial@traficantes.net
http://traficantes.net
Impresión:
Queimada Gráficas.
C/ Salitre, 15 28012, Madrid
tlf: 915305211
ISBN: 84-96453-08-1
Depósito legal: M-3200-2006

Lo queremos todo

Nanni Balestrini

traducción de:
Ezequiel Guillermo Gatto
y
Emmanuel Rodríguez

historia
traficantes de sueños

Índice

Prólogo

Todavía y siempre lo queremos todo

Lo queremos todo ha querido ser la historia del obrero-masa en Italia, una historia ya vieja que se desarrolló a finales de la década de 1960 del siglo pasado. Se representa en forma de novela, no tanto como invención fantástica que como operación forzosa de tipificación de los comportamientos de un estrato social completo en la experiencia de un único personaje. Creando así un personaje colectivo que personificara al protagonista de la gran oleada de luchas de aquellos años, en la que éste entró en escena como una nueva figura política, con características nuevas, con objetivos nuevos, imponiendo formas nuevas de lucha. Es el obrero del sur, el de los mil oficios porque no tiene ninguno, sin ninguna cualificación profesional aunque posea un diploma, privado de ocupaciones estables y frecuentemente en paro o forzado a prestaciones distintas y discontinuas. Que al no encontrar trabajo en el Sur lo busca en Turín, en Milán, en Suiza, en Alemania, en cualquier lugar de Europa. Que encuentra los trabajos más duros, mas cansados, más inhumanos, los que ningún otro está dispuesto a hacer. Y que generó el desarrollo económico de la Italia y de la Europa que siguieron a la segunda postguerra: de la Fiat a la Renault y la Volkswagen, de las minas de Bélgica al Ruhr.

El obrero-masa no tiene ninguna relación con la vieja tradición comunista, con los canales organizativos clásicos del partido y del sindicato. El Partido Comunista de Italia nació en Turín bajo la estela de la Revolución de octubre y los consejos de fábrica tras

la experiencia de los soviets. Ambos tenían su base en el obrero profesional, altamente especializado, que exigía poder y riqueza en nombre de su capacidad profesional, en nombre de su capacidad de saber construir riqueza. Las vanguardias de aquel movimiento fueron los consejos de gestión obrera que en 1920, durante la ocupación de las fábricas, intentaron sustituir a la dirección patronal. La respuesta capitalista de los años siguientes hizo uso de distintos instrumentos: el fascismo, la crisis económica de 1929, el salto tecnológico (la cadena de montaje y el taylorismo); y terminó en la derrota del obrero profesional y en su sustitución por un nuevo tipo de obrero, no profesionalizado, no especializado, móvil, intercambiable, que tiene una relación completamente diferente con la máquina y con la fábrica.

Una característica fundamental de esta nueva figura social es, antes que nada, el extrañamiento ideológico respecto del trabajo, de la ética del profesional, la incapacidad de presentarse como portador de un oficio y de identificarse con el mismo. Únicamente está obsesiondo por encontrar una fuente de renta que le permita consumir y sobrevivir. Parece evidente también su extrañamiento respecto de las espectativas de desarrollo, respecto de cualquier apelación a la participación. Para él, el trabajo y el desarrollo sólo son entendidos en tanto dinero inmediatamente transformable en mercancías de consumo. Pero, a medida que recorre las diferentes etapas de la organización del trabajo (la movilidad, la fábrica, el paro), el extrañamiento se convierte en oposición política manifiesta, en rechazo del trabajo asalariado y, en último término, en práctica de la revuelta destructiva. Su historia individual deviene historia colectiva de la clase obrera.

En la Fiat en 1969, y luego en toda Italia, se quiebra el dominio del capital sobre esta figura obrera. No con la formación de una nueva conciencia de clase, ni con el nacimiento de una nueva ideología, sino directamente sobre la base de exigencias materiales. Se quiebra en la materialidad de las luchas, que tienen características

distintas a las precedentes porque se trata de luchas que nacen en el seno del propio proceso desarrollo. La fuerza de trabajo del sur, de la que el capital quiere servirse para promover el desarrollo, revela inesperadamente una contradicción irreversible a causa de su polémico comportamiento fundado en las necesidades materiales. El obrero meridional, paleto e ignorante, pone en crisis la estrategia capitalista de los últimos cincuenta años, el modo de producción fabril basado en la cadena de montaje y en el obrero-masa. Una estrategia global y probada que había dado sus frutos, sobre la que el movimiento obrero, el partido comunista y el sindicato habían construido también su propia estrategia. Y que a su vez, al mismo tiempo, fue puesta en crisis.

Para salir de la crisis que en el curso de la década de 1970 amenaza con bloquear el país entero, gracias al entrelazamiento de las luchas obreras con las luchas estudiantiles y de la sociedad civil, la respuesta capitalista recurre a instrumentos análogos a los que había utilizado medio siglo antes. En primer lugar, la represión violenta, confiada a la policía y a la magistratura, con miles de arrestos y de procesos a las vanguardias obreras. Al mismo tiempo, oleadas de despidos aprovechando la crisis energética de 1973. Y finalmente, el salto tecnológico con la desaparición de la cadena de montaje y la robotización de la fábrica, que revoluciona la composición de la clase obrera. Salvo pequeñas elites de técnicos especializados, la mano de obra se ve ulteriormente descualificada y reducida. Nace el trabajador precario, flexible, sin tutelas (vacaciones, enfermedad, jubilación, despido), contratado por tiempo limitado o a tiempo parcial, cuando no en negro, en general por pequeñas empresas que llevan adelante la mayor parte de las producción del circuito económico de las empresas matriz. La inversión en tecnología es ampliamente compensada por la drástica reducción de personal y por el escaso poder de lucha en la fábrica, una empresa a la que no se aplican los costos y gastos que genera el trabajo asalariado.

Esta reestructuración se acompaña, gracias a la globalización de los mercados, del traslado de procesos productivos enteros a países del tercer mundo con salarios mínimos y garantías sindicales inexistentes. Pero incluso si todo esto ha permitido al capital obtener buenos resultados en la década de 1990, actualmente la profunda crisis económica que le sacude parece demostrar que aquello fueron sólo paliativos temporales. La victoria del capital ha sido sólo aparente, ha forzado la detonación de un proceso que le lleva, inevitablemente, a enfrentarse con una cuestión de fondo expresada claramente hace treinta años por las luchas del obrero-masa con la consigna del «rechazo del trabajo». Se trata de una cuestión epocal, la del fin del trabajo asalariado, del trabajo coaccionado que durante más de dos siglos ha permitido el nacimiento y el desarrollo de la civilización industrial en Occidente.

Con la automatización de la producción y más en general con la posibilidad de confiar a las máquinas y a los ordenadores prácticamente cualquier tipo de tarea y de actividad, la cantidad de fuerza de trabajo humana requerida es cada vez más irrisoria. ¿Por qué, entonces, no podríamos disfrutar todos de las riquezas producidas por las máquinas y del tiempo liberado al trabajo? Hoy, de forma absurda, un trabajo que ya no es necesario, continúa siendo impuesto a la gente sólo porque a través de él se realiza la distribución del dinero necesario para la supervivencia, permitiendo el desarrollo del ciclo producción-consumo de mercancías y la consiguiente acumulación de capital. Pero es un ciclo que está perdiendo fuerza, que se encamina a girar en el vacío y a detenerse definitivamente. Una nueva época aguarda a la humanidad, liberada del chantaje y del sufrimiento del trabajo, que roba y degrada el tiempo de vida, liberada de la esclavitud del dinero, cada vez más en manos de unos pocos, al tiempo que existen posibilidades reales de un bienestar compartido y general. Esto es lo que ha significado y lo que puede seguir significando el antiguo grito *¡Lo queremos todo!*

Nanni Balestrini, agosto de 2003

Capítulo 1

El sur

en el sur había comenzado hacia ya diez o quince años. La intervención de la Caja del Mediodía las nuevas industrias el campo que debía industrializarse. En los mítines de entonces se decía que para que el sur progresara hacía falta trabajar que para alcanzar una nueva dignidad humana hacía falta producir. Que se necesitaba un nuevo sur desarrollo pan para todos etc. Lo decía la Democracia Cristiana lo decía el Partido Comunista lo decían todos.

al final todo aquello terminó por ser el vía libre a la emigración. La señal de que todos debían partir hacia las fábricas del norte. Porque en el norte de Italia y de Europa las fábricas estaban listas para recibir a toda aquella masa de gente. Sería empleada en las cadenas de montaje de la Fiat o de la Volkswagen. Y precisamente lo que necesitaban era ese tipo de obrero. Un obrero que pudiera hacer sin distinción cualquier tipo de trabajo de la cadena de montaje al igual que allí en el sur podía trabajar tanto en el campo como jornalero como en el asfaltado de las calles. Un obrero que llegado el momento si fuera necesario pudiera también apañarse como parado sin muchos problemas.

antes era exactamente al revés. Los jornaleros debían permanecer allí en tanto que campesinos se les debía mantener ligados a la tierra. Los trabajadores del sur debían permanecer en el sur. Porque si quince años atrás hubieran ido a trabajar al norte se

habría armado un gran follón. En aquel entonces las fábricas aún no estaban preparadas. En aquel entonces yo desconocía completamente estos problemas. Los comprendí mucho tiempo después en las discusiones con los compañeros. Después de haber roto para siempre con el trabajo. Después del follón que armé aquel día en la Mirafiori.

la consigna del PCI en el sur era La tierra para quién la trabaja. Qué importancia podía tener para los jornaleros la propiedad de la tierra. Lo que les importaba realmente era el dinero la seguridad de tener un ingreso garantizado todos los meses del año. Por eso el PCI acabó por cambiar su política respecto a la ocupación de tierras en el sur. Se retiró a las ciudades administrativas donde no le quedaba otra que correr detrás de las insatisfacciones de los pequeños empresarios y de los empleados. Mientras tanto estallaban las grandes luchas de Battiplaglia y Reggio que para el PCI no eran sino la mierda del subproletariado.

además no es cierto que el sur en general haya sido pobre. Desde siempre los terratenientes ganaban muchísimo dinero. Incluso después de la intervención de la Caja del Mediodía. Sencillamente los terratenientes eran los únicos que ganaban algo mientras que los que tenían menos de cinco hectáreas estaban condenados a desaparecer.

pongamos como ejemplo a los propietarios de las tierras fértiles de la periferia de Salerno en la llanura de Sele. En esta llanura había tomateros. Gente que estacionalmente planta tomates una tarea en la que trabaja toda la familia. A medida que acumularon dinero los propietarios industrializaron todo el trabajo. Ahora producen todo desde el tomate plantado en la tierra hasta el frasco de conserva. Así los jornaleros se convierten en obreros y con las maquinas hace falta menos gente que a su vez produce más. Los demás tienen que desaparecer.

los propietarios ricos a los que la intervención de la Caja había expropiado algunas tierras habían recibido en compensación centenares de millones de liras en efectivo. Ellos también estaban interesados en crear industria. Con esos millones construían pisos en la ciudad miles de pisos. Y los que venían a trabajar en las obras no eran de Salerno la mayoría era de fuera. Gente del interior de los pueblos de montaña de los Apeninos. Gente que en casa tenía cerdos gallinas viñas aceitunas aceite pero que ya no podía sobrevivir. Así vendieron todo eso se compraron un piso en la ciudad y se pusieron a trabajar en las fábricas. Fue así como los parados de la ciudad terminaron siendo más que antes.

pero era al norte especialmente a donde debía ir toda esa gente del interior y de los pueblecitos de los Apeninos. En esos lugares la Caja no intervino los campesinos debían desaparecer de allí. Debían ir al norte a contribuir al desarrollo. Porque a esos a los del norte les servía nuestro subdesarrollo para desarrollarse. ¿Quiénes han contribuido al progreso del norte de Italia y de Europa? Nosotros los jornaleros del sur. Como si los jornaleros del sur y los obreros del norte fuesen dos cosas diferentes. No son más que subproletariado. Porque ¿qué es Turín sino una ciudad del sur? ¿Quiénes son los que trabajan? Los mismos que en Salerno que en Reggio que en Battiplaglia. Al final cuando la gente se da cuenta de que así no puede más termina sucediendo lo que sucedió en corso Traiano o en Battiplaglia. Todas estas historias sobre el trabajo que si en el norte que si en el sur que si hay que si no hay son siempre un engaño. Después empezamos a entender que lo único que queda es quemarlo todo. Como en Battiplaglia. Como sucederá en todas partes dentro de poco cuando estemos listos. Cambiaremos todo de una vez por todas. Les mandaremos a tomar por culo al igual que a su trabajo de mierda.

en Salerno los obreros de la construcción venían desde Nocere Cava San Cipriano Picentino Giffoni Montecorvino. Los obreros venían de todos estos pueblos por la mañana con las

Lambretta con las motocicletas. Había mucho trabajo en la construcción de las fábricas. Camioneros para transportar cemento piedra hierro para hacer las calles y ese tipo de cosas. En los años cincuenta en Salerno hubo un boom constructor. Todos se compraban la Lambretta o un ciclomotor. Se empezaba a ver circular el primer automóvil de masas el 600 que también lo tenían algunos obreros. Y todos se compraban una televisión brotaban antenas por todos lados.

empezó a circular mucho dinero. Cada vez había más cosas en las tiendas de ropa en las de comida etcétera y siempre se estaban abriendo nuevos locales. Todos ganaban y gastaban más en Salerno. Pero en general no eran los proletarios o los parados salernitanos. Eran los de los pueblos aledaños. El dinero llegaba a aquellos lugares pero naturalmente no permanecía allí. La gente estaba cansada de tener que venir todos los días a Salerno con el ciclomotor con la Lambretta con el Fiat 600 para trabajar y después tener que volver a su pueblo. Entonces se buscaba un piso en la ciudad. De hecho todas las casas nuevas construidas en Salerno eran ocupadas por gente que antes venía de fuera.

muchos trabajaban en la construcción de las casas que luego habitaban. Después de estar un tiempo en estos pisos de la ciudad y de pagar el alquiler lo compraban. Esa gente no eran proletarios como los de la ciudad es decir gente que no tenía una mierda. A su modo eran propietarios tenían casa cerdo gallinas viñas olivos aceite. Y les llegaba para comprarse un piso en la ciudad. Luego trataban de encontrar trabajo en las fábricas. Para ser contratado hacía falta una recomendación. Estos campesinos llevaban una pata de jamón a alguien con influencia. Le llevaban aceite vino o cualquier cosa y así conseguían un puesto de trabajo. Sólo así. Después se convertían en proletarios como los de la ciudad aunque en realidad lo habían sido siempre.

incluso yo pude conseguir un puesto porque tenía un tío. Que ahora es jubilado del Estado y en aquél momento estaba en la hacienda pública. Este tío tenía un primo en la oficina de contrataciones. Fuimos juntos a la oficina. Le dijo a su primo. Éste es sobrino mío y le tienes que ayudar. Le tienes que conseguir un trabajo. Su primo me hizo una carta de recomendación y me mandó a la Ideal Standard. Hice la entrevista luego pasé la entrevista del INAM. Volví a la Ideal para el examen psicotécnico. El examen psicotécnico se hacía junto con los empleados. Sólo teníamos un límite de tiempo distinto. Ellos tenían que hacerlo en un minuto y nosotros en tres. Después dijeron que nos mandaban a hacer un curso. Aquellos que habían obtenido mejores resultados en el examen psicotécnico iban a hacerlo a Brescia.

nosotros preguntamos cuál era el motivo de este curso. Respondieron que este curso nos lo pagaba la Caja del Mediodía y que servía para preparar técnicos meridionales para las industrias meridionales. Cuando escuché hablar del curso pensé que sería una cuestión puramente técnica. Durante el período que estuve parado después de la escuela profesional había hecho un montón de cursos. Reparador mecánico tornero etc. Hacía cursos para aprender todas esas cosas y al final no terminaba aprendiendo una mierda no servían para nada. Sólo servían para que la oficina de contrataciones tuviese una escuela abierta. Vaya uno a saber por qué razones políticas.

en cualquier caso cuando escuché la palabra curso pensé que iríamos allí a que nos explicaran algunas cosas. Para ir a Brescia nos dieron un billete de tren y una canasta con comida. En la estación de Brescia nos esperaba un asistente social de la Ideal Standard. Pidieron taxis y nos llamaron por nuestro nombre. Éramos una veintena. Nos dividieron en tres grupos diez por un lado cinco por otro y siete por otro. Nos habían conseguido unas pensiones para dormir. Estas son las pensiones que les conseguimos dijeron. Si no les gustan pueden cambiarse.

Al día siguiente nos presentamos en la fábrica en la Ideal Standard. Nos decían que éramos unos muchachos simpáticos robustos etc. Nos preguntaron si queríamos hacer una excursión a Francia Milán Turín. La empresa organizaba excursiones semanales y mensuales. A nosotros no nos importaba en absoluto toda esta historia de las excursiones y dijimos sí sí de acuerdo.

nos dieron una bata una bata blanca con la sigla IS. Nos llevaron a la fábrica dónde hacía entre treinta y cuarenta grados. Había mucha humedad porque la cerámica estaba secándose. El agua se evapora y todo es humedad. Nos sentíamos al borde del sofoco. Éramos más oscuros de piel que los obreros de la IS. Allí tenían que ducharse todas las tardes. Están siempre expuestos al calor al vapor y la piel se les va blanqueando. Además no es que haya mucho sol en Brescia. Nosotros que veníamos del sur siendo fin de verano estábamos negros. Y a ellos esto les asustaba un poco.

en cualquier caso nos explicaron el trabajo. Nos hicieron ver el inodoro el bidé el lavabo el soporte del lavabo la bañera. Los seccionaron nos explicaron cuántos centímetros debían tener. Cuantos minutos debía permanecer el lavabo en el molde cuantos minutos debían permanecer todas las otras cosas en el molde. Nos explicaron cómo están hechos el molde y las otras cosas. Después nos hicieron ver cómo se trabajaba. Veía que los obreros brescianos hacían el trabajo sin pensar demasiado. Hacían za za za y listo casi sin prestar atención. Entonces me pregunté qué carajo significa este curso me cago en Dios. Se trata de trabajar realmente o de convertirnos en jefes.

bien me dije si se trata de convertirse en jefe no hace falta trabajar mucho. Aprendí con calma. Mis compañeros ponían a hacerse dos inodoros yo ponía uno. Continué trabajando a ese ritmo. Después de dos ó tres meses de estar ahí nos sumamos también a la lucha. Puesto que había huelga fuimos a la huelga con los de Brescia aunque fuera instintivamente. La Caja del Mediodía nos pagaba diez mil liras por semana cuarenta mil o más al mes.

Además nos daban sesenta mil liras al mes y la comida gratis en el comedor de la empresa. Teníamos pases libres en los transportes de toda la ciudad para todas las líneas.

antes de ir a Brescia cada uno de nosotros era de un pueblo distinto de una zona diferente. Pero todos llevábamos una vida típicamente meridional. En cambio aquí dormíamos cinco o seis en una habitación comíamos a la misma hora cogíamos los mismos autobuses. Y así empezamos a comprender las ventajas de trabajar en la industria. Porque en efecto no nos estaban explotando estábamos haciendo un curso. No nos parecía que estuviéramos siendo explotados al menos esa era nuestra impresión. Se nos acercaban algunos sindicalistas de la fábrica que nos decían que una vez volviésemos al sur había que luchar. Había que poner al sur al nivel del norte etc.

un día los obreros de la IS llevaron adelante una lucha una huelga. Nos paramos a hablar con los sindicalistas. Hacían huelga por el aumento de las primas de producción. Dijeron que nosotros también producíamos. Yo les dije no Nosotros estamos haciendo un curso. No vosotros también producís porque las piezas que hacéis son vendidas. Vosotros no estáis haciendo ningún curso estáis produciendo. Un inodoro cuesta diez quince mil liras no es que hagáis una mierda. Este hecho este descubrimiento nos venía perfecto. Nosotros que creíamos vivir a expensas de la empresa. Nos sentamos en la puerta negándonos a entrar.

aquellos días había llegado a Brescia el director de la IS de Salerno. Nos ve allí sentados en el suelo y nos pregunta qué coño estamos haciendo. Eh estamos en huelga. Pero ¿entráis no? Pero nosotros habíamos decidido luchar. Después de dos días los brescianos resuelven abandonar la lucha y nosotros optamos por continuar. Sentados ahí frente al portón mientras todos los demás estaban adentro. Llega un guardia y nos dice. El director quiere hablar con vosotros. Entramos. Que hostias nos quiere decir el director a lo mejor nos quieren dar un aumento.

pasamos a su oficina y nos dice Mirad chavales en el sur hay muchos trabajadores en paro no son nuestra única alternativa. Podemos despedirles inmediatamente en este mismo momento. En realidad ya debería haberlo hecho. ¿Por qué han hecho huelga? ¿Se lo ha dicho el sindicalista? ¿Están afiliados a algún sindicato? No digo ¿por qué hace falta estar afiliado a algún sindicato para hacer huelga? Sí sólo los sindicatos pueden convocar huelgas. Si hacen huelga al margen del sindicato les podemos despedir. Ah no lo sabíamos. Luchamos porque los otros luchaban y lo hemos hecho por nosotros.

de todos modos ustedes quieren un aumento pero ¿saben que no producen nada? ¿Saben que en la fábrica de Salerno han empezado hace un mes a trabajar y ya están produciendo dieciséis piezas y alguno incluso dieciocho? ¿Y ustedes que no hacen ni catorce están ganando más? Nosotros le respondemos que no puede ser que es imposible que es una mentira para que volviéramos al trabajo. No dice él Yo puedo bloquear ahora mismo el curso y mandarlos de vuelta a Salerno. Si quieren volver al trabajo se quedan si no se van. A nosotros nos da igual. Y no les doy ningún aumento.

o los despido ya o deciden volver al trabajo ahora mismo. Y si hacen esto voy a verlos trabajar y decido si reenviarlos a Salerno o mantenerlos aquí. En definitiva nos pusimos a discutir entre nosotros. Yo digo bueno ¿nos conviene resistir no? Digamos que no queremos trabajar nos echan. Volvemos los veinte a la puerta y nos ponemos a montar follón delante de la Standard y luego hacemos otras cosas también. Pero algunos dijeron que estaban casados que querían terminar el curso lo antes posible. Querían trabajar y cobrar en Salerno no querían montar follones. Y así se decidió volver al trabajo sin haber obtenido nada.

un mes después terminamos el curso y nos volvimos a Salerno. Allí nos enteramos que por medio de la Caja del Mediodía la empresa pagaba a los obreros brescianos esto es a los obreros de

la Ideal Standard de Brescia con la excusa de que debían enseñar a trabajar a los obreros salernitanos. A los nuevos técnicos meridionales. Y aquí los trabajadores ya producían más que nosotros que habíamos hecho el curso en Brescia. En Brescia la fábrica tenía treinta años y producía dieciséis piezas diarias por obrero. En Salerno hacía dos meses que había empezado a producir y ya estaban haciendo dieciocho. Justificaban esto diciendo que la fábrica era moderna que las instalaciones eran más eficientes.

la única diferencia era que en lugar de alzar uno mismo las piezas con las manos se alzaban todas juntas con una manilla. Algunas operaciones estaban automatizadas y te ahorrabas los dolores de espalda. Y así este hecho que podía ser algo benéfico para la salud de los obreros te costaba en cambio dos piezas más dos inodoros más. Esto no me convencía pensando en que en Brescia todos los obreros tenían dolores de espalda. Todos usaban faja porque tenían desgarros musculares. Aquí en Salerno habían implementado la novedad de la manilla esto es no tener que tirar de riñones para alzar las piezas con el fin de que la gente no diera parte de enfermedad a causa de los desgarros musculares. Y luego todavía nos lo hacían pagar haciéndonos hacer dos piezas más. Es decir que las nuevas máquinas de las nuevas fábricas servían para que trabajase menos gente mientras que sin embargo cada obrero producía más.

no querían atender a razones. Te decían ¿Ve usted que los otros hacen dieciocho piezas? Al final todos terminaron haciendo dieciocho piezas menos yo que hacía dieciséis. Me llamaron de la oficina. Dijeron Mire nos parece usted un gran muchacho pero le tenemos que cambiar de puesto. En realidad le tendríamos que despedir porque no produce. Pero preferimos cambiarle de puesto le vamos a ubicar en otro taller. Me pusieron en otro taller pero durante dos días todavía tuve que trabajar en el viejo en el taller de Colado. Había unas piezas secas que tenía que terminar. Tenía que desmoldar las piezas y terminar las piezas blancas secas que me quedaban.

vuelvo a la oficina y me encuentro con un sindicalista que había ido a pedir un aumento por producción a destajo. La dirección le había respondido terminantemente que ni hablar y él venía diciendo que había que parar. Nada más escucharle me digo perfecto. Y me pongo a gritar junto al sindicalista Huelga huelga. Me acerco al pasillo del taller de Colado y empiezo a sacar a los compañeros. Llega un jefe y me dice Qué hace usted aquí éste no es su taller. Sí todavía es mi taller tengo que terminar unas piezas respondo. ¿Y por qué no las termina? Porque estamos en huelga. El jefe se queda mudo.

no trabajábamos unos cincuenta. Nos pusimos a ver quiénes trabajaban todavía. Les fuimos a buscar y les sacamos del pasillo de Colado. Los jefes se enfurecieron uno me amenazó. Yo estaba comiendo le tiré el pan a la cara. Ya estaba saltando encima de él cuando mis compañeros me retuvieron. Me dijeron Estuviste bien pero es suficiente. Vamos a los demás talleres y les hacemos parar. Salimos al patio y nos reunimos en asamblea. Hacemos una huelga de quince días con piquetes día y noche. Siempre rodeados por coches patrulla de la policía. Después vamos en manifestación a Salerno nos concentramos frente a Gobernación y todo eso.

de vuelta al trabajo ocupé el puesto en mi nuevo sector. Allí tenía que poner las piezas terminadas sobre una cinta corrediza. Otro las controlaba y otros dos las ponían sobre el carrito. Pero para recuperar el tiempo perdido durante la huelga decidieron poner dos cintas. Dos tipos controlando y dos más envolviendo. El que ponía las piezas sobre una cinta ahora debía hacerlo sobre dos. Es decir que yo tenía que hacer esta doble operación. Para lograrlo les habían dicho a los encargados de controlar la calidad de las piezas que aceleraran el ritmo. Es decir que si la pieza no era envuelta enseguida estaban autorizados a ponerla en el suelo. Por lo general no se pueden poner las piezas en el suelo porque se pueden romper.

y a mí me habían dicho que pusiera continuamente piezas nuevas sobre la cinta. Que las empujara que las pusiera juntas. Aunque no se pueden poner tan juntas porque se pueden romper. No se deben tocar unas con otras porque son de porcelana. Así y todo me habían autorizado a hacerlo. Les decía Están locos esto se rompe. Me respondían Y a ti qué te importa haz lo que te han dicho. Su único interés era aumentar la producción. Me llama un compañero sindicalista y me dice Escúchame quieren hacernos aumentar la producción. Quieren poner dos cintas en lugar de una y tienes que dejarte los cuernos cargando las dos.

les comento esto a los compañeros que empaquetaban y dicen Hostia entonces tenemos que ir despacio. Hablaron con el del control y le dijeron Por qué coño corres anda despacio. Éste les dice No yo prefiero trabajar así. En ese momento le escupo en la cara y luego me voy al baño a mear. Llega el jefe de Cocción el jefe de Hornos un aparejador. Me dice Nos está poniendo de los nervios cuidado porque si no le vamos a terminar echando. Eh le digo si usted tiene los nervios tan delicados podría dejarlos en su casa. En cualquier caso vuelvo a mi puesto mientras el controlador continuaba trabajando como loco.

al día siguiente llego a la fábrica los guardias me llaman y me dan una carta. La abro y dice que estoy despedido. Por disturbios en la fábrica por sabotaje y no se qué mierdas. Por esta razón no me daban los ocho días de preaviso ni otros derechos. Yo digo Pero ¿no puedo entrar? No ya no puedes entrar. Conocía a los guardias uno era el padre de un amigo del otro nos habíamos hecho amigos. No quería pelearme con ellos no tenía el coraje. Desde ese momento decidí que si iba a trabajar en una fábrica cualquiera que sea el lugar nunca más me haría amigo de los guardias.

esperé fuera hasta que entrara el ingeniero para pedirle mi dinero. Pero mientras estaba ahí me dieron ganas de cagar fui a cagar y el ingeniero pasó. En definitiva no tuve tiempo de atraparlo.

Entonces me fui a la magistratura de trabajo y les dije que me habían despedido por haber hecho esto. Ah no te preocupes nosotros nos encargamos. Ahora les hacemos una buena denuncia. Te darán todo. En esto me preguntaron si tenía carnet del sindicato. Yo les dije que me lo había hecho durante la huelga y que me había costado mil liras. Está bien y me hicieron redactar la carta para la Ideal Standard. Me la hicieron expedir vía urgente y certificada gastando otras trescientas liras. Esperé quince días más de quince días a que sucediera algo. Volví a allí y les dije Miren no tuve respuesta y necesito el dinero.

tienes que tener paciencia no te preocupes. Si no pagan vamos a juicio y te darán todo. Estoy harto de esperar. Una mañana fui a buscar al ingeniero a la puerta de la fábrica. Cuando llegó me tiré delante del coche. Frenó abrí la puerta y me metí dentro. Había tratado de bajar el seguro le puse una mano sobre el hombro y le tiré la carta a la cara. Dije ¿Por qué motivo no me corresponden los ocho días de preaviso? Sois vosotros los que me habéis echado y yo quiero que me paguen. No sólo los ocho días también este mes de trabajo que he perdido.

quiero todo lo que me deben. Ni más ni menos porque conmigo no se juega. Me dice Escucha yo no estaba cuando te despidieron. Si por mí fuera no te despedía. Eres un buen chico te habría cambiado de puesto. Si quieres volver a trabajar aquí te consigo un puesto mejor. Un puesto donde no tengas que estar con todos los demás un puesto donde puedas estar a tu aire. Yo le dije que los puestos de la IS ya no me interesaban. Estoy harto quiero mi dinero ahora ya inmediatamente. Ni un centavo más ni uno menos de lo que me corresponde. Dice Sí no te preocupes. Me lleva a su oficina llama a los empleados. Les dice Hagan las cuentas. ¿Cómo las cuentas? Sí todo todo todo. ¿Pero no? Sí todo.

hacen las cuentas y me corresponden ciento veinte mil liras. El ingeniero me llama y dice ¿Te va bien con ciento veinte mil? No le digo. Entonces me dice Mira yo con estos cálculos te puedo

dar eso. Hagamos una cosa te hago sellar la ficha de trabajo de noviembre por el jefe. Te la hago timbrar y así el mes que viene pasas a cobrar sin trabajar. Está bien de acuerdo le digo. Pero sin bromas. El mes que viene vuelvo. Además a usted le veo pasar por Fuorni todas las mañanas se dónde vive. Así que sin bromas. El ingeniero dice Pero te quiero decir algo. Sienta la cabeza te puedo conseguir otro trabajo.

el ingeniero era de Brescia había sido transferido a Salerno. Evidentemente no quería hacerse demasiados enemigos. No quería jugarse la piel por treinta cuarenta o cien mil liras que ni siquiera eran suyas. ¿Qué coño le importaba? Dijo incluso que quería ayudarme te encuentro otro trabajo me dijo. Usted no ha comprendido nada yo ya no quiero trabajar. No quiero hacer nada. Y así después fui a buscar el sueldo del mes siguiente y terminó mi historia con la Ideal Standard. Estuve en paro durante un tiempo pero me compré unos zapatos elegantes un impermeable ropa. Gasté todo el dinero. En menos de quince días gasté todo. Todo. No me quedaba un centavo.

no podía cobrar el subsidio de desempleo porque no tenía dos años de cotización. Pero en el sur la oficina de contrataciones puso obras-escuela. Un modo de distribuir dinero entre la gente. Te daban setecientas liras diarias. Ibas a una obra que ni siquiera era una obra. Era un descampado donde no había nada solamente un tipo que pasaba lista. Dices presente él te marca la jornada laboral y te vas. Los sábados pasabas a buscar el dinero cuatro mil doscientas liras. Con eso me compraba cigarrillos iba al cine mas o menos lograba mantenerme. Por lo demás dormía en casa de mi familia.

un día decidí que las cosas no andaban bien tal y como estaban. Hice la última temporada de verano en Florio. Allí hay muchas fábricas de conservas sobre todo de tomates. Trabajo estacional. Antes variaba de dos a cuatro meses. Ahora dura sólo un mes

porque hay menos tomates. Estuve un mes en Florio trabajando doce horas diarias incluidos los domingos. Gané ciento cincuenta ciento sesenta mil liras. No di parte de enfermedad porque había decidido ir a Milán. Generalmente todos los que hacen este trabajo dan después parte de enfermedad durante dos tres cuatro o incluso seis meses. Así cobran dos mil o mil quinientas liras diarias. Hacen eso cuando no hay trabajo. Se dan de baja por enfermedad.

Capítulo 2

El trabajo

yo vivía en Fuorni un barrio de Salerno. Otros barrios tenían nombres como Giove Casserosse Mariconda Pastena Mercatello etcétera. Cuando terminé la escuela primaria mis padres pensaron que debía continuar estudiando y se dejaron aconsejar por los maestros. Estos elogiaron a mi padre y a mi madre. Todos deberían hacer lo mismo les dijeron. Sin embargo les dieron un consejo. Es mejor que no vaya al instituto. Primero porque allí se requiere pasar la revalida. Y además en el instituto hay que estudiar más es más duro. Hacen falta más libros más dinero. Y después quizás no pueda terminarlo porque les cueste demasiado.

sin embargo su hijo puede ir a las escuelas profesionales así podrá conseguir un puesto en la fábrica. Ser capataz o encargado de taller. A nosotros las palabras capataz encargado de taller nos sonaban como un mito. Algo que ni siquiera se sabía bien qué hostias era. Cómo podíamos saberlo si allí todavía no había fábricas. Mi padre era uno de tantos que había hecho mil trabajos distintos. Hijo de campesinos había hecho de todo desde contrabandista en la postguerra hasta peón de albañil como hacía entonces. Y así se decidió que continuara estudiando. Yo tenía miedo de ir a la escuela superior. Por fortuna tenía amigos de Fuorni que también iban allí.

tuvimos que hacernos un bono para el tranvía que iba de Fourni a la ciudad. Inmediatamente desde los primeros días de escuela empezaron las divisiones entre nosotros. De un lado estaban los

que venían de la ciudad y del otro nosotros que veníamos de fuera. Nosotros veníamos de Pontecagnano de Battiplaglia de Baronissi de Giffoni de Nocera. Los que venían de la provincia eran los paletos los otros los de la ciudad. Durante los primeros días algunos se adaptaban a esta condición inferior de paletos. Buscaban ganarse simpatías hacer amistad con los de la ciudad con los chicos de Salerno. Con helados y caramelos prestándoles una pluma o un cuaderno.

un amigo de Pontecagnano y yo preferimos enfrentarnos directamente al problema. Nos liamos a golpes con los de Salerno. Así nos ganamos el respeto de aquellos chavales precisamente a golpes. A menudo a la salida de la escuela se armaban unas peleas terribles. Esto duró durante todo el primer año de la enseñanza profesional. Después el segundo y el tercero fueron distintos. La diferencia ya no era entre los de la ciudad y los paletos sino entre espabilados y atontados. A los más tontos les tomábamos el pelo les robábamos la merienda y el dinero.

fue en ese momento cuando tuvo lugar el descubrimiento de la ciudad. Aparecieron los contrastes entre la vida de pueblo y la vida urbana. Veía los escaparates repletos de cosas. Pantalones bolsos zapatos muebles radios. Veía muchísimas cosas de comer en las tiendas de comestibles. Veía fotos de mujeres en las revistas de los kioskos. Mientras que cuando volvía al pueblo las mujeres llevaban la falda hasta los tobillos. En la ciudad veía las portadas de las revistas las declaraciones de esas mujeres tan distintas. Las veía en la calle yendo al cine. Eran cosas nuevas que estimulaban la fantasía. Me pareció que empezaba a entender algo. Y de repente en ese momento descubrí una cosa fundamental. Que para vestir bien para comer bien para vivir bien hacía falta dinero.

todas estas cosas nuevas que veía en la ciudad tenían un precio encima. Desde el periódico a la carne pasando por los zapatos todo tenía un precio. No era como la fruta que colgaba de los

árboles y que íbamos a buscar por las noches en el pueblo. No eran los peces del río que nosotros íbamos a pescar. No era la ropa que nos daban nuestras madres que hacían ellas o venía quién sabe de dónde. Pantalones y zapatos que nos poníamos sin que importara de qué color eran porque eso daba igual. Había una gran diferencia entre la educación recibida hasta ese momento en el pueblo en la familia en el ambiente campesino y este nuevo ambiente urbano.

al descubrir la importancia del dinero empecé a pedir más dinero en casa los domingos. Pero me cago en Dios no podían darme más. Me daban ciento cincuenta liras a la semana. Ya era mucho realmente no había dinero en casa. Además luego me di cuenta de otra cosa. Veía a todos mis amigos aquellos que no habían continuado la escuela. No iban al campo con sus padres a plantar tomates. Tal y como era normal tal y como había visto hacer desde que nací. Veía que mientras que yo había roto con la costumbre del pueblo yendo a la escuela ellos habían roto también con esa costumbre pero de un modo distinto. En lugar de ir a trabajar al campo iban a la obra. Y ganaban más en dos meses de lo que sus padres ganaban con la cosecha de un año.

ganaban más que sus padres y se vestían con vaqueros. En ese momento era la ropa de moda. Eran los años en los que se veían películas como Pobres pero guapos. Sin embargo nosotros los que íbamos a la escuela no teníamos mil o tres mil liras para comprar unos vaqueros. Veía que llevaban vaqueros que llevaban jerseys. No aquéllas zamarras de pastor de Irpinta de lana tejida a mano. Un jersey comprado un bonito jersey que no era de mil colores. Compraban también discos y tocadiscos. El rock and roll el rhythm and blues y todo eso. En aquel entonces se empezaba a bailar estas cosas al estilo americano.

pero siempre queríamos más dinero. Algunos pensaban ya en comprarse una lambretta. Eran cosas excepcionales que rompían con todas las costumbres de la vida en el pueblo. Allí el propietario de

tierras tenía una calesa con caballo para pasear los domingos o ir a la ciudad. O si no una bicicleta de manillar alto siempre de color negro. Ahora los hijos de los tomateros se compraban una lambretta y todas esas cosas.

empecé entonces a insistirle a mi madre Mirá ya no quiero ir a la escuela. Yo quiero unos vaqueros quiero ir al cine quiero comer pizza fuera de casa quiero salir y para hacerlo necesito dinero. Si no qué hago. Estudio pero después tengo que quedarme aquí deseando de todo. Y para nada es bueno vivir deseando de todo. Quería vivir al día ahora. Estaba en la edad en que se empieza a tener novia y todos los domingos se organizaban bailes. A esta petición mi madre dijo Escucha te diré una cosa. Tú eres superior porque vas a la escuela porque estudias. Pero yo no sentía esa superioridad nunca la había sentido.

la superioridad la medía sobre la base de las cosas. Sobre la base de los vaqueros de los jerseys sobre la base del tocadiscos y punto. No la medía sobre la base de las chorradas que me enseñaban en la escuela. Porque resulta que esas chorradas no me servían para bailar para salir a comer pizza fuera. Por eso no comprendía lo que me decía mi madre sobre aquello de que era superior. Creía que no era cierto en absoluto.

y luego una vez hablamos de la cuestión con mi padre. Vaciló un poco. Pensaba que mandándome a la escuela tendría una vida mejor que la suya. Ahora veía que ya no era un chico que me estaba convirtiendo en un muchacho y que tenía ciertas necesidades que él quizás comprendía. Ojo porque el trabajo es una mala cosa me dijo. Tienes que levantarte temprano tienes que soportar al jefe. Si no hay trabajo no comes si hay te fatigas. El trabajo nunca es bueno. A ti te parece bueno porque te permite comer pizza ir al cine o a bailar. Pero cuando tengas una familia con este trabajo ya no podrás ir a comer pizza ni podrás ir a bailar. Tendrás que alimentar a tu familia y entonces entenderás que el trabajo es algo malo y duro.

por eso debes pensarlo bien. Yo no te digo que vayas a trabajar o que vayas a la escuela. Te digo una sola cosa. El trabajo es algo malo trata de evitarlo. Te mando a la escuela porque creo que es un modo de evitarte trabajar. Este razonamiento de que el trabajo es algo malo me parecía más digno de respeto que el de mi madre que había dicho que yo era superior. Y comencé a pensar que tampoco era cierto lo que mis amigos habían creído cuando empezaron a trabajar en la obra. Esto es que dinero es igual a trabajo. Y que por lo tanto trabajo es igual a felicidad. Comencé a dudar sobre el descubrimiento que había hecho de que la felicidad significaba ir a trabajar a la obra.

con la perspectiva que me dio mi padre sobre el trabajo sobre lo que era su vida fue como si me hubiese dicho ¿Ves esta familia me ves te ves? ¿Es ésta una familia feliz yo tú tu madre tus hermanas? Unos pobrecitos unos desgraciados eso somos. Comprendí que el trabajo era una mala jugada y punto. Porque en mi familia no veía jerseys no veía vaqueros ni tocadiscos. Mi padre parecía decir Aquí hay una familia y sin embargo aquí hay trabajo. ¿Acaso no trabajo? Y el resultado lo ves tal cual es.

ahora que empezaba a querer trabajar empezaba a estar indeciso. ¿Ir a la escuela o ir a trabajar? Si me compro el tocadiscos y el jersey con el trabajo al final acabo como mi padre. O bien si voy a la escuela es posible que sea un poco más feliz. En el sentido de que no tendré la vida que tengo ahora en mi familia la vida que hicieron mi padre mi madre y mis hermanas. Y esto fue lo que me hizo continuar en la escuela. Iba a un instituto profesional porque se gastaba menos en matrículas y en libros. Y el estudio era más liviano o casi inexistente.

hice un modulo de tres años de técnico en electricidad del automóvil. Algo absurdo porque es un oficio que se aprende en el taller. Lo aprenden los chicos enroscando y desenroscando las lamparitas el distribuidor etc. Tienes que conocer todo tipo de

coches. Nosotros en cambio aprendíamos todo de los libros. Nunca veíamos las distintas clases de baterías de delcos. Aprendíamos cosas abstractas que te servían para obtener el título. Si se quemaba una lamparita veías que un chico de doce años sabía cambiarla enseguida. Y tú no lo sabías hacer.

esos institutos profesionales servían sólo para dar trabajo a los bedeles a los directores a los profesores en paro. A nosotros no nos servían más que para ir a la escuela gastar dinero en libros cuadernos y comida. Y a menudo eran gastos insostenibles. Allí lo único que contaba era saber hablar bien de la batería del delco de la dinamo del motor de arranque. Si hablabas bien si te acordabas de memoria de lo que decían los libros aprobabas. Pero a esas alturas todos estábamos convencidos que esa escuela de mierda no servía para nada. Si lo hablabas con un profesor él naturalmente lo negaba.

decían ellos Pero los del taller son ignorantes. Chavalitos que saben hacer sólo las cosas básicas. Las hacen pero no entienden por qué las hacen. Ustedes por el contrario saben qué es la corriente eléctrica cómo se produce cómo circula. Esto es una prueba de superioridad. Luego en la fábrica llegaréis a ser jefes. Todavía te decían a la cara que te convertirías en jefe. Todos jefes nosotros que éramos cincuenta o sesenta. Además de las escuelas profesionales de toda Italia que cada año producían miles de jefes. ¿Pero cuántos jefes necesita la industria italiana?

finalmente terminé esa escuela en la que no se aprendía nada que sirviera para algo. Y eso lo sabían tan bien los profesores que en los exámenes finales no suspendió ninguno. Terminada la escuela cada uno de nosotros buscó trabajo. Nos presentábamos a la Fiat. A los concesionarios Fiat que tienen taller mecánico. Íbamos a hablar. ¿Qué eres? Te decían. Electricista de coches. ¿Lo has hecho alguna vez? No pero lo he aprendido en la escuela. No nos cogían nunca. Íbamos a OM a Autobianchi a Alfa

Romeo a Lancia. No nos cogían no nos necesitaban. Necesitaban a sus chavalitos que aprendían todo y sabían hacer de todo. Así cada uno tomó un camino distinto no nos vimos nunca más. No creo que ninguno haya trabajado alguna vez de electricista del automóvil o haya sido jefe de taller.

aquel verano fui a trabajar a la envasadora de tomate. Trabajaba doce horas diarias incluidos los domingos. Trabajé durante dos meses y gané casi 250.000 liras. Con ese dinero me compré un abrigo y ropa para tirar todo el invierno. Pero esto no era suficiente. Sin embargo no fui a trabajar a la obra como había pensado hacer hacía tres años. Porque veía que los que habían ido en aquel entonces ahora tenían dieciocho o diecinueve años. Se habían quedado en la Lambretta. Además la Lambretta se rompía fácilmente. Hacía falta dinero para repararla. Y para las multas y la gasolina. Y empezaban a surgir problemas de noviazgos y matrimonios. Hacía falta un montón de dinero.

comenzaban a surgir una serie de problemas. Y los chavales no pensaban en absoluto en ir a bailar o en los vaqueros. Esas cosas empezaban a pasar a un segundo plano. Para colmo a veces eran despedidos. El trabajo comenzaba a ser duro. Se empezaba a trabajar a destajo. Ahora todos se habían metido a ganar dinero. Ya no era una excepción como cuatro o cinco años atrás. Tener que ganar dinero era una necesidad igual para todos.

circulaba también una idea recurrente. ¿Pero cómo tú que has estado en la escuela te pones ahora a trabajar de obrero? Y así no podías trabajar. Se trataba propiamente de una cuestión de honor la de no hacer ciertos trabajos si habías sido estudiante. Mis padres trataban de mantenerme económicamente para que no fuera a trabajar a la obra. Y mientras trabajaba en la fábrica de tomates todos incluido yo mismo intentábamos ocultarlo a los demás.

y fue en esos años cuando comenzó la industrialización. La época de desarrollo del sur. Entre otras cosas para evitar que los jornaleros que los tomateros se rebelaran porque no ganaban lo suficiente como para vivir. Y fue entonces cuando se instalaron algunas fábricas. Los salarios eran más bajos no había sindicatos. Y así algunos empezaron a trabajar en las fábricas. No demasiados porque la mayoría debían ir al norte debían emigrar. Empezó a circular algo de dinero.

se veían automóviles. En las casas se veían frigoríficos televisores. Y también yo fui a trabajar a una fábrica por primera vez. Fui a la Ideal Standard. Allí descubrí que era cierto lo que me había dicho mi padre. Que el trabajo era sólo fatiga. Que el trabajo era fatiga y punto. Al poco tiempo fui despedido de la Ideal Standard. Y pensé en la salida que se estaba proponiendo a todos los meridionales. Es decir emigrar a Milán. Yo también pensé en ir al norte a donde toda esta gente estaba yendo en masa. Trenes repletos que se llevaban pueblos enteros de los Apeninos.

no era la primera vez que iba al norte. Había estado una vez justo después de terminar la escuela profesional antes de la Ideal Standard de Brescia. Había estado en Turín durante un mes. Casada allí vivía una de mis hermanas que volvía en coche todos los años durante las vacaciones de verano. Me había perturbado esa llanura ese trabajo esa mentalidad. Y retorné precipitadamente para estar junto al mar con mis amigos sin hacer nada. Había ido a Turín con mi hermana casada y vi que la casa en la que vivía era peor que la nuestra de Salerno. Una casa que estaba a pie de tierra en la planta baja. Una habitación donde dormían y comían. Eso sí al sur volvían en coche estos capullos.

había ido en tren. Un tren repleto del que quería bajarme a los treinta kilómetros de trayecto. Hice todo el viaje de pie. Gente borracha que comía pedazos de pan en los pasillos. Niños que lloraban y cagaban. Maletas paquetes y cajas por todos lados.

Algo terrible y toda esa gente llevaba ya diez horas de viaje. Yo había salido de Salerno ellos venían de Sicilia. Estaban cabreadísimos. Era abril. Era costumbre emigrar en primavera porque se sabe que antes en el norte hace frío. Por esta razón la gente se va siempre en primavera.

en Turín trabajaba como pulidor de metales. La Fiat no hace más que ciertas piezas ciertos accesorios. Más bien no hace casi ninguna por ejemplo los picaportes del 500 y del 600 que son de aluminio en realidad casi todas las piezas de aluminio. Éstas se hacen en fundiciones que luego subcontratan el acabado. Las piezas salen de las fundiciones con una rebaba metálica con una rebaba alrededor. Hace falta desbastar la pieza y después pulirla sobre otro esmeril. Un esmeril la desbasta y otro la pule. Con disposición y un filo de acero. Se pasa el picaporte que termina brillante y liso. Éste era el trabajo. Me dieron la cualificación de pulidor de metales.

pero había que hacer dos mil piezas al día. No tenía tiempo ni siquiera para sonarme la nariz. Estaba siempre mugriento y sucio. Eso sí era pulidor de metales. Pero a mí no me gustaba ser pulidor de metales y al cabo de un mes me fui. Cogí el dinero que gastaría esa primavera. Sin embargo ahora era la segunda vez que hacía esto e iba de otro modo. Veía claramente que ya no era cierto que para sobrevivir en el sur hacía falta menos dinero que las cosas costasen menos. Las cosas que ya usábamos todos el televisor la carne envasada costaban lo mismo en Salerno que en Turín. La gasolina costaba lo mismo la Lambretta costaba lo mismo el tren costaba lo mismo.

aquí en el sur las cosas que entonces se usaban no costaban menos. Cinco o seis años antes podías coger directamente ajos cebollas gallinas fruta. Ibas al campo y conseguías fruta albahaca cebollas. Pero ahora los campos estaban cuidadosamente cercados y había guardias dentro. Había comerciantes que vendían fruta. En definitiva ahora ibas a la cárcel por robar. Además la

gente se avergonzaba de mostrar que era pobre. Y así la misma fruta y verdura que antes en ningún caso comprabas ahora tenías que pagarla. Quizás costaba un poco menos que en Milán o en Turín. Pero aquí había mucho menos dinero. Por eso decidí emigrar porque en el norte se ganaba verdaderamente más.

allí vivían algunas familias que conocía. Habían emigrado familias enteras. Una vivía justo al lado de mi casa. Habían emigrado todos. El padre había sido tomatero. Llevaban los tomates a Versecca una zona en la llanura del Sele. Los hijos se llamaban Angelo Rocco Armando Carmine Giovanni. Todos hermanos y todos trabajaban junto al padre con los tomates. Preparando las cañas y los turtielli. Esto es las ramas de retama que servían para atar las plantas de tomates a las cañas para ayudarlos a crecer.

existía también la costumbre de cortar los tomates por la mitad y ponerlos a secar al sol. Después se pasaban por un tamiz de ramas y salía la salsa concentrada. Un modo antiguo de hacer el concentrado. Que luego se ponía en una vasija de arcilla con una hoja de higuera encima. Así se hacía el concentrado de tomate luego también se embotellaba. Todos hacían botellas. A mediodía se comía ensalada de tomates. Por la noche ensalada de tomates. Por la mañana ensalada de tomates. Con vino y pan duro ese pan parecido al bizcocho que se hace aquí.

mi padre en cambio trabajaba como temporero. Preparaba cañas en la llanura. Es decir cortaba las cañas de los prados salvajes y después las vendía. Doscientos trescientos haces de cañas que llevaban una semana de confección los vendía a las fábricas de macarrones por treinta mil liras. Las fábricas los usaban para secar los macarrones. Un viejo oficio que con el tiempo desapareció. Mi padre trabajaba un poco en esto. Y un poco de peón albañil. Se daba maña para todos los oficios. Frecuentemente trabajaba de carretero porque tenía un caballo y un carro. Se arreglaba para hacer lo que fuera pero por nada del mundo trabajaba como jornalero o como tomatero. Porque era un oficio imposible.

de vez en cuando ayudaba a esta familia con los tomates. Y mi madre me decía No vayas con ellos. ¿Por qué quieres mezclarte con esos tomateros? La familia emigró al completo pero no emigraron de un sólo golpe todos juntos. El primero en partir había sido el segundo hermano Andrea un tipo que era la oveja negra de su familia. Un tipo que siempre esquivaba el trabajo que siempre se ponía a la sombra en el campo. Era de esos a quienes no le gusta el trabajo. Era analfabeto ni siquiera había querido ir a la escuela. Se fue a hacer el servicio militar y ya no volvió.

de vez en cuando llegaba una carta. Después llegó al pueblo todo elegante y lleno de dinero. Decía que vendía flores porque allí en el norte la gente compraba flores. Que la gente comprase flores era algo que nos parecía de locos. Decía que sí que las vendía que el día de todos los muertos ganaba entre setenta y ochenta mil liras. Nos parecía increíble. Ahora estaba tratando de montar una floristería. Estaba tramitando el carnet de conductor quería comprarse una furgoneta para ir a buscar flores a San Remo y llevarlas a Milán. Eran cosas que a sus hermanos a sus amigos a sus vecinos les parecían fábulas.

nos las contaba también a nosotros bajo la parra frente a la casa donde teníamos la costumbre de sentarnos por la noche. Ahora han hecho una vereda y ya no crece ni la hierba. Pero en aquel entonces charlábamos y pensábamos allí. Y Andrea relataba estas cosas que urdía en el norte. Dos o tres años después de la partida de Andrea un tiempo en el que volvió dos o tres veces a saludar a su familia partió su hermano Rocco. Rocco era uno de los tipos más conocidos del pueblo. Un tipo que mandaba a los patrones a tomar por culo. Un tipo que no le gustaba a los patrones que se compraba ropa. En aquel entonces si te hacías un vestido nuevo los terratenientes te miraban mal. Te criticaban por comprarte un vestido nuevo.

Rocco estaba cansado de llevar ese tipo de vida en el campo junto a sus padres. Por eso se fue a Milán. Llegó y allí empezó a trabajar con una excavadora en las obras del metro. De vez en cuando escribía. Cuando llegaba una carta de alguno que estaba fuera primero se leía en familia. Después la leían todas las familias vecinas las que le conocían. Se convertía en un acontecimiento para todo el pueblo. Fulano ha escrito. Qué dice. Qué hay de nuevo. Se sabía que el cartero había llegado hasta allí para entregar una carta. Quién ha escrito. Tu hijo. Qué dice. Qué hay de nuevo.

no había televisión ni cine ni periódicos como hoy en día. Los periódicos con todas esas noticias. Antes las cartas eran fundamentales para la circulación de las noticias. Se hablaba una semana ó más de una carta. Luego llegaba otra y así se iba campeando. De este modo yo sabía que Rocco trabajaba con una excavadora en Milán. Aunque no llegaba a entender qué hostias era una excavadora. Trabajar con una excavadora debía ser algo hermoso. En un pueblo de campesinos sólo se conoce el buey y la azada.

Rocco escribía que trabajaba doce horas diarias. Lo que no sorprendía a nadie ya que en el campo se trabajaban catorce o más el trabajo no respondía a horarios. Ganaba no sé cuánto en cualquier caso una cifra fabulosa. Naturalmente el padre estaba satisfecho. Rocco se había echado una novia en un pueblo cercano y un año y medio después vino para casarse. Llegó al pueblo con un traje negro una camisa blanca una corbata negra unos zapatos negros. Llegó elegantísimo le miraban todos. Con una maleta no con la habitual caja atada con una cuerda con la que todos emigraban. El dueño de la casa donde vivían que era el mismo que el de la nuestra le llama. Le dice Cómo estás cómo van las cosas. Le miraba de reojo de la cabeza a los pies.

por la tarde cuando iban a afeitarse a la barbería todos los propietarios de casas o tierras también hablaban de él. En el pueblo cuando un propietario llegaba a la barbería los jornaleros y los

campesinos siempre le daban prioridad. Y el barbero usaba la toalla limpia. Mientras que para todos los demás usaba la misma toalla durante toda la jornada. La cambiaba una vez al día porque estaban mugrientos llenos de tierra. Para los propietarios en cambio cogía siempre la toalla nueva. Lo mejor de todo era que los propietarios no pagaban el afeitado mientras que todos los demás sí.

los propietarios hablaban en el salón. Habéis visto a Rocco ha vuelto. Se le ve bien. Por qué no se van también ustedes. Los jornaleros respondían. No allí arriba se pasa mal. Hay niebla el aire es malo. Nosotros no nos vamos sólo los tontos van allí. Éste se las da de señor con el traje limpio. En ningún caso eran los propietarios quienes hacían este razonamiento patronal eran los que se quedaban. Los patrones se limitaban a avivar el fuego. Controlaban para ver cómo andaba esa historia. Llegaba un campesino bien arreglado con un traje que ni siquiera ellos tenían. Esto les sacudía un poco les perturbaba. Lo único que estos patrones decían era Pero es un buen muchacho un muchacho valiente. De eso no hay duda decían los jornaleros.

cuando se casó Rocco llevó ropa nueva para su padre su madre y sus hermanos. Todos con vestidos nuevos y todos los demás mirando a la familia con sus vestidos nuevos. Porque eran cosas que no se encontraban en el pueblo ni siquiera en la ciudad. En el banquete hubo camareros que ofrecían dulces champagne de todo. Y había música. Entre los campesinos del sur el matrimonio siempre había sido algo muy importante una meta para todos. Algo por lo que se endeudaban y después se pasaban la vida pagando.

esta familia se fue yendo a medida que las cosas empezaron a ir mal. Se fueron todos los hermanos y Rocco les encontró trabajo. Allí estaban bien se casaban etcétera. Hasta que al final se

fueron todos incluidos los padres. Fueron muchas las familias que hicieron lo mismo ésta es la que recuerdo mejor porque les conocía directamente. Eran vecinos vivían justo a nuestro lado. Y también yo había decidido ir al norte porque allí había dinero.

Capítulo 3

El Norte

en cualquier caso me fui al Norte a Milán. Lo primero que pensé en Milán fue en ir a buscar a Rocco que era para mí un punto de referencia de seguridad. Rocco tenía veinte años más que yo. Recuerdo que ya era un hombre cuando yo todavía era un niño. Era un tipo del que se hablaba mucho. Decían que era un hijo de puta decían que quería ponerse al nivel de los patrones. Que de la nada se había ido al Norte y que luego le había ido bien. Rocco era un modelo para cualquier joven que quisiera emigrar de este pueblo. Vivía en un pueblo cerca de Milán en Corsico. Nada más verme me preguntó cómo estaban mi madre y mis hermanas. Abrió la heladera y sacó dos o tres cervezas. Me hizo un montón de preguntas estaba muy feliz de verme. Empezó a invitarme a beber.

luego le dijo a su mujer Prepara unos filetes. Me pregunta Comes mucho o poco. Rocco era un tipo sano al que le gustaba comer y beber. Le gustaba tener todo lo que quisiera y ahora lo había logrado. Se puso a hablar de cuando estaba en el Sur. Me dice Lo pasamos mal allí porque los patrones son todos ignorantes. Se creen quién sabe qué carajo sólo por tener un poco de tierra. No han comprendido que somos nosotros los obreros los que producimos todo. Que si no fuera por nosotros se morirían de hambre. Ahora están envenenados de ira son unos miserables y todo por no haber querido hacerle bien al pueblo.

hacía razonamientos de ese tipo. Me decía En cambio aquí nada más llegué los patrones se pusieron a mi disposición. Dormía en una barraca comía y dormía sin pagar. Trabajaba con la excavadora y me pagaban a destajo. Tanto hacía tanto me daban. Mientras que en el Sur trabajaras lo que trabajaras te daban siempre lo que ellos decían nunca sabías lo que te correspondía. Nos las han hecho de todos los colores esos mierdas. El pueblo meridional es imbécil no ha entendido nada. Aquí todos son iguales el patrón y los obreros. Existe la diferencia claro de que aquél tiene más dinero. El que manda en la fábrica es porque es suya.

pero yo también como yo también tengo una casa. Mira esta casa es mía tengo un coche tengo un camión una excavadora. En el fondo yo también soy patrón. Aquí cada uno es patrón a su nivel. Después está también el obrero que no tiene nada el que trabaja en la fábrica. Pero tiene derechos tiene vacaciones tiene seguridad social y todas esas cosas. En definitiva aquí no se está mal. Es suficiente con tener un trabajo un puesto de trabajo y se está bien. Entonces ya no hay que preocuparse de nada. Me hacía así toda esta apología de Milán y del Norte.

estuve hablando un rato con Rocco luego le pregunté por Giovanni su hermano menor. Tenía tres años más que yo éramos casi coetáneos. Está trabajando en una fábrica aquí cerca todavía no ha salido vendrá hacia las nueve. Pero Giovanni es un poco vago decía Rocco. Debe tener lo mismo que tú en la cabeza. Muchachos todos tenéis lo mismo en la cabeza. Ya ha cambiado tres veces de trabajo. No ha entendido que aquí es preciso mantenerse en un puesto. Hay que tratar de mejorar en ese puesto. Cambiar de puesto no es para nada el sistema para progresar. Yo siempre he estado en la misma empresa y ahora trabajo por mi cuenta. Por mi cuenta pero siempre con la misma empresa.

me tengo que poner a trabajar como sea le digo yo entonces. Me hace falta un trabajo ya para sobrevivir. Ahora no pienso en hacer carrera y todo eso. ¿Y qué quieres hacer qué te gustaría? Tienes que trabajar de obrero tienes que tratar de ganar mucho dinero. Tienes que tratar de no cambiar de trabajo todo el tiempo porque así no se gana nada. Luego llegó Giovanni nos saludamos hablamos de Fuorni de Salerno de Pontecagnano. De los amigos en común de las chicas etc. Y después me dice Quédate aquí a dormir. Mañana vienes a trabajar conmigo y por la tarde buscamos una pensión donde dormir.

al día siguiente Giovanni me llevó a trabajar con él. La fábrica estaba cerca del barrio Zingone y producía contrachapado. Se hacían esas piezas estampadas que se adhieren a los muebles para decorarlos. Esas piezas que parecen talladas a mano y que en realidad son madera prensada es decir serrín y cola. Lo llaman contrachapado aunque parece madera de verdad. Me puse a trabajar en esta cosa artesanal estaba en una pensión con otros dos emigrantes. En este pueblo todos eran inmigrantes no había nadie nativo. Incluso los septentrionales que estaban allí eran inmigrantes de Brescia de Bergamo y sitios así.

en la pensión había uno de Luca que trabajaba doce horas diarias en la construcción. Por la noche cocinaba él mismo gastaba unas quinientas liras al día como máximo y ganaba siete u ocho mil. Ahorraba un montón nunca salía por las noches no iba de fiesta. Tres o cuatro meses después tenía setecientas mil liras en el banco. Me hizo ver la libreta de ahorro me dijo que tenía que comprarse un coche. Llegada la primavera comenzé a llegar tarde todas las mañanas. Estaba harto quería volver al Sur meterme en el mar. Calculé que por haber trabajado todo el invierno me correspondían treinta cuarenta tal vez cincuenta mil liras de liquidación. Más los ocho días de preaviso y la semana de trabajo en definitiva si me despedían me correspondían unas cien mil liras. Eso quería decir que podía volver al sur y estar un tiempo sin hacer nada.

empecé a llegar tarde todas las mañanas. Un buen día se hartan y me amenazan con despedirme si vuelvo a llegar tarde al día siguiente. Vuelvo a llegar tarde y me despiden. Me dan la liquidación los ocho días de preaviso la semana de trabajo y me voy al Sur a meterme en el mar. Después llegó el verano pero el dinero se acabó al cabo del primer mes. Era abril finales de abril cuando me fui al Sur y en mayo ya se había terminado el dinero. Junio julio agosto y septiembre los pasé también en el Sur. Antes de la temporada trabajé un poco en un lugar donde tallaban madera para ataúdes. Después pasé los meses de verano trabajando como bañero. Allí hay balnearios en los que antes de la temporada se puede ayudar a pintar y a levantar las casillas. Luego una vez terminada esta tarea se trabaja acomodando las sombrillas limpiando la playa y en cosas de ese tipo.

así pasé todo el verano. Al final del verano volví de nuevo a Milán. Pero esta vez no tenía ninguna gana de vivir en la periferia. En la periferia gastaba mucho dinero porque todas las tardes iba a la ciudad. Entre viajes y líos varios gastaba muchísimo y además no me divertía nada estar en la periferia. Por eso decidí ir a vivir a Milán. Apenas llegué dejé las maletas en la estación y me busqué una pensión en el centro. La encontré en via Pontaccio cerca de Brera de la calle Solferino de la calle Fatebenefratelli en esa zona.

era el centro. La gente estaba en los bares hasta las tres las cuatro de la mañana en definitiva era muy divertido. Se comía incluso en el bar. Había un bar que se llamaba Gran Bar donde se podía comer. Así en lugar de comer en un restaurante y volver al bar en el que para poder quedarme tenía que volver a gastar algo comía directamente en el Gran Bar. Un plato de pasta una mozzarella cualquier cosa. Gastaba setecientas ochocientas liras y me pasaba toda la noche. Algunas mujeres maravillosas frecuentaban esa zona. Maricas macarras drogadictos timadores melenudos en resumen un buen ambiente.

además decidí formarme. Me decía tengo que estudiar me cago en Dios aquí hay trabajo hay escuelas. Quería estudiar me había obsesionado con que quería estudiar con que quería hacer un curso de dibujo. En el Castello Sforzesco había una escuela nocturna de arte. Fui a inscribirme la solicitud costaba ciento cincuenta liras. Fui a hacer el examen un examen que duraba tres días. Había unos prismas unos cubos unas esferas cosas de ese tipo. Tenías que dibujarlos y luego te ponían una nota.

pero en realidad ponían la nota a partir de otras cosas. Te preguntaban sobre tu trabajo si vivías con tu familia en Milán etc. Y en efecto cogieron a gente que en absoluto sabía dibujar pero que era muy joven y vivía con su familia o trabajaba. Mientras que a mí por no tener un trabajo fijo no me cogieron porque pensaban que no terminaría la escuela. O porque pensaban que era inútil que la hiciese o algo por el estilo. No es que no me cogieran por cuestiones técnicas por que no supiera dibujar ya que les había demostrado que sí sabía. Visto entonces que ni siquiera conseguí que me cogieran en la escuela para obtener un diploma para formarme decidí que la única cosa buena de la vida era el tiempo libre.

me dije ¿para qué hostias me sirve un diploma? No me interesa para nada aprender un oficio. Me sirve evidentemente para hacer dinero para tener una vida más cómoda. Pero una vida más cómoda significa cansarse poco comer bien follar mucho. Y bueno me dije estas cosas las puedo también hacer sin un diploma. Basta con trabajar lo menos posible y tratar de ganar dinero del modo más inmediato posible. Decidí entonces hacer exactamente eso. Encontré trabajo en la obra. Después de un tiempo me infló los huevos me emborraché y no fui a trabajar por la tarde. De ese modo me despidieron y estuve un tiempo sin hacer nada.

tenía algo de dinero y daba vueltas. No como el año anterior en Corsico el tiempo libre en Corsico era algo absurdo. Un pueblo que tenía dos salas de baile tres o cuatro cines el cine de la parroquia. La gente se reunía en el bar a jugar a las cartas o a hablar de deporte. Las chicas hijas de meridionales tenían la misma costumbre meridional de pasear juntas. Los chicos las esperaban en un lugar apartado y quizás follaban al pié de un árbol. Pero no había ninguna relación entre la gente. Si tenías dinero y lo gastabas en el bar eras un tipo a la moda un tipo conocido. Cuanto más gastabas cuanto mejor y más caro vestías tantos más amigos tenías. Si no te marginaban completamente. Y este hecho me tocaba las narices.

para mí que había nacido en un pueblecito de provincia la ciudad era en cambio un punto de llegada a toda clase de experiencias. Continuamente veía llegar gente a la pensión donde estaba. Había camareros estudiantes pintores cabroncetes albañiles. Había gente de todo tipo y de todas las razas yendo y viniendo por la pensión. Después cuando bajaba al bar encontraba a la gente que se veía en los periódicos actores cantantes. Un montón de cantantes deambulaban por la zona. Estaban también los de las fotonovelas que hacían aquellas historias casi pornográficas tipo Men o Bolero. Muchas mujeres y muchos de aquellos actores frecuentaban via Brera.

experimentaba una satisfacción bastante provinciana teniendo a esa gente al alcance de la mano. Ah están aquí están vivos si son tan imbéciles como yo. Y quería esperaba tener relaciones con esta gente para ver cómo hostias eran. Estaba siempre ahí esperando pero al final si realmente quería follar me iba con las putas que andaban por allí. Nunca pude follar con las mujeres que encontraba en los bares aunque siempre estaba preparado para cualquier tipo de aventura. Siempre preparado deambulaba por aquellos lugares por el Gran Bar y por otro que se llamaba Jamaica. Había también estudiantes de todo tipo con los que hablaba y discutía.

otros en cambio especialmente los pintores te jodían. Aunque fuesen italianos se ponían a hablar en francés o en inglés. Así si sabías francés o inglés demostrabas que habías viajado o estudiado. Usaban esto para diferenciarse. En esos lugares acostumbraban a hablar en inglés o en francés para no mezclarse evidentemente para evitar a tipos como yo. Y sólo una noche que estábamos borrachos yo y un amigo que sabía alemán un compañero con el que había trabajado en la fábrica Alemania conseguimos armar un poco de follón. Un tipo tocaba la guitarra y nosotros borrachos nos pusimos a cantar en alemán mejor dicho él cantaba en alemán yo me limitaba a montar follón. Conocimos a un fulano que quería proponernos trabajar como vendedores de muebles o como contrabandistas de cigarrillos. Se interesaba por todo pero simplemente era un gilipollas. Por desgracia yo no tenía carnet de conducir no sabía conducir.

otra noche encontré a una drogadicta que quería la llave para irse a dormir llamaba a una amiga suya desde la calle de la pensión. Bajé y empecé a besarla. Dijo Si quieres follar yo no tengo ganas. Este mundo me parecía tan extraño me gustaba ese modo de vivir que no tenía nada que ver con la fábrica con el campo con la religión. Un mundo completamente separado del que conocía y que me gustaba. Estaba preparado para cualquier aventura aunque al final terminaba yendo al cine. O bien terminaba haciéndome el gallito tratando de ligar con alguna extranjera en la calle o con alguna chica en los salas de baile o en los bares.

la misma historia de la escuela la había pensado porque me podía servir también para conocer a las chicas que iban a la escuela de arte y tratar de hacerme su amigo. Trataba de hacerme una plataforma de lanzamiento porque si estás solo en la ciudad no consigues nada no te puedes mover. Tienes que tener un grupo de amigos de amigas especialmente para poder moverte para ser rico. Había muchas descarriadas en Milán chicas de provincia que venían a la ciudad porque querían

estar con los melenudos. Una vez llevé a una de estas chicas a la pensión pero el casero me amenazó con echarme. Luego encontré trabajo en la Alemania.

después conocí a una chica que trabajaba en una fábrica me decía que era secretaria. A mí no me interesaba nada ni siquiera me gustaba. Si hubiera estado en el Sur no le habría ni cagado encima. Pero en Milán las mujeres estaban acostumbradas a que les pagases todo. Estas chicas estas obreras estas asalariadas se vendían exactamente como las prostitutas. Y en ese momento yo estaba con ella porque al contrario que las demás ella se pagaba lo suyo y yo lo mío. Una noche la llevé a la pensión donde vivía. El dueño me echó al día siguiente porque ya me había advertido que no llevase a nadie. Si querías follar tenías que ir a un hotel la pensión servía sólo para dormir. Y así me echaron de la pensión.

me había echado un amigo en la Alemania y me fui a dormir a su casa. Ya no quería trabajar estaba harto. Tenía un circuito de amigos con los que comer. Los iba a ver por turnos. A ellos les resultaba gracioso porque trabajaba poco y tenía mucho que decir. Así lograba ir al cine y a comer. Por la tarde iba a esperar a que esta chica saliera del trabajo y nos íbamos a comer una pizza. En definitiva era así como sobrevivía. Además deambulaba por los bares esperando que alguno me propusiese algún negocio de contrabando o algún otro modo rápido de ganar dinero. O tratando de encontrar alguna mujer para follar. Estaba listo para cualquier aventura.

sólo encontré un ingeniero que me propuso trabajar como guardia de un yate que tenía en Viareggio. En Milán en cualquier caso me había llenado de deudas y de bastantes amigos. Por otra parte en la casa en la que vivía en la casa de este amigo siciliano me había hecho muy amigo de su esposa. Me molestaba que él pudiese darse cuenta y pensé en esfumarme de Milán. En Milán

había probado ya todos los trabajos por lo general trabajaba en la carga y descarga. Iba a un taller hacía dos o tres días de trabajo me ofrecían hacer cualquier cosa. Presenté la solicitud de ingreso en la Fiat con el fin de irme de la ciudad estaba lleno de deudas. Empezaba a resultar molesto para todos mis amigos excepto para este amigo que me había echado en la Alemania.

Alemania es un lugar donde te contratan por uno dos o cuatro meses. Yo tenía un contrato de dos meses y había empezado a trabajar en noviembre. Nos dieron un gorro como esos que usan los cocineros un delantal y un par de pantalones. Un uniforme más o menos higiénico. Fui despedido de allí de un modo un tanto extraño. Estaba en uno de los puestos en los que se hacía la pasta que luego mezclaban unas máquinas. Cuando salía la pasta se metía en unos carritos de plástico como si fuesen grandes palanganas. Una vez ahí teníamos que echarle harina encima y dejarla crecer. En resumen era un trabajo fácil.

un buen día mientras estaba en la pensión leyendo Diabolik me olvidé de que tenía que ir a trabajar. Me vino a la mente en el último momento salí disparado cogí el metro pero llegué tarde. Como cuando uno llegaba tarde aunque fuera dos minutos le multaban con media hora es decir que no te pagan media hora yo decidí entrar efectivamente media hora tarde. Me fui a tomar una grapita me puse cómodo calculando fichar un minuto antes de la media hora. Ya fueran dos minutos o media hora daba siempre igual.

en el lugar en el que se fichaba había una especie de gran jaula de vidrio donde había unas lámparas los indicadores de los hornos de los otros talleres. Ese día había dos o tres directivos y un director de la Alemania precisamente el director de mi sector. Pasando frente a él me hizo una seña. Le digo sí por favor ¿qué necesita? Arréglese el gorro me dice. Me había aplastado el gorro que era altísimo y lo llevaba como las boinas con visera típicas

de los pastores sardos. Lo tenía sobre los ojos con las manos en los bolsillos y con mi media hora de retraso. Esto le enojó un poco y luego me dijo Arréglese el gorro. No para mí está bien así ¿por qué me lo tengo que arreglar? Arrégleselo. Y seguí caminando. Entonces sale de la jaula y me dice ¿por qué ha llegado tarde? No lo recuerdo no sé por qué he llegado tarde. Se puede llegar tarde por tantos motivos no me acuerdo. Pero cómo llega con retraso y no sabe por qué. Es que me olvidé de que tenía que venir a trabajar. Ah así que se olvidó que tenía que venir a trabajar. Esto es una falta grave. Sabe qué ahora mismo le suspendo un día de empleo y sueldo.

le digo Escuche o me echa o me voy a trabajar. Por media hora de retraso no merezco y no quiero un día de suspensión. Por eso o me despide y me explica por qué o me voy a trabajar. No merezco y no quiero ese día de suspensión. Me dice que tengo que irme le llamo capullo y me voy a trabajar. Al rato manda un guardia a preguntar cómo me llamaba y más tarde vienen otros dos y preguntan dónde estoy. Aquí estoy. Les advierto Miren si me quieren echar por la fuerza no lo intenten porque antes terminó en la cárcel pero así no me voy. Si me quieren despedir me tienen que dar un mes de sueldo porque tengo un contrato de dos meses y he trabajado sólo uno o sea que me corresponde otro mes de paga.

pero si sólo es un día de suspensión me dicen. No merezco y no quiero el día de suspensión. Como quieras me dicen vete a la oficina del jefe. Voy allí me siento llega el jefe y me dice ¿Qué hace ahí sentado? Estoy sentado porque le estaba esperando ¿qué quiere de mí? Tiene que largarse tiene que irse de aquí. Un momento. Me quieren colocar un día de suspensión que no merezco. He llegado media hora tarde por primera vez y no creo que por eso merezca un día de suspensión.

no es por eso me dice es porque usted ha llamado capullo al director. Pero eso es imposible no le he llamado capullo evidentemente me entendió mal. Yo no puedo hacer nada si el director es sordo y no entiende lo que le digo. Solamente le dije que me iba a trabajar y que no me iba de la fábrica. De todas formas usted se tiene que ir. Y si no se va llamo a la policía. Perfecto llame a la policía. Antes voy a la cárcel que darles la satisfacción de que me coloquen una suspensión que no merezco porque no hay motivo. Si me despiden me tienen que dar un mes de sueldo más los ocho días de preaviso. Ah eso habrá que verlo. Bien lo veremos.

llama por teléfono y me manda a otra oficina en la que me preparan los documentos la historia laboral una declaración que tenía que firmar en la que decía que me despedían y todas esas cosas. Me dicen que firme. Yo no firmo nada primero quiero ver el dinero y después firmo. Me dicen Mire no se haga el listillo que va a terminar mal. En serio va a terminar en la cárcel y no se va a llevar ni una sola lira. Les digo Escuchen eso es asunto mío. He comprendido lo que es la vida y lo que es trabajar y no me importa nada si termino en la cárcel.

en realidad había calculado todo. No me podían arrestar por una cosa así. La Alemania no podía dar esa imagen de mierda no podía permitir que un episodio de ese género se publicara en los periódicos. Un obrero arrestado porque se niega a aceptar un día de suspensión. Y porque no podían afrontar esto estaba bastante seguro de que no sería detenido y de que tal vez podría llevarme todo el dinero. Ese capullo insistía entre amenazas y paternalismo Pero tú ¿de dónde eres? De Salerno. Yo soy de por allí cerca soy de Avellino. Trataba de hacerse pasar por paisano mío de forma paternalista. Me ofrecía cigarrillos y luego insistía. Firma así la próxima vez podrás presentarte a la Alemania y a lo mejor te contratan de nuevo. Pero si sigues así no te vuelven a coger.

le digo Que coño hay tantos trabajos así que no me preocupa el de la Alemania. Además uno tiene que trabajar pero no tiene que dejarse tomar por tonto y precisamente aquí me quieren tomar por tonto. ¿O tengo que hacer lo que me dice que haga el director para poder seguir trabajando aquí? No me interesa. El director se ha equivocado y yo no tengo ningún interés en ser suspendido por un día. Ahora me quieren echar. Mejor me pagan el mes. El tipo empieza a telefonear a las otras oficinas a administración a personal etc. La dirección insistía por teléfono Manténgase firme amenácelo después ya veremos. Había llegado a las tres y eran las siete llevábamos cuatro horas de discusión y follón.

los empleados estaban con los nervios a flor de piel. Yo no me movía de la oficina y él estaba allí con la libreta y las cartas preparadas. Los empleados seguían calculando lo que me debían. Venían cada media hora con una hoja y con una cifra diferente cada vez. Ochenta mil. ¿Y qué son ochenta mil? pregunto. Es el resto del mes que tienes que hacer más los ocho días de preaviso. ¿Y eso? A mí me tienen que pagar también el mes que viene o sea otras ochenta mil además del dinero de este mes y los ochos días de preaviso. O sea que es muchísimo más de ochenta mil liras.

un follón que no terminaba y la empleada estaba cada vez más histérica Sáquenlo de aquí así no podemos trabajar. Yo le digo Y a mi que me importa por mí incluso pueden hacer huelga si no quieren trabajar. Yo quiero mi dinero. El jefe vuelve a telefonear y dice Éste no cede es un cabeza dura. Los empleados están cabreados y no quieren trabajar más. Tenemos que darle el dinero si no llamo a la Jefatura así no puedo más. ¿Cómo que llama a la Jefatura? Sí llamo a la Jefatura. Dígaselo a él le responden del otro lado lo que escuchaba perfectamnete porque le tenía enfrente.

se me acerca otra vez Escúchame si no coges lo que te ofrecen te juro te juro por mi padre por mis hijos por su bien que llamo a la Jefatura. Bien le digo llama a la Jefatura y terminamos de una vez por todas con esta discusión. Yo no tengo ganas de discutir contigo. Me quieres dar por culo qué coño vamos a estar discutiendo tú y yo. Te dije que quiero el dinero no quiero discutir contigo eres tú el que quiere pelearse conmigo. Por lo tanto no soy yo el que te cabrea a ti sino tú el que me cabreas a mí. Llama por teléfono otra vez y dice Mire yo cedo. Le digo a los empleados que le den todo porque no puedo más. Es un verdadero testarudo no hay nada que hacer.

está bien haga lo que quiera se escucha del otro lado del teléfono. Hablaba justo delante de mi. Luego me dice Está bien ganaste ¿viste? Eres un cabeza dura lo lograste. Firma aquí. Un momento le digo primero quiero ver el dinero. Primero el dinero no firmo nada antes. Le pide entonces a la secretaria los papeles el historial laboral y me lleva a la oficina de caja. Allí me dan el resto del mes las ochenta mil liras del mes siguiente y los ocho días de preaviso. Firmo todo y me voy de la Alemania. Por esa chorrada del director había logrado cobrar un mes sin trabajar.

el trabajo en la Alemania fue mi segundo trabajo en una fábrica en Milán. Después de dos meses en la construcción y uno en la Alemania me había convertido en un subempleado. Trabajaba en alguno de los grupos de carga y descarga que había entonces. Te podían mandar a la Siemens a la Sip a la Standard a cualquier lugar donde hubiese material de descarga. Aunque las industrias tuviesen necesidad de obreros interinos se dirigían a estos grupos de carga y descarga que a fin de cuentas no eran otra cosa que subocupación legalizada.

durante algún tiempo hice este tipo de trabajos aunque en ocasiones no conseguía encontrar nada. Me ponía a buscar trabajo cuando ya no tenía un centavo en el bolsillo y a veces corría el

riesgo de no encontrar nada. En una ocasión en la que precisamente estaba sin blanca tenía sólo mil liras me puse a buscar trabajo. Era viernes y no encontré nada. El sábado no me cogieron tuve que volver el lunes. Ahora bien viernes sábado domingo lunes cuatro días y sólo tenía mil liras. Conclusión comí el viernes el sábado no comí en todo el día. El domingo por la mañana pensé en ir a donar sangre.

un amigo me había dicho que por donar sangre le habían dado tres mil quinientas liras. Pensé entonces en donar sangre así tendría tres mil quinientas liras y podría comer. Me tomé un capuchino para que me subiera la tensión. En Milán siempre tienes que tomar algo para mantenerte en pié. Lo tomé en San Babila en el bar Motta que está frente a la unidad móvil para transfusiones y que está siempre en corso Vittorio Emmanuele entre San Babila y los pórticos. Entré y me quité la camisa.

me auscultaron me sacaron un poco de sangre de un dedo. Me hicieron una radiografía y el examen para saber si tenía sífilis. Después me tomaron la tensión la tenía bajísima. Me preguntaron cuántos años tenía si había tenido enfermedades de qué trabajaba. Estoy en paro dije. Aquellos capullos me preguntaban que enfermedades tenía sin preguntarme si había comido una cosa así no se les pasaba por la cabeza. Vieron que tenía veinticinco años que tenía la presión baja que estaba desocupado y ni se les cruzó por la cabeza pensar que podía tener hambre.

me acosté en una camilla me clavaron una aguja pero salía muy poca sangre. De hecho no se llenó ni la mitad del tubito y luego la poca sangre que salía se coagulaba. Los tipos se asustaron viendo que no salía más porque generalmente cuando se introduce la aguja la sangre brota y llena el tubito inmediatamente en un minuto o minuto y medio como máximo. Yo estaba ahí desde hacía tres minutos y el tubito no se había llenado ni a la mitad y tampoco salía más sangre. Los tipos se asustaron entonces le dije

al doctor Mire necesito dinero al menos mil liras. ¿Por qué? Porque no he comido y tengo hambre. Ah lamento que no haya comido. Podemos darle café y unas Motta.

de hecho yo sabía que en el AVIS[1] se donaba sangre pero creía que si uno quería se la pagaban. Porque a fin de cuentas le había ofrecido una mercancía no es que no hubiera dado nada. No aquí la extracción sangre es una donación me dijo el doctor. Esa donación obligatoria me resultaba un tanto extraña. Tome un poco de café agregó. No comí los Motta no los comí porque después de trabajar en la Alemania tenía en mente cómo tratábamos esas cosas. En definitiva no tenía mucha confianza en los Motta.

como quiera que sea había llegado a padecer hambre en Milán me había endeudado con mis amigos y mis conocidos. Además estaba la historia con la esposa de mi amigo el siciliano el que me hospedaba. Por eso ya no quería estar en Milán y por eso decidí cambiar de aires. Mandé la solicitud de ingreso a la Fiat y luego me llegó la carta para que me presentara. Me fui a Turín. Muchos me habían dicho que en la Fiat se estaba bien que te daban vacaciones y que había un montón de cosas. A mí eso no me importaba el motivo era que en Milán había quemado a todos mis amigos había quemado todas mis posibilidades. Pensaba que yendo a la Fiat ganando un poco de dinero me acomodaría un poco y luego vería.

además en Turín tenía un lugar en el que dormir la casa de mi hermana. Muchos emigrantes que venían directamente del Sur dormían en casa de amigos y parientes o tenían la dirección de

---

1 Associazione Volontari Italiani del Sangue (Asociación de Voluntarios italianos de la Sangre) institución fundada en 1927 convertida en ente público en 1950 para la difusión de la donación gratuita de sangre [N. del T.].

algún albergue o pensión. Pero había también desgraciados que dormían durante tres o cuatro días o incluso muchos más durante un mes en la sala de espera de segunda clase de la estación de trenes de Porta Nuova. Eran controlados por la policía que no dejaba que ningún periodista se les acercase. Para entrar por la noche en la sala de espera de segunda clase de la estación de trenes de Porta Nuova tenías que presentar el carnet de la Fiat si ya trabajabas allí o bien la carta de la revisión médica es decir la carta de la Fiat en la que te decían que te presentaras a la revisión médica. En caso contrario la policía no dejaba entrar a nadie en ese dormitorio que la Fiat tenía gratuitamente en la estación de Turín.

Capítulo 4

La Fiat

antes de trabajar en la Fiat políticamente yo era un pasota. Enfrente de la Fiat veía ahora a los estudiantes repartir panfletos. Querían hablar con los obreros. La cosa me resultaba algo extraña. Me decía ¿Cómo puede ser? Estos que tienen tiempo libre para follar y divertirse. Vienen aquí delante de la fábrica que es la cosa más asquerosa que hay. La cosa más absurda y asquerosa que hay. Vienen aquí delante de la fábrica pero ¿qué vienen a hacer? Este hecho me producía cierta curiosidad. En cualquier caso pensaba que eran unos locos unos estúpidos misioneros. Y no me interesaba lo que decían.

esto sucedía en primavera. En abril. Nunca había ido a reuniones con estudiantes. Poco tiempo después fui a la fiesta del primero de mayo. Nunca había entendido la fiesta del trabajo. Pero que broma es eso de la fiesta del trabajo. La fiesta de los trabajadores los trabajadores que hacen fiesta. No me entraba en la cabeza qué podía significar la fiesta de los trabajadores o la fiesta del trabajo. Nunca había entendido por qué el trabajo debía ser festejado. Pero ya que cuando no trabajaba no sabía qué hostias hacer. Porque era un obrero es decir que la mayor parte del día lo pasaba en la fábrica. Y el resto no podía hacer otra cosa que descansar para el día siguiente. Aquel día de fiesta se me antojó ir a escuchar el discurso de no sé quién ya que no le conocía.

veía a toda esa gente con la corbata roja. Las banderas. Les escuchaba diciendo cosas que efectivamente ya conocía. No venía de Marte. Las conocía aún cuando en definitiva no las comprendiera. Enfrente en los bares elegantes de la plaza estaba la burguesía. La pequeña burguesía los campesinos los comerciantes los curas los pequeños ahorradores los estudiantes los intelectuales los especuladores los empleados y chupaculos varios. Para escuchar el discurso de los sindicatos. Y ahí entre los sindicatos que estaban en la plaza y los burgueses que la rodeaban estaba la masa obrera como si fuera otra raza. Y entre los burgueses y los obreros estaba la exposición Fiat del automóvil.

en definitiva una fiesta una feria. Escuchaba a los sindicalistas. Compañeros esto no sólo tenemos que decirlo hoy. Tenemos que decirlo y hacerlo también mañana en las fábricas. Y yo pensé tiene razón. Es inútil hacer fiesta armar follón sólo cuando nos permiten estar en la calle con una bandera roja. Esto hay que hacerlo también dentro de la fábrica.

al rato me fui por mi cuenta y me encontré con una marcha que gritaba Mao Tse Tung Ho Chi Min. Me dije quiénes son estos. Otras banderas rojas otros carteles. Pero ahora no entendía nada. Estaba a oscuras. Algunas semanas después caí en una reunión con esos estudiantes en un bar cercano a la Mirafiori. Hacía ya algunos días que había empezado a armar follón en la fábrica. Estaba en el taller 54 de Carrocerías en la cadena de montaje del Fiat 500. Hacía un mes que había pasado la revisión médica para entrar en la empresa.

en la revisión había unas dos mil personas cada uno recibía un número y nos hacían preguntas en plan gilipollas. Preguntas prefabricadas iguales para todos. Puesto que éramos muchos los pobres empleados iban rápido. Te miraban a la cara y te disparaban un par de preguntas. Respondías algo y te decían Pasa a la habitación contigua. Y todos pasábamos a la habitación contigua.

En la habitación contigua un guardia con la lista en la mano nos llamaba de veinte en veinte y nos llevaban a otra habitación donde nos hacían la revisión.

la primera fue la revisión de la vista. Mira aquí cierra el ojo mira arriba lee esto y ese tipo de cosas. Después el oído para saber si escuchabas bien. Levanta la pierna derecha levanta la pierna izquierda. Te miraban los dientes la nariz los ojos los oídos la garganta. Y entre una revisión y otra se hicieron las dos de la tarde. Entonces nos dijeron que nos podíamos ir a comer. A esta revisión a la del primer día habíamos tenido que ir con el estómago vacío. Sin haber bebido ni comido nada porque nos iban a hacer un análisis de sangre. Algunos habían conseguido hacérselo antes de las dos. Otros no. Los que tenían que volver por la tarde a las dos para hacerse el análisis de sangre no comieron. Estaban en ayunas desde la noche anterior.

donde hacían las extracciones de sangre había un olor asqueroso que se podía oler desde fuera. Dentro había miles de ampollitas con sangre por todas partes. Trocitos de algodón por todas partes. En un rincón había un montículo de un metro y medio de algodón rojo empapado de sangre. Cuando te sacaban sangre te hacían daño porque apenas se fijaban dónde clavaban la aguja. Clavaban la aguja en cualquier sitio y tiraban. Luego ponían a un lado la ampollita con sangre y tiraban el trocito de algodón rojo sobre el montículo.

de allí fuimos a otra habitación donde una enfermera nos daba un vaso. Había sólo dos retretes. Hicimos un círculo y nos pusimos a mear cada uno en su vaso. Decíamos que estábamos haciendo cerveza nos reíamos. Después entregamos el vaso y la enfermera que nos pedía el nombre lo escribía en una hoja debajo del número del vaso de cada uno.

al día siguiente revisión general. Debías levantar peso. Había unas máquinas con unas pesas adosadas. Querían controlar la fuerza que teníamos. Esta revisión duró cerca de dos horas porque éramos dos mil y teníamos que pasar todos. No todos llegaron a hacerla ese día y tuvieron que volver al día siguiente. Otras seis o siete horas para esta revisión. Una vez superada te esperaba la revisión general. Te desnudabas.

estabas allí desnudo de pie frente al médico al curandero. Sentado con su camisa blanca te hacía preguntas. Cómo te llamabas cuántos años tenías si habías hecho el servicio militar si estabas casado. Después te hacía caminar anda hacia delante vuelve. Levanta los brazos baja los brazos agáchate muéstrame las manos muéstrame los pies muéstrame las plantas de los pies. Después te miraba los huevos si los tenías y ese tipo de cosas. Di 33 tose respira y todas esas gilipolleces. Todo un día para hacer esta revisión que duraba quince minutos por cada uno pero es que éramos dos mil.

en un momento dado el médico el curandero me dice ¿te han operado alguna vez? Era evidente que no me habían operado porque gracias a Dios no tenía ni un sólo corte. Sí sí le digo en el huevo izquierdo. ¿Y cómo fue? Esto le molestó por no haberse dado cuenta antes. Entonces me dije a mi mismo a éste lo hago quedar como el culo. Jugaba al fútbol y una vez me pegaron una patada en los huevos y me tuvieron que operar.

¿de verdad? Bueno mañana tienes que venir a la revisión de control. Otro había dicho que una vez se había roto el brazo y también tenía que volver al día siguiente. Todo esto servía a mi entender para meterle en la cabeza al obrero que debía estar sano fuerte etcétera. No sé muy bien para qué hostias servía porque a fin de cuentas terminaron cogiendo a todos. Incluso a los que no oían a los que tenían gafas a los cojos a los que habían tenido un brazo roto. Todos hasta el último hombre quizás solamente un paralítico no hubiera sido contratado.

al día siguiente fuimos a pasar la revisión de control. Me mandaron a una habitación donde había un curandero que ni siquiera tenía puesta la camisa blanca. Sólo tenía una linda secretaría rubia que movía el culo de acá para allá por la habitación. Le alcanzó mi ficha y él se sentó en su taburete. Me hizo bajarme los pantalones y los calzoncillos y me tocó los huevos. ¿Dónde te operaron? En éste. Vístete. Me volví a poner los pantalones y no me dijo nada. La linda enfermera me dio un papel donde decía que tenía que ir a la Fiat dos días más tarde.

dos días después estábamos en la Fiat todos los que habíamos pasado la revisión. Quiero decir todos. Enseguida llegó el del departamento de nuevas contrataciones. O de relaciones públicas no se si era psicólogo o asistente social o que coño era. Llega y dice Amigos. A título personal y en nombre de la dirección que los ha contratado les doy la bienvenida a la Fiat. Bien bravo. Todos aplaudiendo. El departamento de personal dice que está a disposición de los empleados de la Fiat de los que tienen hijos de los que tienen problemas personales problemas sociales y todo ese tipo de cosas. Si necesitan dinero nos lo piden. Ah dicen algunos napolitanos necesito diez mil liras. No así no podrán pedir un préstamo cuando trabajen. Si realmente lo necesitan. Por ahora van a tener que resolver por ustedes mismos ese tipo de problemas. Cuando trabajen podrán pedirnos un préstamo.

de esta oficina nos llevaron a la Fiat a la fábrica propiamente dicha. Un empleado nos cogía el número y nos daba otros números. El número de vestuario el número de corredor el número de armario el número de taller el número de cadena. Para todo esto nos hicieron pasar junto a ellos medio jornada. Después fuimos al despacho del gran jefe el ingeniero de Carrocerías. Entrábamos de tres en tres evidentemente a todos les hacían las mismas preguntas les daban el mismo discurso siempre las mismas palabras iguales para todos.

les doy la bienvenida a la Fiat. Ya saben qué es la Fiat la Fiat es todo en Italia. Si han leído cosas malévolas sobre la cadena de montaje en la prensa comunista les digo que son todo calumnias. Porque aquí los únicos obreros que no están bien son los haraganes. Los que no tienen ganas de trabajar. El resto trabaja y está contento de trabajar. Está bien. Todos tienen un coche y la Fiat tiene una colonia de vacaciones para los hijos de sus empleados. Además cuando uno es empleado de la Fiat tiene descuentos en ciertas tiendas. Toda una apología.

como los anteriores tampoco él hizo ninguna pregunta precisa. Nada que nos considerara de forma singular personal. Ese tipo de cosas las hacen con los empleados con ellos tienen más tiempo porque son menos. Pero nosotros éramos una masa una marea. Nosotros éramos casi dos mil todas las nuevas contrataciones suponían veinte mil. Llegaban los monstruos los horribles trabajadores. Y desde hacía dos meses hacían a todos las mismas preguntas y el mismo trabajo.

por eso a los que hacían este trabajo les tocaban también los huevos. Es decir esa masa de obreros que entraba a la Fiat también había proletarizado a los propios empleados a los propios médicos. Además la cuestión no era sustancialmente la de realizar una selección sino simplemente la de transmitir un concepto de organización de subordinación de disciplina. De hecho si no fuera así no habrían cogido también a los que no veían bien a los enfermos o a los que tenían una barriga enorme. Cogían a todos porque los necesitaban. Todos servían para ese trabajo de mierda.

en esto el ingeniero nos dice Yo soy vuestro coronel. Ustedes son mis hombres y nos tenemos que respetar los unos a los otros. Yo siempre defiendo a mis obreros. Los obreros de la Fiat son los mejores los que más producen y todas esas gilopolleces. Me empieza entonces a dar mala espina y empiezo a pensar Me parece que con este coronel las cosas van a terminar mal. Luego nos

explicó que no debíamos sabotear la producción porque además de ser despedidos inmediatamente también podíamos ser denunciados. Mencionó un artículo del Código Penal que decía que podíamos ser denunciados. Se puso a hacer terrorismo. A este coronel le vendría bien una buena lección.

más tarde nos presentaron a los jefes. Nos dividieron. Habíamos sido una sola masa hasta ese momento en el que nos dividieron en cuatro o cinco grupos uno por cada línea de montaje. A mí me tocó la cadena del Fiat 500 me presentaron a mi jefe. El jefe de línea. Luego él me presentó al fuera-de-línea. Los fuera-de-línea son los obreros que saben hacer todas las operaciones de la cadena de montaje. Si tienes que ir a mear o a cagar cuando te dejan ya que se requiere permiso intervienen ellos y te dan el relevo. O si te sientes mal o te equivocas en cualquier cosa interviene el fuera-de-línea el comodín el que hace todo.

me lo presentaron y me pusieron cerca de la línea. Como faltaban otras dos horas para terminar la jornada de trabajo el jefe me hizo hacer unos trabajitos fáciles. Mirando la cadena de montaje me parecía un trabajo liviano. El modo en el que se movía la cadena cómo trabajaban esos obreros. Parecía que casi no había que esforzarse. Al día siguiente me agarran y me llevan a mi puesto un puesto en otra línea. Me presentan a otro jefe. Éste llama al fuera-de-línea y le dice Llévatelo. En definitiva estaba en un puesto en el que ponía el portapatente en el parachoques del Fiat 500. Tenía que emplazarlo sobre el motor ponerle dos pernos y ajustarlo con un artefacto.

cogía el parachoques con el portapatente. Encima de mi estaba la carrocería del 500 que llegaba de otra parte. Llegaba el motor y yo emplazaba el portapatente con el parachoques que en total pesaba unos diez kilos. Lo sacaba de otro lugar donde lo preparaba otro y después lo colocaba sobre el motor le ponía los pernos. Los atornillaba con la llave neumática y ya está. Rápido trrr trrr dos

pernos y el conjunto se iba por el aire mientras llegaba otro. Tenía que hacerlo en veinte segundos siguiendo el ritmo. Los primeros días no lo lograba y me ayudaba el fuera-de-línea. Tuvo que ayudarme durante tres días.

en la cadena de la Fiat no se trata de aprender sino de habituar la musculatura de acostumbrarla al esfuerzo a esos movimientos a ese ritmo. Tener que meter un artefacto de esos cada veinte segundos significaba tener que hacer movimientos más veloces que los latidos del corazón. Es decir estabas constreñido a mover un dedo los ojos cualquier parte del cuerpo en décimas de segundo. Operaciones obligatorias en fracciones de segundo. La operación de elegir las dos arandelas la operación de elegir los dos pernos esos movimientos eran operaciones que los músculos y los ojos tenían que hacer por sí mismos rápido sin que yo tuviera que decidir nada. Debía limitarme a mantener el ritmo a que todos esos movimientos se repitiesen ordenados e iguales. Hasta que no te habitúas durante tres o cuatro días no consigues mantener ese ritmo.

cuando empecé a acostumbrarme el que me ayudaba me dejó solo. Me di cuenta de que estaban interesados en aumentarnos las operaciones. Muchos de los obreros recién llegados hacían media jornada un día tres días algunos una semana y luego se iban. En especial muchos jóvenes que se iban inmediatamente después de haber visto de qué clase de trabajo de mierda se trataba. Quién coño puede tener ganas de quedarse aquí y se iban. Una buena cantidad se daba de baja por enfermedad todos los días. Por lo tanto dado que había menos obreros haciendo el mismo trabajo en la cadena necesitaban que cada uno de nosotros hiciera más operaciones. No tenían que tener tanto personal que además no les servía porque luego se iba. A mí me impusieron otra operación. Entonces empecé a cabrearme y además me hice daño en un dedo.

me aplasté una uña no era para tanto. Pero me puse grasa encima grasa negra sobre el dedo de tal modo que parecía negro sangre coagulada. La uña estaba negra el dedo estaba negro comencé a llamar al fuera-de-línea y le dije que tenía que ir a la enfermería. Llegó el jefe y me dijo ¿Quieres ir a la enfermería? Sí me he hecho daño en un dedo. Pero no puedes ir a la enfermería por tan poca cosa. Si puedo. No vas. Llegó otro jefe el del 500. En la Fiat hay un jefe de Carrocerías luego un jefe del 500 uno del 850 uno del 124. Y el 124, el 500, el 850 tienen varias líneas cada uno. El 850 tiene cuatro o cinco líneas de montaje el 500 tiene seis o siete el 124 dos o tres.

el que llegó era el jefe del 500. Escucha te hago una propuesta. Elige vas a la enfermería al médico con ese dedo o te quedas. Si te quedas te pongo a hacer un trabajo ligero. Si vas al médico y éste no te reconoce la herida te pongo a hacer el trabajo más duro es más hago que te suspendan. Acepto el desafío y digo que quiero ir al médico. El jefe me hace el volante porque tengo que tener un volante firmado por él para ir a la enfermería. Después nos vemos me amenaza. Fui a la enfermería. Entrando en la enfermería vi que un obrero salía con el brazo vendado se había hecho un corte. ¿Vas a casa? le digo. No no me han reconocido la baja ¿Cómo? ¿No te han reconocido eso? No.

de pronto me cabreé y me dije Bien con este dedo aunque no sea nada consigo diez días de baja. El otro tío estaba realmente mal y le dijeron que no que tenía que trabajar. Pero ¿es qué estamos locos estamos en guerra estamos en Vietnam? ¿Toda esta gente herida sangrando tiene que trabajar a la fuerza? Entré en la enfermería y en ese momento llegaron otros heridos. La enfermería estaba siempre repleta parecía un hospital de campaña. Continuamente llegaban obreros con la mano aplastada con un corte con algo roto. Llegó uno al que se le había abierto una hernia y gritaba. Lo llevaban a urgencias llamaron a una ambulancia.

llegué y empecé a disimular. Trataba de controlar y tantear el dedo para saber cuándo tenía que gritar. Cuando me tocaron el dedo empecé a insultar en dialecto napolitano. El que me revisaba era de Turín y todo eso le producía cierto efecto. Si insultaba en italiano podía parecer que estaba actuando en cambio si blasfemaba en napolitano no podía darse cuenta si actuaba o no. Maldita sea la virgen me estás tocando la polla estate quieto me cago en Dios decía todo este tipo de cosas. Pero yo tengo que verlo decía él. Estese quieto. Que quieto ni que quieto. Me he hecho daño en el dedo me lo he roto. Y él Quiero ver si está roto no lo sé. Pero yo sí lo siento roto. No lo puedo mover.

llegó otro médico que había estado revisando al de la hernia y dice Está bien haga un certificado por seis días. Si después le sigue doliendo le mandamos al hospital. Me hace el certificado y salgo. Voy a buscar al jefe y le digo Me han dado seis días. Se pone rojo de rabia y piensa Este gilipollas me ha jodido se va a pasar seis días de fiesta a costa de la Fiat. Que además me los tenía que pagar la Malf la mutua municipal. Todavía no teníamos la mutua que tenemos ahora la del Instituto Nacional el Inam. La Mutua municipal de la Fiat pagaba más. El Inam no paga los tres primeros días de enfermedad en cambio la Malf pagaba desde el primer día. Para la Fiat era una jodienda tener esa cobertura que de hecho se retiró tiempo después.

o sea que me fui a casa. Nunca lavaba el dedo le dejaba la grasa negra. Ni lo lavaba ni lo movía y estaba atento de no apoyarlo en ningún lado. Después de seis días estaba inflamado. No lo había movido nunca justamente para que se inflamara. Si uno mueve los dedos se mantienen delgados. Pero si uno se golpea un dedo y no lo mueve se hincha y se pone más grande que los otros. Tampoco tanto pero se ve más grande. Y más liso porque no rozó con nada.

al cabo de seis días vuelvo y digo Mire el dedo se ha inflamado. Me parece que sigue mal. Pero ¿no puede trabajar así? No porque nosotros trabajamos con las manos. Si tengo que coger un perno o la pistola la que se usa para atornillar los pernos y que se llama pistola tengo que usar las manos. O bien estoy atento a lo que hago con los pernos que cojo o bien estoy atento a que el dedo no se golpee con nada. Tal y como estoy tengo que prestarle atención a lo que hago y al dedo. Y no puedo hacer todo. Porque si no después de tres horas de darme golpes contra cualquier cosa acabo por ponerme nervioso enloquezco y le tiro algo a la cabeza de alguien. No puedo hacerlo.

el médico intuye que estoy disimulando y me hace una propuesta ¿Prefiere ir a trabajar o que le mande al hospital a hacer recuperación? Yo me digo Aquí tengo que hacerme el duro porque la recuperación en el hospital les cuesta mucho más. No puede justificar mandar a un obrero al hospital por un dedo no puede. El médico piensa Éste quiere joderme lo que quiere son otros tres o cuatro días más de fiesta. Le amenazo. En lugar de ir al hospital preferirá volver al trabajo. En el hospital estás claramente jodido no te puedes divertir estás ahí dentro y punto.

acepto el reto Voy al hospital. Creo que el dedo sigue mal y que no se ha curado. Entonces le dice a otro Hazle el certificado para el hospital. Me puse verde pensé Este capullo me ha jodido. Estaba ahí callado casi con ganas de decirle Voy a trabajar. En eso alargo el cuello para mirar el certificado y veo que está prescribiendo otros seis días. No digo nada cojo el volante y me voy. Él callado yo callado. No le dije Entonces no tengo que ir al hospital. Habíamos entendido inmediatamente que nos estábamos tratando de putear el uno al otro.

me gane así doce días pagados por enfermedad. Estaba contento porque había jodido al trabajo y a su organización en provecho de mis propios intereses. Pero durante esos doce días sin trabajo no

sabía qué coño hacer con todo el día por delante. Me iba así a dar vueltas por el Valentino donde estaban las putas y los maricas. Daba vueltas sin sentido me aburría y no sabía qué hacer aún cuando tenía dinero. En la Fiat me pagaban casi ciento veinte mil liras al mes. Cada quince días ofrecían un adelanto lo cogía y le daba cuarenta mil a mi hermana la de la casa donde vivía.

me quedaba con diez mil liras que derrochaba en dos ó tres días. Como no sabía qué hostias hacer pasaba de un bar a otro compraba los periódicos Playmen Diabolik. Iba al cine no sabía que coño hacer. Consumía ese dinero sin saber qué hostias hacía. En esas estaba. Descansaba por el cansancio producido por un trabajo de mierda. Algo bastante absurdo verdaderamente absurdo. En esos doce días me di cuenta de que no sabía ni siquera cómo descansar del trabajo que no sabía qué coño hacer en Turín.

al cabo de los doce días de baja en cualquier caso a costa de la Fiat ya que no tenía una mierda vuelvo a la fábrica. Me pusieron a atornillar tubos de escape. Decidí dar por culo al nuevo fuera-de-línea. Cuando hay que aprender una nueva operación te la enseña el fuera-de-línea más cercano. Y a éste le quería putear porque los fuera-de-línea son esquiroles gente que lleva diez años trabajando. Él me enseñaba. Mira trrr trrrr trrr. Haz el próximo. Iba a hacerlo trrr y me encallaba. Hacía como que me trababa con la pistola que se quedaba encajada contra el perno. Rápidamente llamaba al fuera-de-línea ven a ver esto que no puedo.

me cago en Dios me cago en Dios empieza a decir el fuera-de-línea que era de Turín. A los campesinos que vienen del cinturón que rodea Turín los llaman *barott*. Son todavía campesinos tienen tierras en las que trabaja la mujer. Van y vienen todos los días son gente durísima cerril sin un punto de imaginación peligrosos. No se trata propiamente de fascistas obtusos. Eran del PCI pan y trabajo. Y yo era un pasota. Al menos era alguien recuperable. Ellos aceptaban el trabajo hasta sus últimas consecuencias

el trabajo era todo y te lo demostraban con hechos. Estaban aquí para trabajar durante años tres diez los que fuera. Uno envejece rápido y muere pronto. Y los cuatro duros que te dan nunca te llegan sólo un imbécil un siervo puede hacerlo. Permanecen durante años en esta prisión de mierda haciendo un trabajo que aniquila la vida.

de todas formas sospecha que le quiero putear abandona el puesto y detiene la cadena. Llegan los jefes. Cuando se detiene la cadena se enciende una señal roja en el puesto que la ha parado y allí van todos los jefes. ¿Qué pasa? Éste no quiere trabajar. Estás mintiendo porque estoy trabajando y a veces no me sale porque estoy aprendiendo. Yo no soy tan inteligente como tú que estás aquí desde hace diez años y es evidente que tipos como tú aprenden rápido. Quería putearlo. Tú eres inteligente le decía estás aquí desde hace diez años y entiendes de todo para mí es un poco más difícil. Además vengo de una convalecencia ¿cómo quieres que haga todo esto con este dedo?

entonces el jefe me dice Mire a mí me parece que usted siempre tiene una excusa para no trabajar. Tiene que meterse en la cabeza que en la Fiat hay que trabajar y no pasarse de listo. Si quiere hacerse el listillo vaya a la calle Roma donde están sus amigos. Mire yo no sé si en la calle Roma tengo amigos. Yo vengo aquí porque necesito dinero. Estoy trabajando pero todavía no he aprendido del todo cuando aprenda trabajo. ¿Me dan o no seis días de prueba? Pero cómo que seis días de prueba dice el jefe usted hace más de un mes que está aquí. Sí pero estaba en otro puesto no aquí. Ahora tengo que tener otros seis días de prueba y el-fuera-de-línea debe estar aquí conmigo. Si no no hago una mierda.

tenía que atornillar los pernos al tubo de escape nueve pernos. Tenía que estar ocho horas con la pistola en la mano el motor me pasaba por delante y yo lo atornillaba mientras seguía su

camino. Otro ponía el tubo de escape e introducía los pernos yo sólo los ajustaba. Era bastante fácil sólo tenía que estar ocho horas con la pistola en la mano o sobre un hombro una pistola de aire que pesaba catorce kilos. A mí no me gustan los trabajos en los que debo usar una sola mano o un solo brazo. Te tuerces con un hombro de una forma y el otro de otra un músculo más grande y el otro más pequeño. Te deformas. Mientras que hacer movimientos como en gimanasia con las dos partes al mismo tiempo no me molesta. En cambio este ejercicio me cabreaba. Me ponía el motor sobre el hombro y el ruido to-to-to-to-to-to-to me era insoportable.

de todas formas ya había decidido romper con la Fiat amenazarles. En el último enfrentamiento con mi fuera-de-línea llegaron a la vez todos los jefes. Los obreros habían parado porque el fuera-de-línea había vuelto a detener la cadena. Estaban todos mirándome mientras yo miraba a los jefes. Y allí les amenacé amenacé al jefe al fuera-de-línea al gran jefe el coronel que también había venido. Miren les digo la Fiat no es mía métanselo bien en la cabeza. No la quiero no la construí sólo estoy aquí para ganar dinero y punto. Pero si me cabrean si me tocan las narices les parto la cara a todos. Les digo esto delante de los obreros. Les había amenazado explícitamente pero no podían arriesgarse. No sabían si hablaba en serio o no. Entonces el gran jefe recurrió al paternalismo.

tiene usted razón me dice delante de los obreros. Pero el trabajo es una cosa importante algo que hay que hacer. Evidentemente hoy está un poco nervioso pero no podemos hacer nada esto no es un hospital. Vaya a curarse. Acercándose un poco más me dice Dé parte de enfermedad. Ya bien cerca delante de los obreros No toque las narices a la gente que quiere trabajar. En definitiva intenta neutralizarme y luego concluye el discurso Si quieres andar jodiendo da parte de enfermedad vete a tomar por

culo pero no toques las narices aquí dentro a la gente que trabaja y que quiere trabajar. Aquí no hay lugar para vagos locos o enfermos que no quieren trabajar. Mientras tanto la línea se ponía nuevamente en movimiento y los obreros ya no me miraban.

Capítulo 5

La Lucha

todo esto fue antes de conocer a los compañeros en las puertas de la fábrica. Una tarde salía de la Fiat y me encontré con un estudiante ¿Quieres venir a una reunión al bar? Decido que me va bien y le digo Vale voy. Pensé Qué coño no tengo nada que hacer voy a ver que quieren que dicen estos capullos. Todos los días veía a estos estudiantes y los consideraba unos capullos. No sabía lo que decían no leía ninguno de sus panfletos.

en aquel momento el sindicato había convocado varias huelgas. Se trataba de los que querían la segunda categoría los gruístas y los transportistas internos. Dentro de la fábrica había cadenas de montaje como la del 124 que estaban paradas. Los obreros jugaban a las cartas apostando dinero. Leían o estaban sin hacer nada porque no les llegaban las piezas. Había dos o tres líneas paradas. Cuando salí de la fábrica vi a los estudiantes que repartían panfletos y hablaban de esta huelga. Aunque a mí eso no me interesaba.

voy entonces a aquella reunión en el bar de al lado de la Mirafiori. Conozco a Mario y a los estudiantes y les digo en qué taller estaba y qué hacía. Conozco también a otros obreros a Rafaelle de la 124 a quien veía ir a las reuniones todas las tardes. Decía conocer a unos ochenta compañeros que estaban dispuestos a parar cuando él lo dijera. Mierda me decía a mí me conocen todos pero ninguno está dispuesto a parar cuando yo lo

diga. En ese momento le dicen Si conoces a esos ochenta compañeros podemos parar cuando queramos. Podemos parar mañana mismo. No trabajemos más comencemos la lucha mañana.

Mario y los demás estudiantes estaban atentos a lo que decíamos yo y éste tal Rafaelle. Luego se decidió hacer un panfleto para el día siguiente en el que decíamos que había que luchar que había que parar. No sé sobre qué tema teníamos que hablar en ese panfleto. Quizas sobre la segunda categoría no lo sé. O tal vez queríamos el dinero del almuerzo. En la Fiat no hay comida y queríamos el dinero del almuerzo que nos habían prometido. Debía ser una cosa por el estilo.

como en tantas otras fábricas a la Fiat nos llevábamos la tartera para comer. Y yo decía que nos tenían pagar esa media hora para comer porque en ese tiempo también trabajábamos. Porque mientras estás trabajando suena la sirena uuuhhh y entonces empiezas a correr bajas las escaleras llegas a tu pasillo llegas a tu vestuario llegas a tu taquilla coges el tenedor la cuchara el pan corres vas a buscar tu tartera que está con otras dos mil la coges llegas a la mesa hablas tatatatatata tragas sirena uuuhhh saltas de la silla sales corriendo pasillo vestuario taquilla guardas las cosas otra vez corres media hora y he aquí que estás otra vez en el taller. Todo a la carrera cuando vas y cuando vuelves al taller y si no no lo consigues. Esto es trabajo de ningún modo es una pausa. Es un hecho productivo.

en cualquier caso escucho que Rafaelle dice que puede hacer que paren ochenta compañeros. Y les digo que fijemos una cita para mañana él con los suyos y yo con los míos. Yo no tenía a nadie que me siguiera pero pensaba Veremos si me siguen o no voy probar. Nos vemos los tuyos y los míos le digo a Rafaelle. Nos encontramos en la terminal de las cadenas de montaje y allí hacemos una asamblea una manifestación. Y amenazamos de muerte y con la horca a todos los traidores a los esquiroles y a

los fuera-de-línea. Les amenazamos y hacemos la manifestación nos ponemos a cantar y a gritar. Ya veremos después que hostias hacemos podríamos salir de la zona de talleres. En definitiva mañana luchamos mañana no se trabaja. Está bien está bien. Hagamos ahora este panfleto y mañana a la una lo distribuimos delante de los portones. Luego una vez dentro hablamos con los compañeros en los vestuarios y en el trayecto a los vestuarios.

al día siguiente empezamos a repartir los panfletos en la puerta de la fábrica al lado de los estudiantes. Mario había hecho un cartel no se qué había escrito Poder obrero La clase obrera es fuerte ese tipo de cosas. Yo empecé a agitar Compañeros hoy tenemos que parar. Porque estamos hasta los cojones de trabajar. Habéis visto cuán duro es el trabajo. Habéis visto lo pesado que es. Habéis visto cuanto daño nos hace. Nos han hecho creer que la Fiat era la tierra prometida que era nuestra California que nos habíamos salvado.

yo he hecho todo tipo de trabajos de albañil de lavaplatos de peón de carga. Pero el más repugnante de todos es justamente el de la Fiat. Cuando llegué creí que me había salvado. El mito de la Fiat del trabajo en la Fiat. En cambio resultó ser un asco como todos los demás trabajos incluso peor. Aquí cada día nos aumentan los ritmos. Mucho trabajo y poco dinero. Aquí nos morimos sin enterarnos lenta lentamente. Esto significa que es precisamente el trabajo lo que es repugnante todos los trabajos son repugnantes. No hay trabajo bueno porque es justamente el trabajo lo que está mal. Hoy aquí si queremos mejorar no tenemos que hacerlo trabajando. Sino luchando no trabajando sólo así podremos mejorar. Tomemos un día de descanso vamos a cogernos un día de fiesta. Hablaba en dialecto porque todos eran napolitanos meridionales. Así todos me entendían en la Fiat la lengua oficial era el napolitano.

luego entramos en la fábrica y mientras entrábamos me vino una cosa a la cabeza. Le pedí el cartel a Mario ni siquiera se qué carajo decía concretamente. Tuve un rapto de fantasía pensé ahora entro en la Fiat con el cartel. Entré con el cartel en una mano y el carnet en la otra. Porque para entrar hay que mostrar el carnet demostrar que eres trabajador de la Fiat. Si no quién sabe puede entrar un bandido alguien que quiera poner una bomba. El primer guardia me mira sorprendido con la boca abierta. Es la primera vez en su vida que ve un cartel dentro de la Fiat un cartel que pasa el portón legalmente con el carnet. El jefe de los guardias se me viene encima y me dice Usted pare. ¿Me lo dice a mí? Sí ¿qué hace con ese cartel?

¿con éste? Lo enseño. Lo expongo. Pero no sabe que no se puede entrar con carteles. Y eso dónde está escrito. El reglamento no menciona que no se pueda entrar con carteles así que voy a entrar. No no se puede entrar. Pero es algo arbitrario algo que me estás diciendo tú ahora. Voy a entrar. Este cartel me gusta y me lo llevo conmigo. No no se debe entrar con cosas que no tengan que ver con el trabajo. Y entonces por qué ese de ahí entra con el Corriere dello sport qué carajo tiene que ver el Corriere dello sport con el trabajo y con los obreros. Al menos a los obreros les interesa este cartel ese periódico no le interesa a nadie. A mí eso no me importa venga conmigo. Le digo Y si lo dejo aquí apoyado ¿puedo entrar? Sí déjelo. Mirá lo dejo del otro lado del portón ¿así está bien?

entro. Me llama el jefe de los guardias Usted venga conmigo. ¿Pero dónde? Tengo que ir a trabajar. Venga conmigo. Entonces le cojo de la corbata y le digo Ven te conmigo. Le arrastro un poco luego le doy una patada en los huevos otra en la barriga y le tiro al suelo. No me toquéis la polla hoy se lucha hoy os vais todos a tomar por culo. Todos los obreros que estaban entrando gritan uuuuuuuhhh un estruendo como de tribus árabes. Todos aplaudiéndome. Enseguida algunos me dicen Escapa dentro que si no te identifican. Escapé y me fui adentro a los vestuarios Compañeros hoy se lucha vamos todos a montar un gran follón.

empalidecieron. Era algo demasiado provocador. Nunca habían luchado. El sindicato nunca se había dejado ver por allí. Pensaban Y éste de dónde ha salido este loco que dice que tenemos que luchar. De todas formas les esperé al pie de las escaleras Hoy hay que luchar. Pero ¿qué hacemos? Bajamos abajo y en lugar de ir a las cadenas de montaje nos agrupamos en el fondo en las terminales. Pero no querían ir. Estaban frustrados bloqueados no comprendían nada y fueron todos a las líneas. Tenían la neurosis.

¿qué es la neurosis? Cada obrero de la Fiat tiene un número de puerta un número de pasillo un número de vestuario un número de armario un número de taller un número de línea un número de operaciones que hacer un número de piezas de automóvil que debe realizar. En resumen en su jornada de trabajo en la Fiat todo son números y toda la fábrica está articulada organizada por una serie de números unos que se pueden ver y otros que no. Por una serie de cosas numeradas y obligatorias. Estar allí dentro significa que cuando pasas el portón tienes que hacer así con el carnet numerado después tienes que bajar aquellas escaleras numeradas girando a la derecha y después coger ese corredor numerado. Y así sucesivamente.

en la comida por ejemplo. Una vez los obreros han elegido un lugar donde sentarse éste permanece automáticamente siempre el mismo. El comedor no está organizado en absoluto de tal modo que todos deban sentarse siempre en el mismo lugar. Pero de hecho siempre terminas sentado en el mismo lugar. Verdaderamente se trata de un hecho científico de un hecho muy extraño. Yo he comido sentado siempre en la misma silla sentado en la misma mesa con las mismas personas sin que nadie nos haya puesto juntas. Esto es lo que significa para mí la neurosis no sé si se puede llamar a esto neurosis si ésta es la palabra exacta. Pero para estar allí dentro tienes que hacer todo esto porque si no lo haces ni siquiera puedes estar allí.

aquellos con los que había hablado de ponernos a luchar no sabían qué coño hacer. No entendían inmediatamente lo que les proponía. Intuían que lo que les proponía debía ser justo pero no sabían que hacer. No entendían que lo importante era montar follón todos juntos. Me cabree. No porque fuera a ser despedido por lo que había hecho ya que efectivamente quería hacerme despedir y estaba buscando sólo una excusa. Hacía tres meses que había entrado en la Fiat y no podía mas. Ya no soportaba ser obrero trabajador. Era mayo hacía calor y quería volver al sur a casa a bañarme en el mar.

no me cabree por el despido. Eso era algo seguro no me importaba en absoluto. Tal y como estaba era fácilmente identificable. Tenía bigotes tenía zapatos blancos camisa y pantalones azules era fácilmente identificable. Estaba tal y como había entrado al taller sin disfrazarme. Es decir sin haber cogido del vestuario los zapatos viejos el pantalón viejo el jersey viejo sin cambiarme de ropa como hacía todos los días. Había entrado así tal y como venía de la calle con los zapatos blancos limpios impecable. Había entrado al taller decidido precisamente a no trabajar. Lo que verdaderamente me encabronaba era no haber conseguido convencer a los demás.

me voy a buscar una cola al expendedor automático me la tomo y llego tarde a la cadena de montaje. En la cadena siempre hay que llegar temprano en ningún caso puedes llegar tarde. Y me encontré allí al jefe y a otro jefe todos mirándome. El fuera-de-línea estaba en mi puesto. Llegué donde estaban y el jefe dice Mire está usted hartándonos. Aquí se llega temprano ahora mismo le multo con media hora. Le digo Haz lo que te salga de los huevos me habéis acabado por tocar las narices tanto tú como la Fiat. Vete a tomar por culo que sino te tiro algo a la cabeza. Haced vosotros estos nauseabundos coches de mierda a mí no me importan nada.

me miraban todos los obreros que estaban alrededor. Les dije Pero sois gilipollas sois unos esclavos. A éstos a estos fascistas hay que apalearlos. Quién coño son estos insectos escupámosles a la cara y hagamos lo que queramos esto parece el servicio militar. Fuera tenemos que pagar por todo tenemos que pagar si entramos en un bar tenemos que pagar en el tranvía tenemos que pagar el alquiler. Tenemos que pagar por todo. Y aquí dentro quieren mandar sobre nosotros. Por cuatro monedas que no alcanzan para una mierda y por un trabajo que mata y punto. ¿Es qué estamos locos? Ésta es una vida de mierda. Son más libres los que están en la cárcel que nosotros. Aquí estamos encadenados a estas máquinas repungnantes de las que no nos podemos mover rodeados por los vigilantes. Sólo falta que nos den latigazos.

en cualquier caso empecé a trabajar de mala gana porque quería luchar. Quería hacer algo no tenía ganas de estar allí. En esto escucho unos gritos a lo lejos. Los talleres de Carrocerías son unas naves enormes en las que no se llega a ver lo que pasa en la otra punta. Hay tanto ruido que no se escucha la voz humana. Para hablar entre sí los obreros tienen que gritarse. Escuchaba follón gritos y me dije Estos son los compañeros que empiezan la manifestación. No se sabía de dónde venía no se les veía. Abandono mi puesto de trabajo atravieso todas las cadenas de montaje atajando entre los coches y me voy con los compañeros. Llego y me pongo a gritar con ellos. Gritábamos cosas extrañas cosas que no tenían nada que ver con la situación. Las gritábamos para generar un momento de ruptura gritábamos Mao Tse Tung Ho Chi Min Poder obrero. Y otras cosas que no estaban ligadas con nada pero que nos gustaba decirlas.

cosas como Viva Gigi Rivas Viva el Cagliari Vivan las tías buenas. Queríamos gritar cosas que no tuvieran nada que ver con la Fiat con lo que teníamos que hacer allí dentro. Por eso gente que no tenía ni idea de quiénes eran Mao y Ho Chi Min gritaban Mao y Ho Chi Min. Porque no tenían nada que ver con la Fiat

y eso estaba bien. Y comenzamos la manifestación éramos unos ochenta obreros. A medida que atravesábamos las cadenas de montaje la marcha se agrandaba por detrás. En un momento dado llegamos a un lugar donde había cajas de cartón las desmontamos y sobre una de ellas escribimos con yeso Compañeros salid de las líneas vuestro lugar está con nosotros. Sobre otra Poder obrero. Y sobre otra El trabajo para los chupaculos la lucha para los obreros. Y seguimos adelante con esos tres carteles.

la marcha se siguió agrandando y llegaron los sindicalistas. Era la primera vez en mi vida que los veía dentro la Fiat. Empezaron diciendo Compañeros ahora no es necesario luchar. Lucharemos en otoño junto al resto de la clase obrera junto a los demás metalúrgicos. Hacerlo ahora significa debilitar la lucha y si vamos ahora al enfrentamiento como lo haremos en octubre. Nosotros les respondimos Hay que luchar ahora porque estamos en primavera y tenemos todo el verano por delante. En octubre estaremos obligados a tener que comprar abrigos zapatos a tener que pagar la calefacción de las casas los libros para que nuestros hijos vayan a la escuela. Por eso el obrero no tiene que luchar en invierno tiene que luchar en verano. Porque en verano puede dormir al raso incluso mientras que en invierno no. Y además sabéis que es ahora en primavera cuando la Fiat tiene más pedidos y que si paramos ahora la jodemos mientras que en octubre no le importa a nadie.

los sindicalistas empiezan a armar grupitos a dividirnos a separar la marcha. Nosotros ya sólo una veintena formamos otra manifestación en otro lugar y recuperamos a algunos compañeros. Después de dos horas conseguimos bloquear todas las líneas. Justo entonces llega el jefe de Carrocerías el coronel. Estábamos en el taller 54 pero todas las líneas estaban detenidas porque habíamos ido también a los otros talleres de Carrocerías y les habíamos obligado a parar. Llegó el coronel y según avanzaba se abrió un espacio entre los obreros todos volvieron apresuradamente a

las líneas. Quedábamos quince con los carteles en la mano. Entonces decido que ese es el momento de enfrentarse porque sino verdaderamente nos hunden.

él avanza hacia mi y yo hacia él con el cartel apuntándole a la cara. Se lo pongo delante a medio metro de la nariz y lo lee. No recuerdo qué cartel era qué tenía escrito no me interesaba. Lo único que me importaba en ese momento era que el coronel se fuese a tomar por culo. Hacerle entender que no tenía nada que hacer con nosotros. Al ver que yo no me iba que me quedaba plantado precisamente allí delante de él dice Pero ¿qué carteles son estos? ¿Son para la verdura? ¿Estamos en el mercado? No le digo yo son carteles que van contra los intereses de los patrones por eso los hicimos. Entonces hace un corrillo con el ingeniero de Carrocerías y con otros obreros. Alrededor del ingeniero había quinientos obreros que continuamente asentían con la cabeza todo el tiempo. Él hablaba y los obreros asentían. Los sindicalistas habían hecho otros grupos en las otras líneas de Carrocerías. Habíamos quedado un grupito de quince compañeros aislados.

entonces digo Compañeros tenemos que intervenir de algún modo porque sinos aíslan nos dan por culo. Tenemos que intervenir donde está hablando el ingeniero porque él es el pez gordo. Si logramos mandar a la mierda al ingeniero delante de los obreros lo recuperamos todo. Si quebramos la gestión capitalista de esta nave habremos ganado la lucha de hoy. Nos acercamos el ingeniero estaba hablando y le digo ¿Puedo intervenir en esta discusión? Él dice sí por favor. ¿Pero qué tiene que decir? Una sola cosa ¿Cuánto gana usted en concepto de prima de producción? Esas son cosas que a usted no le interesan me dice el ingeniero.

sí me interesan. Me interesan porque nosotros por productividad ganamos como máximo ni siquiera sé cuánto gano yo. Nunca miro la nómina lo que está escrito el sueldo base el trabajo a destajo la indemnización y esas cosas. Cojo el dinero sin

leerla porque a mi no me interesa la nómina sólo me interesa el dinero. Pero seguramente ganaremos como máximo el cinco el seis el siete por ciento. ¿En cambio cuánto gana usted? No le interesa. Teniendo en cuenta los pequeños porcentuales que ganamos nosotros continúo según la producción anual de automóviles ustedes se llevan premios de varios millones de liras. Por eso están interesados en hacernos producir cada vez más. Mientras que para nosotros el trabajo y el dinero son siempre los mismos. ¿Es o no cierto?

le repito que estas son cosas que a usted no le interesan. ¿Cómo que no me interesan? Usted gana millones con mi trabajo y dice que no debe interesarme. Es usted el que gana dinero porque la prima de producción aumenta con el ascenso de categoría. Eso si eres fuera-de-línea un jefe un gran jefe si eres Agnelli. Evidentemente la máxima prima es para él. Me volví hacia los obreros ¿sabéis cuánto dinero se lleva éste en concepto de prima de producción? ¿Sabéis por qué no me lo quiere decir?

en ese momento interviene el coronel. ¿Pero usted entiende que yo he estudiado? ¿Qué soy ingeniero? No no lo se respondo. Y digo ¿Pero usted entiende que a nosotros nos importa un carajo lo que haya estudiado que no le reconocemos por eso ningún derecho extra? Pero a usted ¿sus padres le enseñaron modales? No no me los enseñaron ¿a usted sí? A mí si. Y dígame ¿hizo el servicio militar? No no lo he hecho pero ¿qué tiene que ver en todo esto la familia y el servicio militar? Tiene que ver porque la familia debe enseñar modales y a respetar a las personas más instruidas. Y si usted hubiese hecho el servicio militar habría entendido que en todas partes existen organizaciones que hay que respetar. El que no respeta esas organizaciones es un anarquista un delincuente un loco.

es probable que esté loco pero lo cierto es que a mi no me gusta trabajar. Eso es chilla le habéis oído le habéis oído a todos esos que hacen huelga no les gusta trabajar. Y entonces le digo ¿por

qué todos éstos que están aquí en lugar de volver a la cadena prefieren quedarse a hablar con usted? Es evidente que tampoco les gusta trabajar. Cualquier cosa es suficiente con tal de que sirva como excusa incluido escuchar hablar a alguien con tal de no trabajar. Al obrero no le gusta trabajar está obligado a trabajar. Yo estoy aquí no porque me guste la Fiat. La Fiat no me gusta una mierda ni siquiera los coches que hacemos y tampoco me gustan los jefes ni siquiera usted. Si estoy aquí es porque necesito el dinero de la Fiat.

creo que usted va a estar aquí dentro poco tiempo dice el coronel. He sabido que un guardia ha sido golpeado fuera. Si descubro quién ha sido se lo hago pagar caro. No debe andar muy lejos. He sido yo le digo a mi no me gustan las adivinanzas. Se que me va a costar caro pero no me importa nada. He pegado a ese de fuera y todavía pegaré a alguno más esta tarde. El tipo se ve venir la paliza y escapa rápidamente entre nosotros los obreros. Nosotros quince nos habíamos puesto frente a él y los demás obreros se habían puesto detrás. Antes de desaparecer me pregunta ¿Cómo se llama? Le digo mi nombre mi apellido y el nombre de mi jefe que trabajo en el taller 54 de la línea del 500 y que siempre estaré a su disposición. Le digo todo esto para demostrarle que no le tengo miedo. Ya verá como le hago pagar todo esto. Vete a tomar por culo patán animal capullo en otra ocasión me lo haces pagar.

se va y en cuanto desaparece todos los obreros gritan eeehhhhhh y aplauden. Eres un dios le has jodido bien es un capullo que nos quería joder a todos. Está bien está bien digo yo ésta vez lo hemos conseguido pero ahora tenemos que rehacer la manifestación. Tenemos que montar un follón que no tenga fin luego tenemos que romper todo lo que hay aquí dentro. Dábamos patadas a los cajones de material para hacer ruido un ruido sombrío violento dududu dududu dududu durante dos horas montando este follón. Además cada poco hacíamos asambleas una

vez al norte de las líneas y otra al sur. Atravesábamos las cadenas zigzagueando gritando todos juntos Más dinero menos trabajo. O bien Lo queremos todo. Recorríamos las líneas de punta a punta y hacíamos asambleas.

así hasta por la tarde. A la salida voy a fichar mi tarjeta pero mi tarjeta no estaba. Se la habían llevado. Voy a ver al jefe. Jefe ¿dónde está mi tarjeta? ¿Por qué? ¿no está? Me dice. No se haga el gracioso ¿dónde la ha puesto? le respondo. No sé dónde está si no está significa que debe esperar y luego ya veremos. Muy bien espero. En esto se van yendo todos los obreros se van todos. Tenía la sensación de estar solo en la Mirafiori. Mientras estoy así sale fuera un jefe luego otro y otro más. Me digo Humm aquí huele a policía. Jefe ¿dónde está mi tarjeta? Tiene que ir a la oficina dice él.

y una polla voy a la oficina. Mañana entro otra vez en la fábrica con o sin tarjeta. Pero no voy a la oficina. Si el coronel tiene algo que decirme que venga a decírmelo aquí al taller. Yo no tengo nada que decirle es él quien quiere decirme algo. Y salgo rápido para no quedarme el último. En ese momento salían los obreros de los vestuarios después de lavarse y cambiarse. Alcanzo a mis compañeros y les digo Compañeros me quieren atrapar para denunciarme. Me cogen a la salida me meten cualquier chatarra en el bolsillo luego llaman a la policía y me denuncian por robo eso es lo que hacen.

estaba todo organizado. Me agarraban y me ponían cualquier chatarra en el bolsillo cualquier chatarra un perno una llave. Llamaban a la policía decían Le hemos sorprendido robando y esta mañana ha golpeado a un guardia. Y me colocaban tres años. Éste era su truco. Me querían coger a toda costa. Iba hacia fuera con los compañeros. Estemos atentos a la salida. Por si te señala un guardia a la salida te hacen pasar a una habitación y te hurgan en la bolsa y en la ropa. Entonces si me señalan les digo a

mis compañeros no voy no voy porque si entro estoy jodido. Seguimos adelante llegamos al portón y veo a mi jefe rodeado de cinco guardias. Es él ese de ahí dice.

un guardia se adelanta debía ser el manporrero del grupo y dice Usted siempre te hablaban de usted en la Fiat Usted venga conmigo. ¿Quién Yo? ¿Por qué tengo que ir?. Venga conmigo. No quiero. Venga conmigo. No quiero ir ¿qué quiere de mi? ¿Nunca le han revisado? Sí pero esta tarde no quiero. Además no tengo bolsa ves sólo tengo el jersey. Lo levanto y me quedo con el torso desnudo. Tengo el pantalón y punto no tengo nada encima. Adiós. Venga aquí me grita.

esta bestia de mierda me agarra del cuello y me tira al suelo. Estudio un momento la situación para saber qué carajo hacer. Simulo ir con él. Luego le meto un pie delante y le empujo con el hombro. Cae al suelo como mierda de vaca. Le doy una patada en los huevos. Se me tiran encima otros dos guardias. El de antes me aferraba desde abajo y estos dos por arriba. A patadas y codazos consigo sacarme de encima a estos dos. Ahora estaba encima de ellos pero con la cabeza gacha porque me la apretaba la bestia. En ese momento un compañero tira del brazo de este capullo con el que me tenía rodeado por el cuello como si fuera una mordaza. Me arranco de su brazo salto y escupo en la cara de la bestia. Escapo. Luego cogieron al compañero que me ayudó y terminaron despidiéndolo todo por haberme ayudado.

salí de la fábrica. Allí fuera había muchos obreros y muchos estudiantes. Todos los compañeros estaban delante del portón hablando de la lucha. Había compañeros que me decían que había hecho bien en golpear a los guardias. Que ese había sido un gran día de lucha y que era una enorme satisfacción. Luego hicimos una reunión y todas esas cosas. Vinieron en masa muchos obreros tantos que no entrábamos en el bar. Allí conocí a

Emilio a Adriano a todos estos compañeros. Tantos éramos esa tarde que se decidió hacer las asambleas en la Universidad. Aquél fue el comienzo de los grandes conflictos de la Fiat. Era 29 de mayo jueves.

Capítulo 6

El salario

en la Fiat había comenzado hacía ya dos o tres semanas. Los paros habían comenzado después de la huelga de Battipaglia en la que los sindicatos por prudencia sólo convocaron tres horas. El 11 de abril tuvo lugar la primer asamblea política 1.500 obreros de las Prensas de Mirafiori. Fue la primera ocasión que tuvieron los trabajadores de la Fiat para luchar contra los planes del patrón. Planes de generar paro de mantener en el hambre a la gente del sur y producir así una enorme masa de reserva de jóvenes que eran obligados a emigrar como en el servicio militar para trabajar en las fábricas del norte. El trabajo se volvía casi un premio un regalo que nos hacen los patrones. Hacernos dormir en las estaciones o amontonados en una habitación alquilada a precios de escándalo.

esto mismo explicaba un obrero en los talleres de Auxiliares después de la huelga de Battipaglia. Sube a una mesa del comedor y explica por qué los meridionales están obligados emigrar al norte. Entonces la dirección toma la decisión habitual transfiere a este obrero a la Mirafiori norte aislándolo de todos. Pero el martes 15 ya hay otro grupo de trabajadores que discute sobre esto mismo en una segunda asamblea. Intervienen en el comedor piden que paremos y exigen a la comisión interna el reintegro inmediato del trabajador transferido a su equipo. Yo entonces todavía no sabía estas cosas. Las fui conociendo después en

las reuniones con los compañeros. Después de haber cortado para siempre con el trabajo. Después del follón que armé aquel día en la Mirafiori.

48 horas después de aquello empiezan en Auxiliares los paros de 2 horas por turno por la categoría y por el supermínimo. Se reclama la eliminación de la tercera categoría para los Auxiliares. Para lograr que participen los obreros de primera el sindicato pide el aumento del supermínimo. Los obreros dan curso a la huelga de inmediato. El sindicato se mantiene a la expectativa. Pero se trata de una fase de ensayo. Sólo un mes más tarde la lucha comenzará a implicar a todos los sectores de la Mirafiori.

¿cómo funciona la Mirafiori? La primera de las dos grandes corrientes de la producción parte de las Fundiciones donde se construyen las partes de los motores monobloque y los cabezales de aluminio. De allí pasan a Mecánicas donde se montan y completan con otras partes. Luego los motores pasan al Ensamblaje a la línea de montaje. La segunda corriente parte de las Prensas donde son modeladas las láminas de la carrocería. De ahí van a Ensamblaje donde se sueldan entre sí y se barnizan. Mientras los chasis recorren la cadena se monta el motor y las partes mecánicas. Luego se decoran los vehículos se les ponen los neumáticos y finalmente salen a la explanada.

a mitad de mayo comienzan las huelgas de los transportistas internos. Con el fin de que se agoten las reservas y para que los efectos de la huelga se hagan sentir en todos los sectores que están conectados a través del transporte interno el paro se prolonga durante tres turnos. A las 12 del primer día la Fiat lanza su primera oferta aumento de cuarenta liras por hora para todos los transportistas de tercera categoría con el fin de salvar la jerarquía con 10 liras de diferencia respecto a la segunda. Rechazo total de los transportistas de la Mirafiori norte.

lunes 19 de mayo los transportistas permanecen en paro durante todo el primer turno. Los obreros rompen la división por equipos y dan comienzo a las asambleas de taller. Se rechaza la propuesta del jefe de taller de mandar una delegación de trabajadores a discutir con la dirección. Los transportistas responden que estarían más cómodos si la Fiat enviase a sus representantes a las asambleas obreras. En las asambleas los obreros deciden Lo que importa es la exigencia de más salario.

¿qué es el salario obrero? Nunca leía la nómina porque me importaba un carajo. Pero en la nómina aparecen todos los apartados en los que el patrón divide el salario que da al obrero. Esencialmente están divididos en dos. La primer parte es el sueldo base que corresponde a las horas de trabajo que se han hecho en la fábrica. Esta parte debería ser el único salario pero en realidad es demasiado baja esto es nunca es suficiente para cubrir el mínimo vital del obrero. Por eso existe la otra parte del salario la llamada parte variable. En la parte variable se pueden encontrar diferentes apartados prima por productividad prima por asiduidad destajo indemnizaciones varias etcétera.

todo esto solamente sirve para ligar el salario a la producción. Es decir el destajo por ejemplo es el pago en función del número de piezas que el obrero produce. A causa de esto el obrero debe ser siempre aplicado y obediente en relación con las ordenes de los jefes. Porque son ellos quienes establecen la parte variable del salario que es absolutamente indispensable para vivir. Y que permite al patrón mantener el control político sobre la clase obrera. Que le permite conseguir que ésta colabore en su propia explotación. Y es por esta razón por la que cuando pedimos aumentos sobre el salario base los patrones y los sindicatos en cambio siempre nos lo quieren dar sobre la parte variable.

porque cuanto más dinero da el patrón de ese modo tanto más ligado está el salario a la producción y por ende tanto más aumenta el control político del patrón. Sin embargo con respecto al destajo

podemos joder al patrón con la autolimitación esto es cuando el obrero hace menos piezas que las que debe. Cuando se hacen más es el patrón quien sale ganando en relación con el dinero que da a cambio al obrero. Por el contrario con la autolimitación el dinero que el obrero pierde es poco en comparación a las muchísimas piezas de menos que recibe el patrón siendo así el más perjudicado de los dos.

esta parte variable del salario es entonces la que paga las diferentes cantidades de trabajo proporcionadas por el obrero. Luego esta la llamada estructura vertical del salario esto es las diferencias de salario entre uno y otro obrero según el tipo de trabajo que hacen. Se trata del sistema de cualificaciones y categorías y de otros instrumentos que el patrón usa para dividir a los obreros. Son los pagas por puesto las escalas de mérito los supermínimos diferenciados la job evaluation hasta llegar a los métodos más retrógradas como el pago fuera de nómina y el trabajo negro. Con todo esto paga las diferentes calidades del trabajo proporcionado por los obreros.

pero el hecho de que un tipo de trabajo que hace un obrero tenga un valor distinto que es pagado más o menos que el trabajo de otro es una pura invención capitalista. Una invención de los patrones con el fin de tener en su mano otro instrumento de control político sobre la clase obrera. No olvidemos que también el partido y el sindicato están de acuerdo con esta invención capitalista. También para ellos es justo que el dinero que recibe un obrero debe estar fundado en las distintas clases de trabajo efectuado.

todas estas diferencias salariales no sirven para otra cosa que para ejercer un continuo chantaje sobre los obreros. Si quieres la cualificación si quieres mejorar tienes que portarte bien no debes tocarnos los huevos no debes hacer huelga etcétera. Sirven para dividir a los obreros durante las luchas porque entonces hacen

reclamaciones distintas según sus cualificaciones y sus categorías y luchan así divididos. Y además el patrón encuentra siempre un sindicato servicial que firma aumentos porcentuales distintos para las diferentes cualificaciones y categorías.

después está la cuestión de los horarios de trabajo. Ocho horas cuando no son nueve o diez destruyen completamente al obrero. Pocas energías quedan así para el tiempo libre para comunicarse con los otros y por consiguiente para organizarse políticamente ¿Por qué el patrón quiere mantener siempre tan altos los ritmos de trabajo? Antes que nada para mantener el control político incluso fuera de la fábrica. En segundo lugar para hacer producir más a los obreros. Pero hoy los trabajadores rechazan el trabajo quieren tener menos horas de trabajo para poder organizarse políticamente.

finalmente esta la normativa esto es la división patronal de la fuerza de trabajo en dos sectores. De una parte los obreros y de la otra los empleados y los técnicos. Por ejemplo la normativa concerniente a las bajas por enfermedad está pensada para imponer el trabajo. Durante los tres primeros días de ausencia el obrero pierde la totalidad del salario. Esto no sucede con la normativa de los empleados y los técnicos. La de los obreros está específicamente pensada para que no puedan quedarse en casa cuando no tienen ganas de trabajar.

por eso los objetivos de los obreros son únicamente los de sus exigencias económicas y materiales esto es sus necesidades vitales que no tienen absolutamente nada que ver con las exigencias del patrón. Es decir con las exigencias de producción que establecen en qué medida y qué necesidades deben ser satisfechas. Es por lo tanto evidente que ahora el problema político es el de atacar unidos los instrumentos de control político que están en manos del patrón. Y que usa para someter y hacer participar a la clase obrera en las exigencias de la producción y en su propia explotación.

la herramienta que tienen los obreros para obstaculizar estos instrumentos patronales es la del rechazo del salario como remuneración de la cantidad y de la calidad del trabajo. Es pues el rechazo del vínculo que se establece entre salario y producción. Es la exigencia de un salario que ya no esté establecido según la producción del patrón sino según las necesidades materiales de los obreros. Es decir aumentos iguales para todos sobre el salario base. Los incentivos económicos como el trabajo a destajo las categorías etcétera significan en cambio que el obrero participe activamente de su propia explotación.

¿y quién hace siempre el miserable papel de negociar con el patrón algo más de dinero para el obrero a cambio de nuevos instrumentos de control político? El sindicato. Que se convierte así en instrumento de control político sobre la clase obrera. Luchando por sus objetivos económicos o lo que es lo mismo por sus objetivos políticos la clase obrera termina siempre enfrentándose con el sindicato. Porque cuando los obreros no quieren dar al patrón más instrumentos de control a cambio de un aumento económico entonces el sindicato que cumple ese papel miserable de contratar este intercambio es puesto fuera de juego por parte de los propios obreros.

de todo esto por lo tanto se desprende la exigencia de un salario garantizado desvinculado de la productividad. La exigencia obrera de aumentos sobre el salario base sin esperar a los convenios. La exigencia obrera de las 40 horas 36 para los de los turnos pagadas de inmediato como 48. La exigencia obrera de la paridad normativa ya. Por el simple hecho de entrar en el infierno de la fábrica. Queremos un salario mínimo garantizado de 120.000 liras mensuales.

porque necesitamos este dinero para vivir en esta sociedad de mierda. Porque no queremos dejarnos los cuernos en el destajo. Porque queremos eliminar las divisiones entre los obreros que ha

inventado el patrón. Porque queremos estar unidos para luchar mejor. Porque entonces podremos rechazar con más eficacia los tiempos del patrón. Porque un salario base más alto significa mayores posibilidades de lucha. Queremos las 40 horas 36 para los de los turnos pagadas como 48.

porque no queremos pasar la mitad de nuestra vida en la fábrica. Porque el trabajo es nocivo. Porque queremos tener más tiempo para organizarnos políticamente. Queremos ya la paridad normativa entre obreros y empleados.

porque queremos un mes de vacaciones. Porque queremos llevar la lucha contra el patrón obreros y técnicos unidos. Porque queremos quedarnos en casa sin perder el salario cuando no podemos trabajar.

lunes 19 de mayo hacia las 11:30 los transportistas de la Mirafiori norte logran comunicarse por teléfono con los compañeros de la sur. Media hora más tarde los transportistas de la sur paran hasta las 14:30. En el segundo turno otras dos horas de paro por las 50 liras. Si nos ofrecen 50 pedimos 70 dicen. Al día siguiente el sindicato convoca una huelga para los transportistas de dos horas al comienzo de cada turno. Los obreros paran tres tanto en el primer turno como en el segundo. Miércoles 21 de mayo los jefes consiguen concluir la huelga del primer turno en su sexta hora. Antes del fin del paro los gruístas paran dos horas por el problema de las cualificaciones y bloquean el aprovisionamiento de piezas a las líneas de montaje.

jueves 22 de mayo el piquete móvil de los transportistas y los gruístas se transmite a los primeros sectores fijos. Se unen a la lucha los obreros de las Grandes Prensas. El sindicato decreta una huelga de dos horas por turno. La del primer turno de las diez a las doce comienza con una marcha interna que arranca de las máquinas a los obreros que todavía trabajaban. Mientras

tanto fracasa la última tentativa de la Fiat para recuperarse de los atascos creados por las primeras huelgas. Por la mañana los jefes tratan de lanzar 641 vehículos a las cadenas del 124 frente a los 600 habituales. Los obreros no comienzan el trabajo. Dirigentes y comisión interna los convencen de empezar a trabajar pero deben conformarse con 41 vehículos menos.

a las 14:30 de ese mismo jueves entra a trabajar el segundo turno de las Grandes Prensas pero no puede trabajar sino poco y mal porque que la huelga de los transportistas bloquea la afluencia de materiales. Al cabo de una hora de actividad comienza la huelga de dos horas tal y como estaba establecido. En ese momento se aprueba la propuesta de parar dos horas entre las 21:00 a las 23:00 tiempo en el que ya habría llegado el material de los transportistas. Un dirigente sindical pasa por allí y pregunta a los obreros qué quieren pero ninguno quiere nada. El dirigente concluye que no lo saben. Junto a él llega la comisión interna diciendo que los obreros de las Prensas no deben hacer lo mismo que los transportistas que paran por su cuenta. Esto perjudica a toda la Fiat que corre el riesgo de tener que cerrar.

los sindicatos habían propuesto un paro de tres a cinco para el tercer turno. Los obreros en cambio deciden juntos hacerlo de dos a seis. Viernes 23 de mayo en el primer turno de las Grandes Prensas se hacen las dos horas que había convocado el sindicato pero en la discusión se concluye que es necesario prolongar la huelga hasta las 14:30. Mientras tanto los obreros de las cadenas de montaje recogen la invitación de sumarse a la lucha de sus compañeros. Desde ese día ya no salen de la Fiat ni 124 ni 125 y pocos 600 y 850. Son ya 12.000 obreros en huelga. Sábado 24 el sindicato decide que no vale la pena parar porque hay un solo turno de trabajo. Se trabaja pero se autolimita la producción. Salen 1.300 vehículos en lugar de los 3.500 habituales.

en las asambleas y en las discusiones se dice Nuestro objetivo no son esas 50 liritas aunque nos vengan bien. Nuestro objetivo es una organización obrera permanente que pueda derrotar al patrón en cualquier momento. A la mierda la democracia hace veinticinco años que estamos en democracia y hace veinticinco años que nos anda jodiendo. Tenemos que organizarnos nosotros somos el sindicato no hay ejército más fuerte que la clase obrera unida y organizada. La lucha continúa durante los días sucesivos siempre con manifestaciones y asambleas de sector extendiéndose espontáneamente a las Medianas y Pequeñas Prensas. Allí las huelgas no son convocadas por el sindicato sino de forma autónoma por los trabajadores. ¿Por qué día tras día continúa extendiéndose esta huelga como una mancha de aceite? ¿Qué quieren los obreros de la Fiat?

por primera vez los obreros de la Fiat no se movilizan por reivindicaciones particulares propuestas por el sindicato como la del delegado de línea. Sino que rechazan de plano la organización del trabajo en la fábrica y deciden por sí mismos. Por 80 90 100 mil liras al mes soportan ritmos de trabajo destructivos insoportables que el patrón aumenta constantemente. De hecho a comienzos de 1968 en las Carrocerías del 124 se producían 320 vehículos luego en octubre 360 después de lo de Avola 380. Actualmente el patrón ha impulsado la producción a 430 y se contenta con eso sólo porque hay conflictos. Estos aumentos únicamente son posibles gracias a la aceleración de los ritmos de ensamblaje en la cadena. Pero los obreros de la Fiat ya no quieren saber nada de todo esto quieren decidir por sí mismos cuánto trabajan.

quieren un salario digno que les permita vivir y les traen sin cuidado los aumentos por mérito por parámetros porcentuales etcétera. Es decir todos los mecanismos que el patrón ha inventado junto a los sindicatos para ligar cada vez más el salario a la explotación y para dividir a los obreros entre sí. Les trae sin cuidado el delegado de línea a través del cual el sindicato quiere

canalizar la lucha. El delegado de línea es una suerte de vigilante que debe controlar que se respeten los acuerdos relativos a los ritmos de trabajo esto es la regularidad de la explotación. Esto es precisamente lo que los obreros están rechazando. Lo que los obreros quieren es luchar contra los ritmos de trabajo.

los patrones en cambio quieren que existan los delegados de línea porque les pueden servir en ocasiones imprevistas. En las negociaciones urgentes y en la firma de convenios. Los quieren porque aseguran el permanente control democrático sobre los obreros y sus movimientos políticos. Pero ahora los obreros han decidido anticipar el conflicto en relación con el vencimiento de los convenios fijados por el patrón de acuerdo con los sindicatos. Los convenios que deberían bloquear las luchas y favorecer los planes patronales durante tres años. Estas son las cosas que discuten y deciden los obreros de la Fiat en las asambleas de sector. Por primera vez durante el horario de trabajo los obreros buscan dotarse de una organización autónoma.

¿qué han hecho hasta ahora los sindicatos? Han tratado de apagar o de aislar las luchas. En las Pequeñas y Medianas Prensas y en Mecánicas han dicho que la huelga espontánea era ilegal Nosotros no estaremos si la hacéis. Han dicho que una huelga no convocada por los sindicatos es considerada sabotaje. Han dicho que si se obtenían fuertes aumentos salariales éstos serían absorbidos en el convenio nacional. Pero esto no es cierto ya que paralelamente han sido firmados acuerdos en Nebiolo y Olivetti en los que se excluye la absorción de los aumentos.

han deformado también la realidad de la propia lucha por ejemplo han hecho correr el rumor de que en las Prensas el conflicto había terminado cuando esto no era verdad. Diciendo que la Fiat tendría que cerrar si la producción resultaba perjudicada por la concatenación de las luchas esto es por el hecho de que los distintos sectores parasen dos horas coordinando las acciones con el fin de bloquear la producción.

han hecho correr el rumor de que si la próxima semana las líneas permanecían todavía detenidas la Fiat tendría que mandar a sus obreros al fondo de desempleo. Mentían sobre las negociaciones afirmando que habían alcanzado ciertos acuerdos cuando esto no era verdad. Hacían circular la opinión según la cual era necesario evitar que se recreara el clima de los años cincuenta la caza de brujas y el despido de los obreros más activos.

han dicho que se corría el riesgo de llegar a un convenio anticipado e independiente de la Fiat destrozando así la unidad de la categoría. Pero todo esto lo han dicho y lo han hecho siempre. Obreros si los sindicatos continúan ahogando y aislando los conflictos si la prensa de todos los partidos no dice lo que verdaderamente ocurre en la Fiat nuestra consigna es en cambio Toda la Fiat en lucha. A las amenazas de despido de los obreros de la Mirafiori respondemos Toda la Fiat en lucha.

martes 27 de mayo. Huelga de ocho horas. Se forma una manifestación interna en la fábrica que pasa por los talleres 5 7 y 13 gritando Poder obrero. Llevan carteles en los que está escrito Queremos trabajar menos y ganar más. La manifestación fue decidida en la asamblea cuando apenas los obreros habían entrado en la fábrica. Durante la asamblea se decide también que se quiere Aumento salarial de 50 liras para todos más 80 liras para el turno de noche durante 5 semanas. Ataque a los ritmos de producción. El sindicato debe convertirse en el instrumento de realización de las decisiones de los trabajadores.

huelgas convocadas en las asambleas internas. Taller 13 primer y segundo turno. Taller 1 primer turno 4 horas segundo turno 4 horas. Taller 3 primer turno 4 horas segundo turno 4 horas. Huelgas convocadas por los sindicatos. Auxiliares primer turno 2 horas segundo turno 2 horas. Taller 5 primer turno 4 horas convocado de 2 horas. Segundo turno 8 horas convocado de 2 horas. La producción de la jornada alcanza niveles mínimos.

parte diario para las puertas 15 y 17. Talleres de Prensas. La Fiat se burla de nosotros ofreciéndonos 7 liras. Los sindicatos se burlan de nosotros diciendo que la Fiat nos ofrece 36,30 liras. Veamos en qué consisten estas 36,30 liras. El mes pasado ya habíamos acordado 21,50 para la comida. 9,80 están vinculadas al trabajo a destajo y por lo tanto tendremos que sudarlas día a día. Quedan 5 estas son las 5 liras que la dirección ha elevado a 7 con gran esfuerzo. No nos vendemos por 7 liras. La lucha continúa. Mecánicas y cadenas de montaje están a punto de unirse a nuestra lucha. Parte diario para las puertas 18 y 20. Mecánicas La lucha continúa en Prensas y Auxiliares. Hay que extenderla a Mecánicas y a las cadenas de montaje. Tenemos que pedir la segunda categoría para todos incluidos los trabajadores de la líneas mecánicas. Tenemos que convertir en realidad el control obrero de los ritmos de producción y del número de automóviles sobre el que se trabaja.

parte de lucha distribuido en los portones 1 y 2 de las cadenas de montaje. Continúa la huelga en las Prensas no creáis los rumores puestos en circulación por los jefes. Prensas y Auxiliares no pueden parar por sí solos reclaman vuestra colaboración. Porque los problemas de la lucha son los mismos. Control de la producción. Paso de categoría para todos. ¿Cómo podemos luchar con Prensas y Auxiliares? Deteniendo las actividades que todavía funcionan. Miércoles 28 de mayo en las cadenas de Carrocerías los obreros han parado intentado formar una manifestación. Ha llegado el jefe de sector y ha conseguido impedirlo.

jueves 29 de mayo. Un joven obrero meridional ha tratado de entrar con un cartel. Los guardias se lo han impedido y se ha desatado una pelea. Durante el segundo turno inmediatamente después de fichar un grupo de ochenta trabajadores de Carrocerías se agrupa al final de las líneas y parte en manifestación con la intención de bloquear la línea del 500 la única que había estado produciendo a pleno rendimiento los días anteriores. En ese momento

jefes y sindicatos han intervenido conjuntamente reduciendo la marcha a una quincena de obreros. A estos obreros no les importa demasiado continúan dando vueltas entre los trabajadores discutiendo con ellos y la manifestación se rehace poco a poco bloqueando completamente la producción. No sale ya ni un solo coche de la Fiat.

Capítulo 7

Los compañeros

en cuanto atravesé la puerta de la Fiat después de haber logrado escapar de las garras de los guardias no veía la hora de encontrarme con los compañeros. Ya sea con los que había luchado dentro ya con los estudiantes con los que había hecho el panfleto que luego distribuimos en la entrada. Yendo hacia el bar para encontrarme con los compañeros reflexionaba sobre algunas cosas. Hacía consideraciones que ya había hecho en otras ocasiones pero esta vez me parecía que estaba llegando a una conclusión definitiva.

en otras palabras había hecho muchos trabajos en mi vida. De obrero de la construcción de carga y descarga de lavaplatos en un restaurante de jornalero de estudiante que tampoco deja de ser un trabajo. Había trabajado en la Alemania en la Magnetti en la Marelli en la Ideal Standard. Y ahora estaba en la Fiat esa Fiat que era todo un mito por el dinero que se decía que allí se ganaba. Realmente había entendido una cosa. Que con el trabajo sólo se puede vivir. Pero vivir mal como obrero como explotado. El tiempo libre del día todas las energías se te van de las manos. Comes mal. Estás obligado a levantarte a horas imposibles según el sector y el trabajo que hagas. Había entendido que el trabajo es explotación y punto.

y con esto se derrumbaba también el mito de la Fiat. Había visto que el trabajo de la Fiat era lo mismo que el de la construcción o el de lavaplatos. Había descubierto que no había diferencia

entre el albañil y el metalúrgico entre el metalúrgico y el peón de carga entre el peón de carga y el estudiante. Las normas que implementaban los profesores en las escuelas profesionales y las que usaban los jefes de todos los sectores de todas las fábricas en las que había estado eran las mismas. Tenía así un gran problema frente a mí. Es decir pensaba ¿qué hago ahora? ¿Qué debo hacer?

Nunca había robado nunca había tenido una pistola. Nunca había hecho amistades entre la gente considerada de mala vida. Al menos así hubiese encontrado algún desahogo. Ya sea a mi cabreo a mi insatisfacción ya a mis necesidades a mis penurias materiales. No era médico ni abogado ni profesional de ningún tipo. Por eso no era que pudiese decir Me meto a atracar bancos o a hacer carrera profesional. En definitiva no era nada no podía hacer nada.

y aún así tenía ganas de vivir de hacer algo. Porque era joven y la sangre me latía en las venas. Porque la tensión estaba bastante alta. Quería hacer algo. Estaba dispuesto a hacer cualquier cosa. Pero es evidente que para mi cualquier cosa no significaba trabajar de obrero. Esta palabra era ya bastante jodida. Ya no significaba nada. Significaba continuar llevando la vida de mierda que tenía hasta entonces. El trabajo me importaba un bledo. El trabajo era algo que nunca me había gustado y que nunca me había interesado. Y qué iba a hacer yo con el trabajo si ni siquiera me daba el dinero suficiente como para mantenerme bien. Ahora bien había entendido que había experimentado todos los posibles modos de vida. Al principio había querido insertarme luego había descubierto que aún insertándome siempre lo habría pagado. Se viva como se viva siempre hay que pagar un precio.

por cualquier cosa que quieras si quieres un coche o un vestido vas a tener que trabajar más vas a tener que hacer horas extras. No puedes tomar un café ni ir al cine. En un sistema en un mundo en el que el único objetivo es trabajar y producir mercancías.

Siempre que quieras algo vas a tener que reinsertarte en el sistema. Pero reinsertarte físicamente. Lo había comprendido. Por eso la única forma de obtener todo lo que satisface tus necesidades y deseos sin destruirte a ti mismo era destruyendo el propio sistema de trabajo de los patrones tal y como funciona. Destruirlo aquí en la Fiat en esta enorme fábrica con tantísimos obreros. Este es el punto débil del capital porque cuando la Fiat se detiene todo entra por fuerza en crisis todo salta por los aires.

cuando llegué al bar encontré a muchos compañeros esperándome. Nos abrazamos estábamos exaltados por lo que habíamos hecho. Toda la Mirafiori estaba detenida incluso las líneas del 500. La producción del segundo turno estaba completamente bloqueada. Y esto a pesar de que los sindicatos habían logrado cerrar con ridículos resultados la lucha de los Auxiliares. Poco a poco iban llegando los demás llegaban los estudiantes llegaban otros obreros que no había visto nunca antes y que habían estado luchando. Todos hablaban y se decidía que la huelga debía continuar al día siguiente.

incluso los obreros de las escariadoras múltiples que son esos enormes tornos automáticos querían intentar hacer huelga al día siguiente. Habían decidido que los trabajadores del segundo turno esperarían en la fábrica a los del tercero y éstos a los del primero. Decían que querían hacer una manifestación interna para bloquear los otros talleres. Algunos obreros de las líneas mecánicas querían parar el turno completo. Hubo una larga discusión. Se decidió continuar la huelga durante el primer turno del día siguiente desde las 7:30 hasta las 11:00. Las reclamaciones Rechazo de los ritmos de trabajo rechazo de las categorías fuertes aumentos salariales iguales para todos. Queremos menos trabajo y más dinero escribimos en el panfleto que se distribuiría al día siguiente frente a los portones.

y allí finalmente tuve la satisfacción de descubrir que las cosas que había pensado desde hacía años las cosas que creía que era el único en pensarlas eran compartidas por todos. Y que nosotros éramos realmente lo mismo. ¿Qué diferencia había entre otro obrero y yo? ¿Qué diferencias podían existir? Quizás aquél pesaba más que yo o era más alto o más bajo quizás vestía de otro color no se.

pero en lo único en lo que no había diferencias era en nuestra voluntad en nuestra lógica en nuestro descubrimiento de que el trabajo es el único enemigo la única enfermedad. El odio común a este trabajo y a los patrones que nos obligaban a hacerlo. Era por eso por lo que estábamos cabreados por eso cuando no estábamos en huelga dábamos parte de enfermedad. Para evitar esa prisión en la que todos los días nos despojaban de nuestra libertad y de nuestra fuerza. Veía finalmente que estos pensamientos que yo elaboraba a mi puta bola eran los que todo el mundo pensaba y decía. Ahora veía que las luchas contra el trabajo que hasta entonces hacía a mi puta bola eran luchas que podíamos hacer y vencer entre todos.

a veces no te entiendes no se llega a acuerdos porque uno está acostumbrado a hablar de un modo o de otro. El que está acostumbrado a hablar como cristiano el que habla como subproletario el que lo hace como burgués. Sin embargo en los hechos y gracias a haber luchado juntos podíamos hablar de la misma manera. Podíamos descubrir que todos teníamos las mismas necesidades y las mismas carencias. Y estas mismas necesidades y carencias nos igualaban en la lucha teníamos que luchar todos juntos por las mismas cosas. La reunión que tuvimos fue hermosa entusiasmante. Cada uno contaba episodios de lo sucedido en su línea. Nadie puede llegar a saber todo lo que pasa en esa fábrica sólo en Carrocerías trabajan veinte mil obreros.

de ninguna forma puedes saber todo lo que ha sucedido lo que han dicho y hecho los jefes los obreros durante el conflicto. Contándonos unos a otros descubríamos cosas. Se iba creando organización que como dicen los compañeros es la único que necesitamos para vencer en todos los conflictos. Y apenas un compañero tomaba la palabra y decía lo que había sucedido en su línea que cómo había hecho para convencer a los demás para que participasen en la manifestación en la huelga en las asambleas apenas exponía estos hechos me caía bien a pesar de no haberle visto nunca antes. Como si lo hubiese conocido desde siempre. Se volvía como un hermano no se como decirlo. Se convertía en mi compañero. Descubría aquí al compañero a aquel que ha hecho las mismas cosas que yo. Porque el único modo de ver que todos pensamos igual es hacer las mismas cosas.

al final de la reunión se decide hacer el panfleto y cómo continuar interviniendo al día siguiente. Los compañeros me aconsejaron que no entrase en la fábrica porque me podían detener. Me dijeron también que no tenía que volver a dormir a mi casa porque podía ir la policía. Y un compañero me llevó a dormir a su casa. Esto me gustó porque la ayuda mutua que nos dábamos en la lucha era nuestra organización. De hecho al día siguiente llamé a mi hermana por teléfono y me dijo que la noche anterior había ido la policía a buscarme. Mi madre me escribió después desde casa diciéndome que los Carabinieri estaban pidiendo información para saber si estaba en Salerno. Volvieron a casa de mi hermana otras cuatro veces.

la Fiat había hecho la denuncia por las lesiones al guardia. Fui a ver al médico de la mutua municipal y conseguí un certificado de diez días por un rasguño que me había hecho el guardia. Di parte de enfermedad. Después a la semana siguiente fui por sorpresa a buscar la liquidación. Puesto que todavía tenía la tarjeta de la Fiat podía entrar en la fábrica. Nada más llegar a mi puesto de trabajo en la línea el jefe se me viene encima con dos guardias Usted tiene que venir conmigo a la oficina.

miro la línea de montaje el puesto donde estaba. No había ningún compañero estaba completamente aislado. No sabía si empezar a dar golpes o qué carajo hacer. Voy a la oficina y me hacen esperar allí al coronel al ingeniero. Mientras espero saco la ficha de la Fiat y la pongo en el centro del escritorio. Porque lo que me querían quitar era la tarjeta de la Fiat con el fin de no dejarme entrar más en la fábrica. Poco después llega el ingeniero y dice Ah era justamente esto lo que quería como se habrá dado cuenta. Yo estaba sentado desparramado en un sillón pero él no decía nada.

llega entonces un guardia un gorila enorme y me dice ¿Qué haces ahí sentado? Estoy cansado. Levántate. No tengo ganas de levantarme hazlo tú si quieres. Te crees muy fuerte me dice acercándose. Yo no me creo nada. Pero no quiero que me toquen las narices. Sin embargo dice él tuviste suerte de que no estuviera yo esa tarde en la entrada. Porque si hubiese estado te habría pegado hasta matarte. Seguro que me hubieses matado no obstante no estabas allí aquella tarde así que estate tranquilo. Se trataba de una provocación fascista para que llegase a las manos y así poder pegarme y denunciarme. Finalmente podrían llamar a la policía y meterme dentro.

no caí en la trampa justamente porque allí dentro me hubiese caído una somanta de hostias me habrían masacrado. Firmo los papeles que me traen en los que decía que renunciaba y todos los embrollos habituales. Cuando salgo de la oficina había veinte nada más y nada menos que veinte guardias más allá de la puerta de la oficina esperando a que comenzara la pelea. Me escoltaron hasta el vestuario donde cogí mis cosas y de allí a la salida. Un mes más tarde fui con el recibo al palacete donde está también la enfermería a buscar mi dinero. De la denuncia que habían hecho en mi contra no supe nada más ni tampoco como terminó. Si hubo una amnistía o algo así.

a la mañana siguiente me desperté en la casa del compañero a la que había ido el día anterior y luego fuimos a la casa de un estudiante. Había allí una reunión con muchos compañeros. Se distribuyó el panfleto ciclostilado esa misma noche y nos fuimos a la fábrica. Allí había grandes grupos de gente y los compañeros que estaban entrando decían que ellos también pararían. Los obreros que estaban entrando ya conocían nuestros objetivos de lucha. Los objetivos sostenidos hasta entonces de luchar por cosas iguales para todos. Los obreros no daban ningún valor al trabajo que hacían no se sentían ni de segunda ni de tercera categoría únicamente se sentían iguales explotados. Por primera vez los obreros luchaban para tener todos el mismo sueldo. Para tener los mismos derechos por la paridad normativa con los empleados. Los aumentos iguales para todos la misma categoría para todos todas estas cosas nos entusiasmaban nos unían.

y los mismo hicimos después todos los días. Por la mañana temprano nos íbamos a distribuir el panfleto a los portones o el periódico semanal de la lucha que se llamaba La Clase. En este semanal se podían encontrar todos los panfletos y todas las crónicas de la lucha. Luego dormíamos un poco y a la una y media o dos de la tarde se regresaba a los portones de la fábrica para repartir el volante entre los obreros del segundo turno. Se esperaba a que los del primero salieran para hacer una reunión con ellos. A las once de la noche se volvía a la Fiat para esperar a la salida del segundo turno y hacer una asamblea. Durante aquellos días las puertas de la Mirafiori se convirtieron en un gran mercado. Estaban todos sindicalistas PCI jóvenes marxistas leninistas de la Unión vestidos de rojo policías vestidos de verde y así sucesivamente. Todos haciéndole la competencia a los vendedores ambulantes que esperaban la salida de los obreros para venderles fruta verdura jerseys y transistores. Cada uno publicitando su mercancía.

en realidad el PCI siempre ausente de las luchas llegó poco después del 3 de julio para decir que los proletarios que habían luchado eran unos irresponsables y unos provocadores mercenarios. Los mismos proletarios que la justicia burguesa condenaría más tarde. Venía a explicarnos que las luchas decididas y llevadas a cabo de forma autónoma por los propios obreros son peligrosas ya que los patrones pueden recurrir a la represión. Nos acusaba de ser grupúsculos ajenos a la fábrica pero no podía explicar cómo hacían esos miserables grupúsculos para llevar a cabo una lucha tan intensa y tan fuerte como la de ese mes.

sindicalistas burócratas del PCI falsos marxistas leninistas policías y fascistas tienen una característica en común. Tienen un pánico condenado a la lucha obrera a la capacidad obrera de mandar al infierno al patrón y a sus siervos para decidir y organizar de forma autónoma la lucha dentro y fuera de la fábrica. Para ellos hicimos un panfleto que concluía así Dijo alguien que incluso las ballenas tienen piojos. La lucha de clases es una ballena. Policías burócratas de partido y del sindicato fascistas y falsos revolucionarios son sus piojos.

viernes 30 de mayo. Si ayer la huelga había sido iniciada por unos pocos obreros que organizaron la manifestación hoy los obreros de las líneas del 500 han rehusado trabajar en un 90 por ciento. La huelga ha durado durante todo el turno la producción está bloqueada. Los obreros de la cadena hacen carteles y organizan una manifestación. El jefe de taller les pregunta hasta cuándo estarán en huelga. Los obreros le responden Hasta que pongamos las cosas en su lugar. Un miembro de la comisión interna reprocha a los trabajadores el hecho de creer más a los estudiantes que a los sindicatos. Además les invita a retomar el trabajo a partir de las 10:30 diciendo que está en curso una reunión para discutir las reivindicaciones obreras.

los obreros de mantenimiento han hecho huelga durante todo el turno noche y por la mañana han ido en manifestación hasta las líneas del 500. Las cabinas de barnizado están bloqueadas. En el segundo turno de la cadena de montaje del 124 ha sido elegido un obrero con el fin de presentar las reclamaciones. Los ritmos. El paso de categoría después de seis meses de trabajo. El dinero. Hoy hasta los más veteranos han participado convencidos en la huelga. Un jefe ha pedido el nombre de los huelguistas. Ha pasado la comisión interna diciendo que la Fiat está dispuesta a proseguir las negociaciones sólo si se levanta el paro.

porque de hecho esta huelga ha cogido por sorpresa al sindicato anticipando los tiempos previstos por él mismo. Que tenían como horizonte la batalla por el delegado. Sólo después de dos ó tres días de paro y agitación ha conseguido recuperar algo de terreno y convocar oficialmente su huelga.

se tiene noticia de que en Grandes Motores ha parado un sector donde trabajan 400 obreros. En el salón de pruebas de Spa Stura huelga espontánea de 400 trabajadores. Ya hace 15 días hubo dos paros. En Mecánicas de Mirafiori los obreros de las escariadoras múltiples han decidido una huelga para el martes desde las 8:00 hasta las 10:00. En el taller 24 ha habido paros espontáneos. Los rumores puestos en circulación por los sindicatos crean divisiones entre los obreros partidarios de los estudiantes y los que lo son de los sindicatos. Un obrero informa de que en la Fiat de Córdoba en Argentina los obreros han entrado en huelga y que la policía ha disparado matando a algunos. Ha habido grandes enfrentamientos.

domingo primero de junio y lunes 2 de junio durante todo el día se desarrollan asambleas de obreros y estudiantes. Martes 3 de junio en las cadenas de montaje hay paros de dos horas. Las líneas del 124 y del 125 están detenidas por falta de piezas. Las cabinas de barnizado han estado detenidas durante ocho horas.

Preparaciones de las líneas del 124 está con problemas de falta de piezas desde hace ocho días. Un obrero dice que dado que las Prensas están paradas la Fiat está utilizando piezas de recambio que debían exportarse a Alemania para hacer funcionar las líneas. Huelga en las líneas del 600 y del 850. Huelga en el taller 55. No han elegido delegado. En Preparaciones se ha hecho huelga aunque esta no fuese declarada. Los obreros no han comprendido los motivos del paro sindical. No han hecho suya la lucha por el delegado de línea. Deciden los paros por sí mismos en sus asambleas internas con los objetivos que realmente les interesan. Utilizan los paros declarados por los sindicatos para prolongar los propios. Y cuando no paran limitan la producción.

noticias desde las puertas sobre el desarrollo de la lucha. Las Fundiciones están completamente fuera de control sindical. El taller 2 ha estado en paro durante 8 horas. El objetivo más compartido el salario. Los obreros ya no confían en ninguna fuerza extraña. Piden 200 liras de aumento por hora sobre el sueldo base. Taller de Grandes Motores de vía Cuneo desde el jueves un sector está en huelga por las categorías y el salario. La dirección les ha ofrecido 7 liras y la segunda categoría. Taller 13 de Prensas 4 horas de paro convocado por el sindicato. Se ha elegido un delegado. Ha habido una violenta discusión. El delegado ha sido acusado de estar vendido a los sindicatos. Puerta 20 800 obreros han protagonizado un paro de dos horas. Puerta 13 se ha llevado a cabo la autolimitación de la producción. La autolimitación es la respuesta obrera al delegado de línea dicen los obreros.

puerta 8 la huelga continúa. Hay existencias para 4 ó 5 días. Los sindicatos presionan para que se retome el trabajo. Taller 53 huelga de nuevo. Se ha elegido delegado. El sindicato hace maniobras para dividir a los obreros proponiendo sólo el control de los ritmos de trabajo en las líneas y dejando de lado la lucha por el salario y la categoría. El patrón intenta recuperar terreno. Antes la línea se movía a un ritmo de 1’ 50”. Luego a 1’ 40”.

Después de los paros ha bajado a sólo un 1'. El patrón es quien establece siempre los tiempos. Taller 58 categoría tiempos y paga. Estos son los objetivos. El delegado de destajo no sirve para nada. Los ritmos los reducimos nosotros.

todos los medios de lucha eran discutidos en las asambleas que se hacían a la salida del primer y del segundo turno. A las primeras asambleas de obreros y estudiantes sólo venían los obreros de la Mirafiori. Pero luego a medida que el conflicto se extendía y se comenzaba a intervenir en otras fábricas en la Spa Stura en la Lingotto en Rivalta etcétera comenzaron a llegar obreros de estas otras fábricas. Este hecho aumentaba ciertamente las posibilidades de llevar adelante la lucha ya que cada obrero cada compañero aportaba su contribución en experiencias e ideas. Cómo parar cómo armar las manifestaciones qué objetivos proponer etcétera. Qué es mejor para bloquear la fábrica con el fin detener la producción con el mínimo esfuerzo.

hay que decir esto hay que decir por ejemplo que tenemos que pedir 150 liras por hora de aumento sobre el sueldo base y reducciones de los ritmos de trabajo segunda categoría para todos y cosas por el estilo. Por ejemplo los que en las terminales están encargados de sacar los coches acabados de las cadenas de montaje y conducirlos hasta la explanada y a los medios de transporte a lo que llamamos los portaviones nos dijeron A nosotros no nos pagan como conductores que son de segunda categoría. Nos pagan como transportistas de materiales de tercera categoría con diez mil liras menos. A pesar de tener el carnet de conductor tanto para el exterior como para el interior de la fábrica. ¿Qué hacemos entonces? En lugar de conducir los coches los empujamos entre cuatro. Así atascamos las líneas que tienen que terminar por parar y de este modo bloqueamos toda la fábrica.

surgían un montón de ideas sobre cómo llevar adelante la lucha de los compañeros. En las asambleas se preguntaba si había habido paros dentro en los sectores en los talleres. Cómo había ido el último panfleto si había habido suspensiones de compañeros si se habían tomado medidas represivas. Es decir si los compañeros que habían llevado adelante la lucha habían sido suspendidos o trasladados de puesto y cosas por el estilo. En función de la disposición para la lucha en los distintos talleres y en función de la información que disponíamos hacíamos luego el panfleto para el día siguiente. Si todos los compañeros que salían aseguraban que se podía parar se declaraba jornada de lucha para el día siguiente con cualquier objetivo.

fueron dos meses de lucha. Una lucha brutalmente espontánea. No había día en que no parase algún sector algún taller. Cada semana más o menos se bloqueaba toda la Fiat. Verdaderamente eran jornadas de lucha continua. De hecho el encabezamiento de los panfletos que se hacían era Lucha Continua y realmente en aquellos meses en la Fiat de Turín había una lucha continua. Se quería bloquear la producción a toda costa esto es no se quería trabajar más. Se buscaba poner en crisis y para siempre la producción. Se buscaba poner de rodillas a los patrones y obligarles a tener que llegar a pactos con nosotros. Se libraba una batalla de fondo.

algo era ya evidente en aquellas asambleas. Todos los obreros tenían la impresión de estar en una importante fase del enfrentamiento una fase decisiva. Esta conciencia flotaba en el aire. Y en efecto en las asambleas se usaba repetidamente la palabra revolución. Se veían compañeros de cuarenta años con familia que habían trabajado en Alemania que habían trabajado en la construcción. Gente que había practicado todos los oficios. Y que ahora decían que llegarían a los sesenta años muertos de cansancio.

no es justo llevar esta vida de mierda decían en las asambleas en las discusiones de los portones. Todo toda la riqueza que producimos es nuestra. Basta ya. Nosotros ya no podemos seguir siendo cosas mercancías a la venta. Lo queremos todo. Toda la riqueza todo el poder y nada de trabajo. ¿Qué tenemos que ver nosotros con el trabajo? Empezaban a hacerse cargo a querer luchar no porque el patrón o el trabajo fueran malos sino porque existen. En definitiva comenzaba a surgir esta exigencia de querer el poder. Una exigencia compartida por todos los obreros los que tenían tres o cuatro hijos los solteros los que tenían que enviar a sus hijos a la escuela los que no tenían casa. Todas nuestras exigencias infinitas se volvían objetivos de lucha concretos en las asambleas. Por eso la lucha no era sólo un conflicto limitado a la fábrica. Porque la Fiat tiene 150.000 obreros. Era una lucha enorme no sólo porque concernía a esta enorme masa obrera.

sino porque los contenidos de estas luchas lo que los obreros exigían no eran cosas como las que decía el sindicato Los ritmos son demasiado altos bajemos los ritmos. El trabajo es nocivo busquemos reducir su peligrosidad y todas estas chorradas. Por el contrario los obreros ya no querían participar. Descubrían que querían poder fuera de la fábrica. Está bien en la fábrica conseguimos luchar conseguimos bloquear la producción cuando queremos. Pero una vez fuera ¿qué hacemos? Tenemos que pagar el alquiler tenemos que comer. Estas son nuestras exigencias. Descubrían que fuera no tenían ningún poder que fuera el Estado los jodía a todos los niveles. Fuera de la fábrica cuando se quitaban el mono no eran ciudadanos como todos los demás. Continuaban siendo otra raza. En este sistema de explotación continuaban siendo obreros también fuera. Viviendo como obreros también fuera siendo explotados como obreros también fuera.

los obreros llevaban a sus casas los panfletos que se hacían que salían de las asambles. Se los enseñaban a los amigos que quizás trabajaban en la construcción o en alguna otra parte. Y así circulaban por todas partes. Muchas veces los iban a repartir también a los barrios como en el caso de Nichelino. De hecho en Nichelino fue donde tiempo después fue ocupado el Ayuntamiento durante varios días por la cuestión de la vivienda. Decían que se pagaban alquileres demasiado altos y que ya no podían pagarlos. Se hizo un panfleto donde aparecía escrito Alquiler robo del salario. Y ya no lo pagaron más. Esta ocupación se hizo también con algunos compañeros que estaban en el PCI y que luego se terminaron yendo después de que el el PCI hiciera de todo para conseguir que acabase la ocupación.

Nichelino es una ciudad dormitorio obrera ubicada a las puertas de Turín. De sus 15.000 residentes activos 12.000 son obreros de los que 1.700 trabajan en Nichelino y 5.500 trabajan para la Fiat en alguna de sus fábricas Carmagnola Rivalta Mirafiori Airasca Spa Stura etcétera. El resto trabaja en fábricas principalmente dentro del ciclo Fiat por ejemplo Aspera Frigo Carrello o en tantas otras esparcidas por la zona.

allí en Nichelino el balance de una familia obrera es el siguiente. El salario por 8 horas de trabajo en fábrica varía entre 60.000 y 80.000 mil liras mensuales. El alquiler que por habitación cuesta 10.000 liras varía entre 20.000 y 35.000 liras más 2.000 4.000 liras de gastos mensuales y otro tanto de calefacción. Quedan entre 30.000 y 50.000 liras para vivir por lo que las horas de trabajo deben aumentar a 10 o a 14. El que trabaja en la Fiat no mejora en absoluto su situación económica. El coste y las horas de transporte no pagadas que al menos son dos horas al día absorben las diferencias salariales.

características de las viviendas de Nichelino Ausencia casi total de servicios. Alquileres en continuo aumento. Chantajes continuos de los caseros con amenazas de desalojo. Enorme dificultad para

las familias numerosas sobre todo las meridionales para encontrar alojamiento. Durante la ocupación del Ayuntamiento que duró trece días los periódicos y los murales de la plaza ilustraron día a día el desarrollo de las luchas de la Fiat y se logró que toda la población fuese al Ayuntamiento ocupado a discutir. Se formaron comités de lucha en otras fábricas y se unificaron las plataformas reivindicativas con la de la Mirafiori. Los problemas de la fábrica se enlazaban con los problemas existentes fuera y la unidad de los objetivos unificaba las luchas.

estos objetivos de lucha concretos materiales circulaban ahora por toda la ciudad porque eran cosas que les interesaban a todos cosas que les tocaban directamente. Y fue todo esto lo que hizo reventar la situación el 3 de julio cuando tuvo lugar aquella enorme batalla entre el proletariado y el Estado con sus bandas policiales. Aquella enorme batalla del 3 de julio sólo se explica porque todos en las calle o en sus casas comprendían de inmediato porque aquellos obreros se manifestaban y porque se enfrentaban con la policía. En absoluto se manifestaban porque fuesen revolucionarios que debían por lo tanto manifestarse. Era una lucha por objetivos proletarios la misma lucha que sostenían desde hacía semanas dentro de la Mirafiori y que ahora salía fuera a la calle a corso Traiano. Una lucha por unos objetivos que ya todos conocían desde hacía semanas. La escuela los libros el transporte la casa todas esas cosas. Cosas que ventilaban siempre todo el dinero que se ganaba en la fábrica.

se sabía también que con las huelgas del sindicato con estas reformas que pedían los sindicatos y que el Estado debía conceder gentilmente y que si las concedía era por su propios intereses se sabía que con estas huelgas y con estas reformas de ningún modo se resolvería nada. Las cosas por el contrario hay que tomarlas siempre por la fuerza. Lo habían hecho con el Estado que siempre les jodía. Querían atacar al Estado porque éste era el verdadero enemigo el que había que destruir. Porque sabían

que podrían tener casa y satisfacer sus necesidades vitales sólo si barrían al Estado si barrían para siempre aquella república fundada en el trabajo forzado. Por esto de ningún modo se puede explicar aquella enorme batalla porque la gente estuviera cabreada o porque hiciera calor ese 3 de julio.

Capítulo 8

La autonomía

jueves 5 de junio. En la Mirafiori mientras las cadenas de montaje retoman el trabajo intercalando pausas y momentos de actividad entran en huelga los obreros de las Fundiciones. Los del taller 2 continúan los paros 8 horas por turno. La lucha se ha extendido a los talleres 3 y 4 que han decidido sostener las mismas reivindicaciones que el taller 2. 200 liras de aumento sobre el sueldo base y paso a la categoría de metalúrgicos. La dirección ha ofrecido de 3 a 21 liras de aumento por puesto de trabajo. Los obreros han rechazado esta oferta. Hasta que no obtengamos todo lo que queremos la lucha continúa. Los sindicatos han declarado un paro de 2 horas por turno en las líneas de montaje. Su éxito ha sido parcial. Desde el jueves los obreros de las cadenas de montaje se están movilizando contra los ritmos de trabajo por los aumentos salariales y por el paso de categoría. Con luchas autónomas del sindicato.

la reclamación sindical del delegado de línea no resuelve ninguno de estos problemas. La lucha de estos días no se puede reducir a la elección de un delegado. En las cadenas de montaje de motores y cajas de cambios los trabajadores paran dos horas por turno desde el martes pasado. Han decidido aumentar la lucha para obtener el paso a la segunda categoría para todos. Se unieron a ellos algunos obreros de las preparaciones. En las Prensas los sindicatos han terminado la huelga con resultados ridículos.

Los trabajadores no están de acuerdo y la producción no se ha normalizado. Los obreros no quieren volver a los ritmos de trabajo de antes y el patrón tiene miedo. La dirección de la Fiat busca a toda costa volver a la productividad normal que tanto necesita en vista de que ha perdido decenas de millones justo en el momento de mayor demanda del mercado.

los sindicatos tratan de lanzar los conflictos de uno en uno una vez acabado uno se abre otro para evitar la generalización e impedir que los obreros organizados en la fábrica expresen una voluntad autónoma. Pero la lucha obrera escapa a esos mecanismos de control. Casi todos los días se abre una nueva lucha y son los trabajadores quienes deciden. Es una gran prueba de fuerza de la clase obrera. Pero no es suficiente. Se corre el riesgo de que mientras se abren nuevos frentes de lucha otros se cierren con resultados insatisfactorios impidiendo así la formación de una organización obrera fuerte y permanente que sepa oponerse día a día a las condiciones de trabajo decididas por el patrón. Si después del conflicto los obreros permanecen divididos y desorganizados se trata de una derrota aunque se haya obtenido algo. Si de la lucha en cambio salen más unidos y organizados es una victoria aunque algunos reclamaciones no hayan sido satisfechas.

viernes 6 de junio. 8 horas de huelga por turnos en los talleres 2 y 3 pero también en las Fundiciones Sur. En el taller 4 también continúa la lucha. Sábado 7 de junio. La dirección suspende durante tres días a un obrero del taller 13. Lunes 9 de junio. Huelga de 8 horas para todos y en los dos turnos del taller 13. Argumentos Ausencia de motivos para la suspensión del trabajador y falta de respuesta de los sindicatos a las reclamaciones de paso a la segunda categoría para todos. Indemnización por insalubridad igual para todos. Control obrero de los tiempos de trabajo. Supermínimos iguales para todos. Aumento del tiempo de descanso. Modificaciones del ambiente laboral. Aumento del salario no absorbible.

fundiciones Norte y Sur. 8 horas de huelga en los dos turnos. La dirección ofrece 67 liras de aumento por puesto a los trabajadores de los martillos mecánicos con el fin de dividir a los obreros. Sólo 100 obreros de los 890 aceptan. Cadenas de montaje de carrocerías a las diez de la mañana huelga espontánea de los obreros de lijado fino y barnizado. Reivindicaciones Salario categoría tiempos. La comisión interna había dicho que daría una respuesta a las ocho pero no ha aparecido. Ahora dicen que la darán el próximo lunes. Durante el segundo turno pasaron los jefes que intentaban dividir a los parados ofreciendo el aumento de categoría sólo a algunos de ellos. La Fiat está entre la espada y la pared. Salen pocos vehículos faltan provisiones para Rivalta y la organización del trabajo está totalmente trastocada. Estos son los primeros resultados de nuestra lucha. Ahora se inicia una semana decisiva.

¿qué hace el patrón? Con la complicidad de los sindicatos y contra nuestra organización de lucha busca imponer el consenso y la participación en la explotación. Éste es sustancialmente el significado del delegado de línea. Contra nuestra intención de generalizar la lucha busca separarnos del resto de la clase obrera italiana con un convenio Fiat como en el 62' o bien busca encajonarnos con un anticipo sobre el futuro contrato. ¿Qué hace el sindicato? Trata de abortar los conflictos en cada taller. Viene a la planta a decirnos qué es lo que propone el patrón lleva sus propias propuestas a la dirección las negocia a costa de nuestros pellejos ignorando nuestra voluntad y nuestros objetivos.

¿qué queremos los obreros? En las Fundiciones Norte y Sur lo hemos dicho y repetido con huelgas totales. Queremos un aumento de 200 liras sobre el salario mínimo o la paridad salarial con los metalúrgicos. Lo que quiere decir 30.000 liras más por mes sobre el salario base y no la miseria que ofrece el patrón. En las cadenas de montaje queremos 50 liras de aumento sobre el salario base y segunda categoría para todos los obreros después

de seis meses de trabajo. Todo esto lo queremos ya. Todo esto no es negociable. Todo esto no es un anticipo sobre el convenio. No queremos los ritmos patronales. Al patrón y al sindicato les decimos El delegado de línea no nos vale. Lo que nos vale es la asamblea de sector y comités por taller con los cuales organizar la lucha permanente contra el patrón sus ritmos y sus siervos. Organizándonos nos convertimos todos en delegados. Obreros cuando luchamos el patrón se debilita es el momento de atacar. Taller por taller necesitamos organizar y generalizar nuestra lucha.

martes 10 de junio. La política sindical de dividir a los obreros concediendo a algunos la categoría y otorgando aumentos diferenciados obtiene sus primeros resultados. En efecto la lucha en Fundiciones termina y los obreros vuelven al trabajo. Las líneas mecánicas prosiguen la huelga durante dos horas. Mientras tanto algunos trabajadores de las Carrocerías del taller 54 se están reorganizando y piden a los compañeros que intervengan en los portones que hagan un panfleto presentando sus exigencias para el día siguiente. También los del taller 25 en Altos Hornos piden una panfleto para el día siguiente.

miércoles 11 de junio. Los trabajadores del taller 54 del turno de tarde han decidido que si antes del viernes no obtienen una respuesta a sus reclamaciones se declararán en huelga. Se amplia la tendencia a organizarse de forma autónoma renunciando a la mediación sindical para tratar con el patrón. De hecho hay peticiones de panfletos por parte del taller 13 del taller 85 de nuevos sectores del taller 14 de las cadenas de Carrocerías y de los trabajadores de Fundiciones. Consecuentemente la política represiva de la Fiat se acentúa. Ayer hubo dos despidos en el taller 13. Hoy los obreros se han encontrado con seis mil liras menos en sus nóminas retenidas a causa de las horas de huelga.

obreros de las Fundiciones. La dirección está en crisis. La producción ha quedado reducida a la mitad está desbaratada por la iniciativa de los trabajadores que se han cansado de esperar los

plazos del patrón. Si la lucha en las Fundiciones hubiese durado algunos días más la producción se habría bloqueado en sectores completos de la Fiat Mecánicas y de Rivalta. En esta ocasión sin embargo el patrón tenía reservas suficientes ya que en otros lugares se producía a ritmo reducido lo que le dio la posibilidad de resistir más que los obreros. De todos modos y a pesar de los magros resultados la lucha ha sido una demostración de nuestra fuerza. De esta fuerza hay que partir para doblegar definitivamente al patrón. Es de hecho aquí en Fundiciones donde la lucha ha sido más dura y donde la unidad de los trabajadores ha resistido durante más tiempo dónde el patrón se ha resignado a tener que conceder aumentos. Aunque diferenciados y muy por debajo de nuestras exigencias. Esto no ha sucedido en cambio en las cadenas de montaje a pesar de que también allí los obreros hicieron reclamaciones salariales.

pero ¿qué aumentos ha concedido el patrón? Nuestra reclamación era 200 liras de aumento sobre el salario base o paridad salarial y normativa con la siderurgia es decir 30.000 liras más al mes. Porque el trabajo es duro e insalubre y nosotros no somos bestias de carga como para hacerlo gratis. El sindicato se ha negado a sostener esta reclamación pero no se ha cansado de agitar las ofertas de la dirección. Los aumentos que propone el patrón no están relacionados con el sueldo sino con el puesto. Esto quiere decir que cualquier traslado puede hacernos perder las ventajas del aumento y conocemos bien cuantas posibilidades tiene el patrón para transferirnos de un puesto a otro. Las 200 liras son para todos unen a los obreros en lucha y retiran al patrón el recurso de la discriminación que utiliza contra nosotros.

por el contrario las ofertas de la dirección que el sindicato ha ilustrado tan bien en la última circular nos dividen y nos discriminan según la categoría. Están hechas a propósito para hacer abandonar la lucha a cada uno de los obreros beneficiados. Es

inútil por tanto que nos pisemos unos a otros eso es lo que quiere el patrón con el fin de desanimar nuestras tentativas de organización. Porque compañeros ésta es la conquista más importante que hemos alcanzado con este conflicto más allá del miserable dinero del patrón. Por primera vez hemos podido organizarnos y conducir la lucha con objetivos propios en el momento decidido por nosotros. Pero no es suficiente. El aislamiento de los conflictos deseado por el sindicato ha obligado a los trabajadores de Fundiciones a cargar con todo el peso de la huelga cuando en toda la Mirafiori los obreros querían luchar.

ahora lo entendemos el tipo de organización que nos hemos dado nos ha permitido llevar a cabo la lucha en los talleres pero no nos ha permitido superar el aislamiento en el que comisión interna y sindicato nos han tenido negándose a sostener nuestras reclamaciones. Separando la lucha de Fundiciones Sur de la de Fundiciones Norte no informando a los obreros de las otras secciones de la Fiat. Pero los motivos por los que nos hemos movilizado siguen en pie. Del mismo modo que pudimos organizarnos en los talleres tenemos que aprender a organizarnos en toda la Mirafiori. ¿Cómo? Sólo organizándonos con obreros de otros talleres podremos llevar adelante la lucha con el menor daño para nosotros y el máximo para el patrón. Sólo haciendo sentir toda nuestra fuerza organizada obligaremos a ceder al patrón.

jueves 12 de junio. Continúa en Mirafiori la producción autolimitada de los obreros del Taller 13. En las cadenas del 850 del 124 y del 125 faltan frecuentemente las puertas de los coches. La dirección está demasiado asustada como para llevar a cabo represalias masivas. Por ello busca golpear individualmente a los obreros ubicados en los puntos más calientes de la lucha despidiéndolos o transfiriéndolos. Con esto espera asustar a todos los demás. Pero este juego no puede prosperar. Hay que responder golpe por golpe bloqueando el trabajo apenas un compañero sea sancionado. El arma más potente para hacer ineficaz la represión

es la unidad y la comunicación de los trabajadores entre sí. La lucha de los obreros de la Fiat de Mirafiori se extiende a otros establecimientos. Grandes Motores de Settimo gruístas y embragues. Centro Grandes Motores sectores P y B. Sima limadores. Centro Spa sector 3.

todos los obreros de la Fiat Mirafiori que entraron en huelga en estos días pidieron aumentos salariales. Incluso las reclamaciones de categoría querían decir Más salario. Y lo mismo ocurre en lo que se refiere a los aumentos de otras partes del sueldo. Pero todas estas reclamaciones tenían una característica en común los aumentos se exigían para todos y el paso de categoría era automático para todos. Los aumentos sobre otros puntos también tendían a ser iguales para todos. Todo esto significa una cosa fundamental. Queríamos alcanzar un sueldo igual para todos. Los obreros se han dado cuenta de que las diferencias salariales supermínimos categorías pago por puesto etc son instrumentos del patrón para dividir a los obreros.

de hecho el patrón con el fin de evitar pérdidas de millones de liras ha echado mano a este tipo de recursos. Ha concedido aumentos de categoría a unos obreros y no a otros por ejemplo período de prueba en las cadenas de montaje y recategorización en las Auxiliares. Ha concedido aumentos salariales diferenciados por ejemplo a los jefes de máquinas y a los encargados de martillos en las Fundiciones. Y en general sobre la parte del salario que sirve para que se produzca más o para que se acepte la nocividad del trabajo como el destajo en las Prensas o como el pago por puesto en las Fundiones. Los sindicatos no han querido ser los portavoces de las exigencias de aumento salarial y de aumento de categoría igual para todos.

permanecen fieles al principio de que los aumentos del salario base se hacen una vez cada tres años cuando vencen los convenios. Aceptan una serie de elementos de división que el patrón

introduce a través del salario las categorías la diferenciación entre los talleres y las diversas secciones. Por esto han despedazado las reclamaciones generales fragmentando la lucha y creando confusión entre los obreros. Éstos quieren llegar a un salario igual para todos Porque elimina las divisiones y unifica las luchas. Porque dentro de la fábrica todos son indispensables tanto el técnico como el obrero el especialista como el destinado a las máquinas el que está en la cadena o el peón. Porque ya todos somos capaces de hacer todo. Porque la vida cuesta lo mismo para todos.

por eso no tiene sentido que el empleado cobre la totalidad de su sueldo cuando está enfermo y en idéntica situación el obrero deba resignarse a una parte. No tiene ningún sentido que el empleado tenga cuatro semanas de vacaciones y 40 horas de trabajo semanal mientras que el obrero tiene tres semanas y 44 horas. No tiene sentido que algunos obreros cobren más y otros menos. Por eso nosotros los trabajadores de Mirafiori no estamos satisfechos con los delegados y los aumentos diferenciados de unas pocas liras por eso decimos La lucha continúa. A nuestra lucha se suman los obreros del Centro Spa con una manifestación de mil compañeros de los sectores de Grandes Motores de Spa Stura a los que están a punto de unirse los trabajadores de Lingotto.

lunes 16 de junio. En el taller 54 a las 17:00 se detiene la cadena del 124 del 125 del 125 special. Acuden los jefes de sección los jefes de taller los directores de la Fiat y tratan de convencer a los trabajadores de que se reincorporen al trabajo. Llegan también los miembros de la comisión interna y dicen que para el miércoles tendrán una respuesta. Esta vez sin embargo la conducta de los obreros ha cambiado dicen Mientras ustedes discuten nosotros paramos y nos declaramos en huelga. En el intervalo que sigue a la cena se une la línea del 850 bloqueando completamente la producción del taller 54. Los jefes preguntan por qué

esta huelga. Los obreros responden Sabéis bien por qué. En ese momento los jefes intentan que los trabajadores del 850 hagan veintidós habitáculos que habían quedado con la excusa de que si no se acaban se oxidan. Los obreros se niegan obligando a los jefes a ponerse en las cadenas y a terminar ellos mismos el trabajo.

parece que mañana retoman la huelga los obreros de los talleres 1 y 3 de las Medias y Grandes Prensas y los del taller 85 de transporte de vehículos. A las 18:00 los obreros de este taller que son los que conducen los coches terminados hasta los transportes irán a escuchar la respuesta de los sindicatos. Si es negativa si no satisfacen sus reclamaciones de aumento de categoría y de ser considerados conductores y no transportistas de material tal y como los considera la dirección entrarán en huelga y empujaran los coches en lugar de conducirlos. Esto podría provocar el bloqueo de las cadenas ya que el número de vehículos que puede contener la explanada se satura en media hora. Continúa la ocupación del Ayuntamiento de Nichelino. En estas cuatro semanas la Fiat ha perdido producción por valor de millones de liras. Y seguirá perdiendo. En estos últimos días la Mirafiori sólo ha producido el cincuenta por ciento de la producción normal medida en tonelaje.

martes 17 de junio. La lucha en Mirafiori ha alcanzado su punto más alto y entusiasmante. Frente a la continuidad de la huelga durante el segundo turno que bloquea completamente la producción de las líneas de montaje la Fiat ha jugado una nueva carta. Los patrones han comprendido que los obreros no quieren saber ya nada de los sindicatos. Se han visto obligados a llamar directamente a los implicados en la lucha. Después de haberlo consultado con los sindicatos proponen a los huelguistas mandar algunos representantes a la Unión Industrial. Se ilusionan acostumbrados como están a hacer y deshacer a embrollar a los obreros con unas cuantas palabras. Una vez allí ofrecen 17 liras y por si fuera poco no para todos y sobre partidas salariales distintas. Pero los obreros no se dejan comprar con un par de monedas.

en ese momento los patrones esos señores tan educados y elegantes dejan escapar las peores injurias las más vulgares. Vosotros sucios jornaleruchos meridionales hasta ayer estabais labrando la tierra y hoy os permitís levantar la cabeza. Los obreros han respondido rápidamente a los insultos y sobre todo apenas han vuelto a la fábrica han dado lugar a la más importante intensificación y exasperación del conflicto. Una manifestación de miles de obreros ha bloqueado cada rincón de la fábrica incluidos los puestos de trabajo femeninos. Al grito de Fuera fuera obstaculizan el poco trabajo que todavía continuaba. Se detiene la línea del 125 special y nuevamente la del 500. La Fiat está de rodillas. En esa incómoda posición juega una última carta. Los doce obreros que habían ido a la Unión Industrial son citados al despacho de Marciano vicedirector de Mirafiori sin los sindicatos que a estas alturas ya están fuera de juego.

éste les invita a convencer a sus compañeros huelguistas de que retomen el trabajo porque en caso contrario podrían tomarse medidas severas. Si para esta tarde no se deciden a volver al trabajo saltará todo y si sigue así nos vamos a ver obligados a despedir a la gente. Si ustedes despiden aunque sólo sea a un único obrero en huelga responden los doce toda la fábrica intensificará la lucha. Sobre esta base la Fiat no está dispuesta a negociar dice tercamente Marciano. Y nosotros no estamos dispuestos a trabajar. Y así en efecto suceden las cosas. El segundo turno de las cadenas de montaje sale de la fábrica sin haber tocado una sola pieza. En los portones de entrada la tensión es tal que pareciera que Turín va a explotar. No hay alrededor ni un solo sindicalista.

miércoles 18 de junio. A las seis de la mañana los obreros del primer turno del taller 54 se enteran mientras están entrando a la planta de lo ocurrido el día anterior de la maravillosa lucha que sus compañeros del segundo turno han continuado e incluso extendido. Ayer hicimos paros escalonados dicen hoy los hacemos en avalanchas. Dicho y hecho. De una de las líneas del

124 sale un sólo vehículo en toda la jornada de otras tres o cuatro. Después de haber marchado a ritmo reducido las líneas del 500 se detienen por completo. Los dos turnos están en huelga todas las líneas están detenidas. A las 13:30 los trabajadores del primer turno salen de la fábrica con el puño en alto. Y son recibidos con idéntico gesto por los compañeros del segundo que entran a la fábrica son los que lanzaron la huelga en la Mirafiori.

los obreros del segundo turno continúan unidos y en huelga. La Fiat intenta ponerles a trabajar haciendo funcionar las líneas vacías. Después de un rato es evidente incluso para el patrón que los obreros se burlan de su maniobra y las cadenas se detienen. De repente del taller 54 sale una marcha interna bloquea los talleres 52 53 55 y 56. No sale un vehículo en toda la tarde. Con la huelga de las cadenas de montaje completamente bajo control obrero la marcha se dirige al palacete de la dirección. Se encuentran con los sindicalistas que tratan de negar todo lo que han dicho contra la huelga obrera durante los días pasados. Nadie les escucha. La marcha se dirige hacia las puertas donde bloquea la salida de los camiones. Finalmente vuelve a las cadenas donde algunos obreros toman la palabra en las asambleas que se forman por todas partes.

jueves 19 de junio. Compañeros obreros ayer los obreros del taller 72 de Rivalta suspendieron el trabajo durante una hora. La reclamación era sólo un pretexto la verdad es que los trabajadores protestaron contra la explotación y las bestiales condiciones de vida dentro y fuera de la fábrica. Dentro porque el patrón ajusta cada vez más los tiempos de producción haciendo cada vez más insoportable el trabajo. Con ritmos que hacen escupir sangre sin ni siquiera tiempo para comer o para ir al baño. Fuera porque los salarios de hambre ya no alcanzan para pagar los alquileres cada vez más caros ni permiten acceder a lo indispensable para sobrevivir. Así los obreros se ven obligados a vivir ocho personas en una habitación a dormir en los bancos de las estaciones de trenes. Por eso los obreros de la Fiat quieren más dinero y menos trabajo.

Rivalta es la vanguardia del desarrollo tecnológico el modelo de automatización la joyita del patrón. Allí fueron transferidas todas las cadenas de montaje de los vehículos especiales. Allí se producen el 128 y el 130 los últimos modelos de la Fiat. La Fiat usa hoy Rivalta para tratar de recuperar al menos en parte los daños cada vez más graves que le produce la lucha de la Mirafiori. Trata de explotar a los trabajadores exigiéndoles cada día aumentos de producción estirando al máximo la resistencia de los obreros. La 128 hace cuatro vehículos más al día. Pero el taller 72 ha marcado el comienzo de la lucha. El patrón ha intentado desactivarla concediendo generosamente algunas recualificaciones porque tiene miedo de que la lucha de Mirafiori se extienda a toda la Fiat. Nosotros sabemos que toda la Fiat en lucha significa derrotar al patrón en los objetivos elegidos y señalados por los obreros en cada taller.

viernes 20 de junio. Compañeros obreros por cuarto día consecutivo el segundo turno de Carrocerías ha paralizado la producción. Las manifestaciones de obreros han impedido cualquier tentativa de volver al trabajo. También el primer turno ha continuado la lucha. El miércoles salieron 30 vehículos en todo la jornada frente a los más de 400 que se producían antes del conflicto. También ayer la producción fue drásticamente reducida. Pero esto no es suficiente. Los obreros del primer turno deben alcanzar la fuerza de los compañeros del segundo. Cualquier diferencia en la unidad de acción con la cual la lucha se desarrolla permite a los patrones y a sus lacayos ponernos a unos contra otros. Para cortar el peligro de raíz no hay sino una respuesta unidad en la lucha.

toda la producción debe ser bloqueada completamente. Durante este mes hemos descubierto que tenemos una fuerza extraordinaria basta con que un taller se paralice para bloquear toda la fábrica. La organización crece y conecta todos los talleres permitiendo utilizar al máximo este arma formidable. Esto

quiere decir que si hoy los del taller 54 de limado y barnizado tienen la tarea de llevar adelante la lucha otros talleres están listos para dar el relevo y deben hacerlo rápidamente sin esperar a que la lucha del 54 se agote. Muchos obreros tienen la intención de hacer saber su apoyo con un documento escrito a los compañeros del taller 54 que soportan todo el peso del conflicto. Es justo pero no es suficiente. Hay que estar preparados en todos los talleres para ocupar nuestro puesto en la lucha. Reunámonos de inmediato con los obreros del taller 54 y coordinemos las huelgas. De este modo la lucha ya no podrá ser detenida.

los sindicatos que no pueden circular tranquilamente delante de los portones tienen hoy permiso del patrón para repartir panfletos dentro de la fábrica y para difundir falsas noticias. He aquí lo que tienen que decir ayer nos contaron que habían obtenido 12 liras. Pero nosotros pedimos 50 sobre el salario base igual para todos. Paso de categoría para todos. Pausa para todos sin tener que recuperar la producción.

el taller 85 continúa en lucha. Ayer entraron en acción los obreros de Rivalta y detuvieron la línea del 128. Hace dos días se nos han unido los técnicos de control electrónico y mecanográfico. Es un movimiento de lucha formidable. Esto es lo que provoca miedo en la radio y en los periódicos desde La Stampa que calla o dice poco a L´Unità que miente. Para contactar informar discutir y decidir sobre cómo seguir la lucha asamblea de todos los trabajadores el sábado 21 de junio a las 16:00 en el Palacio Nuevo de la Universidad.

sábado 21 de junio. En la Mirafiori además de la lucha de los talleres 54 85 y 13 están también entrando en conflicto los talleres 25 y 33. En Rivalta comienzan los paros. También en Lingotto hubo paros que parecen anunciar una lucha más amplia. En Spa Stura los talleres 25 y 29 han hecho dos horas de paro diario durante toda la semana. En las líneas de la

Mirafiori los obreros de otros talleres deben relevar a los del 54 entrando en conflicto. Donde ya han sido presentadas las reclamaciones no hace falta esperar los continuos reenvíos de la dirección hay que comenzar la lucha de inmediato. En Mecánicas muchos dicen que no conviene luchar porque la Fiat ha acumulado muchas reservas. Por el contrario la huelga dañaría incluso la producción de Lingotto y de Rivalta.

lunes 23 de junio. Hace una semana que nosotros los obreros del taller 85 estamos luchando de la forma que consideramos más útil para los trabajadores y más dañina para Agnelli con una exigencia bien precisa de segunda categoría para todos como ya han hecho los compañeros del 54. Por el momento las cadenas de montaje han reanudado el trabajo pero la reclamación de aumento de categoría para todos sigue en pie. Hasta que las líneas no se han paralizados nuestras exigencias no han sido atendidas. De los seis aumentos de categoría que ofrecían han pasado a sesenta. Buscan dividirnos comprar a algunos con promesas. Que quede claro nosotros no pretendemos negociar nuestras reclamaciones. Ayer han tratado de hacer trabajar a los interinos unos auténticos esquiroles. Esto ha provocado nuestra justa reacción. En la Sur logramos sacarlos corriendo. En la Norte paralizamos totalmente el trabajo obstaculizando las líneas de la 21 a la 23. Recordamos a todos La lucha continúa. Segunda categoría para todos o bloqueamos las explanadas.

martes 24 de junio. El taller 25 está completamente paralizado los tres turnos paran 8 horas. Queremos lanzar algunas advertencias a nuestros jefes Son inútiles vuestras presiones para hacernos descargar los hornos es inútil que nos recuerden el valor de las piezas que están dentro. Si habéis querido cargarlas la culpa es vuestra porque sabíais que los obreros del primer turno tenían pensado parar. Pero no creíais en nuestra fuerza y así la huelga os ha cogido por sorpresa. Si ahora queréis que las Fundiciones funcionen si queréis evitar nuevos daños no tenéis

más que pagar. Las cartas de intimidación que habéis mandado a los obreros del primer turno son una provocación que no asusta a nadie. Trabajadores del taller 25 ahora tenemos la sartén por el mango. Nuestra huelga tiene consecuencias directas sobre toda la producción de la Fiat. Ayer después de ocho horas de paro Mecánicas ya tenía dificultades. Están empezando a faltar piezas en Rivalta Spa Stura y en la Autobianchi de Milán. Continuemos la lucha.

miércoles 25 de junio. Hoy los talleres 52 y 53 de la Mirafiori se preparan para relevar al 54 en el bloqueo de toda la producción. Paran todos en los dos turnos. Una manifestación detiene totalmente la producción. Hemos visto a los jefes de equipo ponerse a trabajar. El record le corresponde a Bruno jefe de equipo del taller 52 que ha hecho él solo trece chasis. El taller 25 continúa unido en la huelga de 8 horas por turno. En el sector 42 del taller 4 de Fundiciones llevan a cabo una huelga de cuatro horas. Se sostiene la autolimitación en el taller 16. Paro en el taller 51. Paros en Lingotto Materferro y Carmagnola. En Rivalta la lucha ha estallado. En el primer turno del taller 64 huelga de dos horas. Paro en el taller 72 barnizado del 128. Paro en el 75 y las cadenas del 128 en el 76. En el segundo turno huelga desde las nueve menos cuarto hasta el final de la jornada. En el taller 64 paran tres equipos. Paro de dos horas en las líneas de revisión del 128 y de media hora en las tres cadenas de montaje del 128 en el taller 72. La situación ha explotado y el patrón ya no logra controlarla.

jueves 26 de junio. Cinco semanas de huelga llevadas a cabo por pocos talleres a la vez ha hecho perder a la Fiat 30.000 automóviles el equivalente a 40 millones de liras. La producción está más que diezmada. Algunos modelos de vehículos llegan a las terminales sin terminar. Las exportaciones están bloqueadas. Por esta razón dirección y sindicatos han llegado a un acuerdo global que debería concernir a unos 60.000 trabajadores. El acuerdo concede aumentos que van de 5 a 84 liras sobre partidas distintas al

sueldo base. ¿Quién recibirá cinco y quién ochenta y cuatro? Los obreros piden 200 liras de aumento igual para todos. El acuerdo en cambio mantiene las diferencias entre categorías y por si fuera poco agrega una nueva la tercera súper. Los obreros piden la segunda para todos como primer paso para hacer desaparecer las categorías. Diferencias de salario y de categoría son siempre un instrumento de división de los obreros en las manos del patrón. La lucha continúa porque las reclamaciones obreras no han sido satisfechas.

taller 85 la huelga continúa durante 8 horas. Talleres 52 y 53 preparaciones cadenas de montaje carrocerías 8 horas de huelga con manifestaciones internas durante el primer y el segundo turno. Todas las líneas están paradas por falta de material. 700 vehículos montados sin motor deberán ser desmontados y puestos nuevamente sobre las líneas. Taller 4 Fundiciones 4 horas de huelga. Taller 13 continúa la autolimitación de la producción. Taller 26 Mecánicas paro de dos horas de las cadenas de montaje de motores a causa de la falta de piezas provocada por la huelga del taller 25. Taller 25 huelga de 8 horas en los tres turnos con piquetes de trabajadores alrededor de las piezas terminadas que la dirección trata de robar. Lingotto paro de 15 minutos en el taller 10. Los obreros de Rivalta dicen no al acuerdo basura de 17 liras. En el primer turno los obreros bloquean tres líneas 124 500 y 850 sin que los jefes ni la comisión interna consigan evitarlo. En el segundo turno para todo el taller 64 durante 4 horas la línea del 128 para una sola hora. Paros en Spa Stura Grandes Motores Carmagnola. Están también paralizadas muchas fábricas proveedoras.

viernes 27 de junio. Obreros de los talleres 23 24 25 26 28 41 la Fiat ha despedido a 12 compañeros del taller 25 que luchaban de forma autónoma por un aumento salarial de 50 liras para todos y por la segunda categoría. La Fiat ha despedido a estos trabajadores para abortar la lucha del 25 que había terminado por paralizar todo Mecánicas y para demostrar que es peligroso

luchar sin sindicato. Los obreros del taller 25 rechazan este chantaje infame y responden con la continuación del conflicto. Agregan a los reclamaciones ya presentadas la condición prioritaria del retiro inmediato de los despidos dispuestos. Los obreros del 25 piden además a los compañeros de los talleres 23 24 26 28 41 que respondan inmediatamente a la provocación con paros con asambleas en el comedor con cartas a la dirección solicitando que retire los despidos manifestaciones hasta el ingreso de los del taller 25 con colectas para financiar la lucha y colaborar con los despedidos.

sábado 28 de junio. En la Mirafiori la producción está paralizada. En Rivalta muchas secciones están paralizadas a causa de la huelga del taller 25 de Mirafiori y del taller 64 de la propia Rivalta. Continúa la huelga en Carmagnola. En Lingotto los paros se suceden cada vez con mayor intensidad. La lucha se extiende más allá de Turín. A la Fiat de Pisa. A la Fiat de Nápoles. A la Fiat de Florencia. A la Fiat de Trieste. A la Fiat de Piaggio de Pontedera. Donde quiera que sea con las mismas formas y con los mismos objetivos. La huelga toca también a las empresas proveedoras. El enfrentamiento se endurece cada vez más. La organización obrera se fortalece. El patrón responde con un acuerdo basura que es rechazado. Responde con despidos sin que los sindicatos muevan un dedo Otros dos en el Aluminio de Carmagnola. Responde con intimidaciones Orden de la dirección para que los jefes distribuyan amonestaciones y suspensiones de empleo y sueldo para luego poder despedir por causa justa.

Agnelli responde con el pistolerismo. Ayer una pandilla a sueldo dio una paliza feroz al compañero Emilio frente a la puerta 5 de Rivalta donde estaba repartiendo panfletos. Le golpearon brutalmente entre cinco personas en la calle tratando de tirarlo debajo de los coches que pasaban. Aún así el descontento la voluntad de luchar contra el patrón crece entre todos los obreros de Turín. Tratando de recuperar este impulso de lucha los

sindicatos decretan para el jueves 3 de julio una huelga general reclamando el congelamiento de los alquileres. Sábado 28 de junio a las 16:30 Asamblea general en el Palacio Nuevo de la Universidad vía S. Ottavio esquina corso S. Maurizio bajo la Mole cerca de Plaza Vittorio.

Capítulo 9

La asamblea

compañeros el resultado de la lucha en la Fiat es antes que nada la autonomía obrera esto es los obreros han desbancado todo tipo de mediaciones sindicales. Han organizado de forma autónoma los métodos de lucha los objetivos. Y sobre estas bases han comenzado a construir la organización que les permite llevar adelante su lucha. Tengamos presente que ésta es la quinta semana de conflicto en la Fiat. El resultado de la lucha es sobre todo la exigencia obrera de unificación o lo que es lo mismo la exigencia de aumentos salariales iguales para todos. Exigencia de superación de las divisiones por categorías y del pago por puesto que el patrón y los sindicatos habían introducido en la estructura salarial.

hemos visto un permanente intento sindical de apagar de circunscribir de aislar esta lucha. Este intento se ha articulado en primera instancia en las negociaciones por sector y por taller hasta que hemos llegado al acuerdo basura del otro día que comprende a toda la Fiat. El acuerdo basura proyecta a nivel de toda la empresa las tentativas que se habían hecho a nivel de los talleres. O lo que es lo mismo aumentos discriminados en la estructura del salario que se mantiene inalterado. O lo que es lo mismo que casi todos los aumentos se realizan sobre la parte variable la paga por puesto etcétera. Por otra parte la reclamación de segunda categoría para todos ha dado como resultado la introducción de la tercera categoría súper por parte del sindicato.

Una falsa categoría que no es otra cosa que un aumento de 17 liras camuflado bajo el término categoría y que ha elevado de 5 a 6 las categorías ya existentes.

compañeros es evidente que la clase obrera de la Fiat ha rechazado el acuerdo basura donde quiera que sea. La lucha prosigue se han abierto nuevos conflictos y continúan aquellos que se iniciaron antes. Ahora debemos tener una cierta capacidad de previsión en la evaluación de cuáles serán los instrumentos que utilizará el patrón para apagar esta lucha y sobre todo para falsificar su contenido. Señalemos aquí algunas de estas medidas represalias cierre de la Fiat vacaciones anticipadas adelanto de las negociaciones y de los acuerdos contractuales y así sucesivamente. En esta asamblea se tratará también de evaluar el significado de estas luchas en relación con los convenios nacionales. El último punto del orden del día se refiere a la huelga general convocada por los sindicatos para el próximo jueves. Podemos comenzar inmediatamente la discusión.

quiero decir que con 45 días de lucha hemos obtenido 17 liras. No sabemos qué hacer con ellas pero las hemos conseguido. Sin estos 45 días de huelga no hubiesemos conseguido ni siquiera eso. Si continuamos así podremos jugar también un papel muy importante en los convenios nacionales. Porque la organización que creamos estos días tendrá su relevancia en la huelga por los convenios. Quisiera decir también algo más. Es importante forzar la mano en estos días de lucha porque esta lucha ha cogido a Agnelli por sorpresa y no ha tenido tiempo todavía de acumular existencias. En octubre cualquier cretino sabe que haremos huelga. Una semana quizás 15 20 días. Y lo sabe también Agnelli que no es idiota y sabrá así preparar reservas.

si ahora tiramos demasiado de la cuerda nos han amenazado con mandarnos al fondo de desempleo sin embargo no lo han hecho. En cambio en octubre cierran los portones y nos mandan a casa porque no hay ya necesidad de nosotros. Ahora es el

momento en el que el mercado demanda la mayor parte de la producción. Ahora es el momento en el que Agnelli tiene mayor necesidad de nosotros éste es el momento para golpear. Compañeros unámonos no sé si hay aquí alguien de mi taller no me importa si hay algún lameculos. Esta noche he tapizado los vestuarios con panfletos. Si alguno no los ha leído todavía que vaya a hacerlo. La lucha de la Fiat tiene que convertirse en el Vietnam de los patrones de Italia. Aplausos.

escuchad compañeros. Ayer nos han dado unas cartas esto es cartas de despido. Esta mañana nos hemos encontrado con doce despidos yo tengo la carta aquí en el bolsillo os la leo. Con motivo de los graves sucesos ocurridos el día 24 de mayo bajo Su responsabilidad y a Usted notificados por la presente le comunicamos Su despido de acuerdo con el artículo 38 epígrafe b del vigente Convenio Nacional de Trabajo. Disponga por lo tanto el retiro de Sus documentos de trabajo y de los correspondientes importes adeudados en nuestras oficinas administrativas a partir del día 9 de julio de 1969. Le saludamos atentamente. Ahora nosotros todos los del taller 25 hemos acordado que si no entran todos a trabajar incluidos los doce despedidos ahí veo entrar a los otros que recibieron la carta si no entran todos la huelga continúa.

pero hay otro cuestión. Fuera me he encontrado con un sindicalista aquí en la Universidad y al poco han venido otros a echarme a la calle porque quería discutir por el simple hecho de que le he dicho Quiero hablar contigo. Tú eres sindicalista y está bien así. Nosotros te hemos presentado nuestras condiciones cincuenta liras. Pero él me ha dicho Cuando os habéis declarado en huelga de manera incondicional todos juntos no me habéis llamado. No hacía falta llamarte porque eso lo hacemos por nosotros mismos. Os habéis equivocado me ha dicho. ¿Qué hacemos ahora con estos doce despidos? Entonces él me ha dicho que no lo sabía. Te digo yo lo que hay que hacer. Tú eres

sindicalista llama entonces a todos los obreros de la Fiat a entrar en huelga sin condiciones todos juntos. Porque al menos cuando hay despidos convocáis huelga ¿o no? ¿Qué hacéis si no? No me ha respondido.

ahora bien creo que si en determinado momento asumo la responsabilidad de la lucha en mi taller los demás talleres deben contribuir a la huelga junto a nosotros. Fui al taller 24 a pedir su participación. Me han dicho que no porque así lo quiere el PSIUP.[2] Esta mierda del PSIUP nos está tocando los huevos. A pesar de todo hemos acordado que si los despedidos no podemos entrar en la fábrica al menos el taller en el que trabajo no comenzará a trabajar. Aplausos prolongados. Compañeros si hoy el señor Agnelli se toma el poder de despedir a doce mañana no serán diez ni quinientos. Ni mil ni dos mil terminará por echarnos a todos. Pero él no es el patrón. Somos nosotros los obreros. Si nosotros ganamos en la fábrica cien mil liras mensuales el señor Agnelli gana doscientos millones con nuestra sangre. Nosotros derramamos esa sangre. Hagamos huelga dentro y fuera de la fábrica. Aplausos.

yo quisiera hablar de la huelga del jueves. Sabemos que esta huelga ha sido convocada por los sindicatos para tratar de recuperar la fuerza de nuestras luchas. Pero de esta huelga contra los despidos o contra lo que sea tenemos que intentar sacar provecho a nuestro modo no tenemos que dejar la iniciativa a los sindicatos. Se trata entonces de llevar a la calle nuestra huelga nuestra lucha. Y para eso hay que organizarse. En estos tres días que nos quedan tratemos de organizarnos equipo por equipo sector por sector taller por taller. Tratemos de formar una manifestación lo suficientemente grande como para obtener si no con la palabra sí con la fuerza aquello que queremos. Aplausos.

---

2 Partito Socialista Italiano Unità Proletaria (Partido Socialista Italiano de Unidad Proletaria) escisión del Partito Socialista Italiano (PSI) [*N. del T.*].

compañeros los obreros no irán a la calle a manifestar su indignación siempre controlada por el partido y el sindicato. Irán porque están cansados de este estado de cosas y pretenden decir lo que quieren. Pretenden golpear no sólo a Agnelli sino también a los partidos pseudorevolucionarios y a sus líneas mistificadoras. Aplausos estruendosos. Compañeros alguno podría tener dudas sobre los riesgos que se corren sobre la posibilidad de que en la manifestación haya graves enfrentamientos. Pero lo decimos ahora la manifestación no es una provocación sólo tiene la misión de explicar a la ciudad la lucha de la fábrica. De hacer saber lo que está sucediendo en los talleres desde hace un mes y por qué. Y que todos los periódicos han hecho de todo para no hablar de la cuestión. Con esta manifestación debemos hacer saber a todo Turín que no nos detendremos ni en las veinte ni en las treinta liras. Queremos lo que pedimos y nos lo tienen que dar. Aplausos.

Voces de la asamblea Quisiera proponer a los obreros que piensan entrar en huelga que agreguen también a las reivindicaciones la reincorporación de los trabajadores despedidos. Primero es necesario demostrarle a Agnelli que las luchas en la Fiat no se frenan con 17 liras de aumento. Segundo que tampoco se frenan con el despido de las vanguardias obreras. Todos los obreros deben saber que en estos momentos la respuesta unificada a este tipo de represalias no es tanto un modo de defensa del compañero agredido. Como una forma de golpear al patrón en el centro mismo de su poder. Es una forma de decir que nosotros no luchamos tanto por el obrero despedido como contra todo el sistema que existe actualmente en la fábrica en Turín. Nosotros decimos abiertamente que no admitimos el despido. Aplausos repetidos.

compañeros yo sólo quiero avisar a los aquí presentes que la lucha de la Mirafiori continúa y que el martes a las cinco y media entra en huelga el taller 56 con las reclamaciones hechas ya por el 54 y otros talleres 50 liras más y la categoría. Presentamos la hoja de reclamaciones el lunes por la mañana

dándoles sólo veinticuatro horas de plazo. Como también harán huelga los de Pruebas y los del taller 19 trataremos de hacerla todos juntos. Para quién no lo sepa si hay aquí alguno del taller 56 que trata de contactar con los demás que sepa que nosotros ya lo estamos haciendo. Nos han tomado por unos acojonados porque todavía no hemos hecho ninguna huelga ahora también nosotros esperamos poder hacer algo. He terminado.

compañeros parece ser que a partir del primero de julio el pan costará veinte liras más y los cigarrillos cincuenta. Los periódicos ya se han encarecido los caseros quieren aumentarnos los alquileres o nos echan. Todo se encarece cualquier producto incluso los coches de la Fiat han aumentado su precio. Y nosotros diecisiete liras la hora. Pero diecisiete liras no sirven de nada cuando todo aumenta. El aumento de la prima por productividad no nos resuelve nada. He oído que nos van a pagar menos porque no se produce. Porque no se producen tantos coches al día como los que establece la dirección. He preguntado por qué. Y me han dicho Porque vosotros trabajáis a destajo. Pero ¿quién me ha propuesto trabajar a destajo? Nadie. Yo no sé nada de esto y como yo ningún trabajador. Fueron los famosos intermediarios entre los obreros y los patrones fueron los sindicatos. Queremos lo que hemos exigido con la fuerza.

se me ha dicho que por ahora debemos conformarnos con estas diecisiete liras si es que queremos llegar a negociar el convenio en buenas condiciones. El famoso convenio que debería firmarse en octubre. Papel mojado porque nosotros no lo hemos firmado. Nos han tratado de hacer entender que tenemos que estar tranquilos pero no es posible tenemos necesidades nos hace falta dinero. Y tenemos que conseguirlo no podemos permitir que nos metan el palo en la rueda. Dijeron que la segunda categoría no es posible a los seis meses de ser contratados porque en ese caso el patrón se declararía en quiebra. Pero es justamente eso lo que queremos a quién le importa si el patrón se declara en quiebra él y su fábrica de mierda. Aplausos.

compañeros la situación en Turín y en la provincia constituye la humillación del patrón. La Fiat no nos permite vivir la Fiat nos mata en las cadenas de montaje. Fuera de la fábrica necesitas alojamiento por eso trabajas en la Fiat dormitorio y cocina comedor hacen 30.000 liras al mes después la compra la luz etcétera. Explotados dentro y fuera de la fábrica. Yo trabajo en el taller 25. Ese lugar parece una cárcel es directamente una celda donde uno se encuentra con todo tipo de mugre. La producción en la Fiat. Faltan diez obreros y al final se hace siempre la misma producción. ¿Quién sufre? Nosotros. Que el transporte es cada vez más caro ¿quién sufre? Nosotros. A nadie le importa y nosotros sufrimos de forma democrática somos todos esclavos del patrón.

luchemos por las buenas o por las malas sin menospreciar ningún recurso. Tenemos retenciones de entre el diez y el doce por ciento aproximadamente. ¿Cómo es posible? Tenemos que luchar luchar luchar para tener más dinero y menos trabajo. Hay que abolir el capitalismo para ser tratados como hombres y no como bestias de carga. El capitalismo es un sistema marchito y derrotado. Ya nadie lo soporta. Los jóvenes lo rechazan incluso los jóvenes burgueses que vemos aquí entre nosotros. Y todos los obreros sabemos con cuantos sufrimientos y con cuantas injusticias se ha engordado. Unios unios a la lucha compañeros no os dejéis engañar por el patrón no os dejéis engañar por el sindicato. Aplausos.

compañeros he oído hace un rato que el compañero Emilio ha recibido una paliza. Ayer oí decir a un fascista que trabaja con mi mujer que Agnelli ha ofrecido millones para que los fascistas provoquen a todos los grupos que se acerquen a las puertas. Creí que no era más que un comentario pero sabiendo ahora que han golpeado a Emilio creo que se está actuando en consecuencia. Sabemos que han pegado a Emilio y que pegarán a otros. Sin embargo lo más interesante es que Agnelli ha

dejado de usar su táctica la llamada táctica moderna y democrática. Antes tenía a los chupaculos del sindicato que ahora han sido puenteados completamente. No sabe qué hacer con ellos ya no le sirven.

recurre entonces a formas más directas es decir a las de la última etapa del capital. Es decir cuando se recibe un revés en principio tratas de solucionarlo por las buenas. Luego cuando ves que así no puede consideras los distintos métodos de acción a tu disposición. Bien que los use. Pasará lo que tenga que pasar. Nosotros le respondemos a Agnelli diciéndole que no es tan sólo la lucha que estamos llevando adelante lo que fortalece nuestra voluntad sino él mismo demostrándonos que está contra las cuerdas. Por eso digo que nada de lo que haga servirá para detener la voluntad de los obreros. No puede hacerse ilusiones lo sabe perfectamente. Los obreros están construyendo otra mentalidad han entendido lo que tienen que hacer. Serán pocos serán una vanguardia en cualquier caso lo importante es esto. No hablo de experiencias ajenas. En cuatro años he cambiado completamente antes tenía una mentalidad por así decir pequeño burguesa creía que por las buenas podía obtenerse todo.

hoy digámoslo así soy un revolucionario. Nos llaman revolucionarios o chinos no saben ni siquiera como llamarnos. Como quiera que sea lo que quería decir es que en la manifestación habrá provocaciones pero haremos la manifestación de todos modos. Yo digo que ya nadie nos podrá detener. Otra cosa. No criticamos al partido comunista porque sí. Es lógico que la revolución no se haga mañana ni pasado mañana pero pienso que la mentalidad obrera avanza demasiado rápido y que el partido comunista trata de detenerla. Es cierto que hace falta ir paso a paso pero a fin de cuentas cuando hay una base cuando hay una masa que empuja desde abajo que dice que todo es un asco y lo dice de un modo explosivo el partido continúa todavía poniendo el freno y el sindicato hace lo mismo.

además como señaló antes un compañero siguen hablando de un sindicato apolítico. Yo les respondo ¿pero es que nos quieren dar por culo? ¿Realmente creen que seguimos siendo tan cretinos como para creer que el sindicato pueda ser apolítico? En cualquier caso ahora están verdaderamente jodidos. Son mercenarios y como tales serán tratados. Que los sindicatos sigan así. Que sigan recibiendo dinero de los patrones mientras tengan tiempo. Después ya veremos como máximo les daremos sus ataúdes. Aplausos. Agnelli está contra las cuerdas. El capitalismo en fase de desarrollo está contra las cuerdas. Todos nuestros enemigos están contra las cuerdas. Por eso continuamos luchando y no nos detendremos nunca nunca. Que lo sepa Agnelli y toda su caterva. Largos aplausos.

compañeros como sabéis el porcentaje de absentismo en la Fiat es altísimo. Gente que ya no soporta tener que mantener los masacrantes ritmos de trabajo impuestos por los patrones. Gente que se queda en casa para preservar su propia existencia física. Se trata de una continua fuga del trabajo productivo. Se habla del derecho a la salud de la lucha contra los factores nocivos. Pero lo que no se dice es que lo único que importa es que el trabajo es nocivo. En estos últimos meses la inmigración hacia la Fiat de jóvenes del Sur ha ido creciendo a ritmo acelerado. Debido a la cantidad de autodespidos obreros que no quieren saber nada de los ritmos de trabajo de la Fiat y debido a los despidos de obreros a causa de las ausencias repetidas. Todo esto le conviene a la Fiat porque los recién incorporados tienen salarios más bajos durante los primeros cuatro años de explotación en la fábrica.

a esto hay que agregar el círculo vicioso que nos quita de las manos casi todo el salario. Los jóvenes inmigrantes que van y vienen de la pizzeria a la habitación alquilada. Hace seis o siete años era posible ahorrar para pagar las deudas del desplazamiento al Norte o para mandar dinero al Sur. Pero en estos años el salario real ha descendido en la Fiat. Porque Battipaglia ha sido

el fin de la política meridional de la DC del PCI del Estado de los monopolios así la huelga que hicimos por Battipaglia ha sido la ocasión para una huelga política contra la planificación de la Fiat y del Estado.

respecto a la huelga del próximo jueves no son los sindicatos quienes se han dado cuenta de que los obreros ya no pueden hacer frente a los alquileres. Son los propios trabajadores los que con estos actos de rebelión ajenos a cualquier línea sindical y política han demostrado que están hasta el gorro del aumento del costo de la vida y de los alquileres. Y que llegado cierto punto ya no pueden ser satisfechos por el salario de hambre que perciben. Reclamamos el salario garantizado reclamos ser pagados según nuestras necesidades ya estemos trabajando ya estemos en paro. Aplausos.

compañeros después de todas estas semanas de huelga en las que pusimos de rodillas al patrón nos dicen que no tenemos que exagerar. Nos lo dicen los sindicalistas en la fábrica nos lo dicen los periódicos fuera. Que si las cosas siguen así terminarán en una crisis que este descenso de la producción arruina la economía italiana. Y luego acabaremos estando peor que antes que habrá paro y hambre. Pero a mí no me parece que las cosas estén yendo así. Digamos por otro parte que como ha dicho el compañero hace un rato que si la economía de los patrones cae en picado a nosotros no nos importa propiamente nada. Es más nos alegra.

todo esto es cierto pero hay algo más. Y es que a nosotros no nos importa nada porque sabemos que hasta que no cambie todo siempre seremos los que estaremos peor. ¿Acaso no somos nosotros quienes siempre hemos pagado el precio más alto en todas las luchas? Compañeros yo soy de Salerno he hecho toda clase de trabajos tanto en el Sur como en el Norte y he comprendido algo. Que el obrero sólo tiene dos posibilidades o un trabajo masacrante cuando las cosas van bien o el paro y el hambre

cuando van mal. No se muy bien cuál de las dos es peor. En cualquier caso no es el obrero quien puede decidir sobre esto sino que es siempre el patrón quien las decide.

es inútil entonces que cuando nos cabreamos porque ya no podemos más nos vengan luego a suplicar que volvamos al trabajo. Nos vienen con cuestiones morales de que si somos un solo país con un solo interés general que cada uno tiene una función y un deber y ese tipo de cosas. Vienen con la vieja historia de que el estómago no puede comer si los brazos no trabajan y que así todo el cuerpo se muere. Nos piden nos amenazan con que volvamos a trabajar porque si no será peor también para nosotros. Pero las cosas no son así porque como he dicho antes mientras ellos tengan el poder nosotros moriremos siempre y en cualquier caso trabajemos o no.

no caigamos más en esta trampa no formamos parte de un mismo cuerpo. No tenemos nada en común somos dos mundos diferentes somos enemigos y punto. La fuerza más grande de la que disponemos es precisamente el hecho de habernos convencido de una vez por todas de que no tenemos ningún interés en común con el trabajo de los patrones y con el Estado de los patrones. Más bien tenemos intereses encontrados. Todos nuestros objetivos materiales se oponen a esta economía a este desarrollo están contra el interés general que no es sino el del Estado de los patrones. Ahora nos dicen que la Fiat va abrir una fábrica en Rusia en Togliattigrad y que todos tendremos que ir allí a aprender como se trabaja bajo el comunismo.

y qué coño nos importa eso si también en Rusia los obreros son explotados por el Estado socialista en lugar de por los patrones capitalistas. Quiero decir que eso no es comunismo que es algo que no anda bien. De hecho me parece que se preocupan más por la producción y por ir a la luna que por el bienestar de la gente. Porque el bienestar está antes que nada y pasa por trabajar menos.

Es por esta razón por la que les decimos no a los asustados patrones que ahora nos piden que les ayudemos con su producción. Que nos explican que tenemos que participar porque a nosotros también nos conviene.

decimos no a las reformas por las que nos quiere hacer luchar el partido y el sindicato. Porque hemos entendido que sólo sirven para mejorar el sistema con el que nos explotan los patrones. No nos interesa ser explotados mejor con algo más de casas de escuelas y de medicinas. Todo esto sólo mejora el Estado el interés general el progreso. Pero nuestros objetivos se oponen al progreso se oponen al interés general son nuestros y punto. Nuestros objetivos los objetivos materiales de la clase obrera son enemigos mortales del capitalismo y de sus intereses.

hemos comenzado esta lucha reclamando más dinero y menos trabajo. Ahora sabemos que ésta es una consigna subversiva que hace saltar por los aires los proyectos patronales todo el plan del capital. Ahora tenemos que pasar de la lucha por el salario a la lucha por el poder. Compañeros rechacemos el trabajo. Queremos todo el poder queremos toda la riqueza. Será una lucha larga de años con éxitos y fracasos derrotas y victorias. Pero es esta lucha la que ahora debemos comenzar una lucha a fondo dura violenta. Tenemos que luchar para que ya no exista el trabajo. Tenemos que luchar por la destrucción violenta del capital. Tenemos que luchar contra un Estado fundado sobre el trabajo. Digamos sí a la violencia obrera.

porque somos nosotros los proletarios del Sur nosotros los obreros masa esta enorme masa de obreros los ciento cincuenta mil trabajadores de la Fiat los que hemos construido el desarrollo del capital y de su Estado. Somos los que hemos creado toda esta riqueza y de la que no nos dejan más que las migajas. Hemos creado toda esta riqueza dejándonos la vida en el trabajo de la Fiat o muriéndonos de hambre en el Sur. Pero ahora que somos

la gran mayoría del proletariado ya no tenemos ganas de trabajar y de dejarnos la vida por el progreso del capital y de su Estado. Estamos hartos de mantener a todos estos cerdos.

y decimos que es hora de acabar con estos cerdos que desperdician y destruyen toda esta riqueza que producimos aquí y en el resto del mundo más aún que no saben si no desperdiciarla y destruirla. La desperdician construyendo miles de bombas atómicas o yendo a la luna. Destruyen incluso la fruta toneladas de melocotones y peras porque hay demasiada y tiene poco valor. Porque para ellos todo tiene que tener un precio tiene que tener un valor. Eso es lo único que les interesa y no los productos que no pueden existir si no tienen valor. Para ellos estos productos no pueden servir a la gente que no tiene que comer. En cambio con toda esta riqueza la gente ya no tendría que morir de hambre ya no tendría que trabajar. Tomemos toda esta riqueza tomemos todo.

¿pero es qué estamos locos? Los patrones nos hacen trabajar como animales y luego destruyen la riqueza que hemos producido. Es hora de terminar con esta gente. Es hora de que demos por culo a estos cerdos que nos los quitemos de en medio y nos liberemos de ellos para siempre. Que el Estado y el patrón presten atención esto es la guerra es la lucha final. Adelante compañeros adelante como en Battipaglia lo queremos todo eliminemos a estos canallas destruyamos esta república. Larguísimos aplausos.

martes 1 de julio. Compañeros obreros de Rivalta después de los paros de la semana pasada ayer muchos compañeros volvieron al trabajo. Esto no significa que todo haya terminado y que se haya vuelto a la normalidad. La razón fundamental de esta pausa en la lucha es la huelga general proclamada por los sindicatos para el jueves. De hecho muchos obreros dejaron ayer de luchar dejando todo para el jueves. Esto es peligroso porque los trabajadores se

están organizando en la fábrica donde son más fuertes y la huelga del jueves tiende a romper dicha organización y a hacer confluir todo en un solo día. Pero los sindicatos se ilusionan si creen que todo va a terminar los obreros sabrán utilizar esta ocasión para fortalecer su lucha y sus objetivos. La huelga es sólo la continuación de la gran lucha que los obreros de la Fiat llevan adelante desde hace ya 45 días.

esta huelga no debe servir para clausurar la lucha tal y como quiere el sindicato y para hacernos pasar a toda costa el acuerdo basura sino que debe ser utilizada por los obreros para reforzar su lucha y sus objetivos que son siempre los mismos. La huelga del jueves ha sido convocada por los sindicatos haciendo mención exclusivamente al problema de la vivienda. Pero el problema de los alquileres no puede ser separado del conflicto en la fábrica. Y es con estas luchas y no yendo a lloriquear al gobernador como se construye una verdadera fuerza obrera. Compañeros obreros el jueves por la mañana asamblea en la puerta de la fábrica para discutir cómo continuar la lucha los días siguientes. Por la tarde manifestación de los obreros de la Fiat. Saldrá de la Mirafiori a las 15:00 desde la puerta 2 la que está en corso Tazzoli.

miércoles 2 de junio. La lucha continúa hoy con paros en Rivalta y en el taller 13 de Lingotto. Los sindicatos han amenazado con no firmar el acuerdo ese acuerdo basura que los obreros ya han rechazado continuando la lucha si los despidos de la semana anterior no son revocados. La dirección ha revocado de inmediato los despidos con tal de ofrecer una oportunidad para que se reinserten en el juego los sindicatos que a estas alturas están completamente deslegitimados. Y esto sin que fuese convocada ni siquiera una hora de paro algo que no había sucedido nunca en los últimos veinte años.

el intento de intimidación se ha completado con la aparición imprevista de policías y carabinieri delante de los portones de la Mirafiori. Como si su presencia pudiera detener nuestra lucha.

Mañana durante la manifestación tampoco nos dejaremos intimidar por la policía. Si el patrón cree que puede recurrir a ella para impedir nuestra lucha que pruebe hacerla entrar en la fábrica para obligarnos a trabajar en los talleres donde decidimos declararnos en huelga.

Capítulo 10

La insurrección

la noche anterior habíamos salido a pegar carteles por toda la ciudad en todos los barrios. Se trataba de un cartel con un puño cerrado. Encima estaban los objetivos de nuestra lucha y la hora y lugar de la concentración. A las tres frente al portón 2 de Mirafiori. A las cinco de la mañana fuimos allí con un megáfono. Había ya muchísima policía. Al menos doscientos o trescientos entre jeeps furgones patrullas y lecheras de la policía y de los carabinieri. Había dos policías frente a cada portón y unos cincuenta como mínimo frente al palacete de las oficinas. Nosotros fuimos con el megáfono delante de cada portón a explicar a los obreros del primer turno por qué no debían entrar pero no hacía falta no entraba ningún obrero.

ni siquiera había necesidad de hacer piquetes. La policía esperaba evidentemente a que nosotros formásemos piquetes con el fin de provocarnos y agredirnos. En efecto cada poco nos molestaban diciendo que no podíamos hablar por megáfono o que no podíamos quedarnos cerca de los portones. Nosotros decíamos Utilizamos el megáfono porque hay huelga y no les amenazamos con pistolas para que no entren. Si quieren entrar que lo hagan. Si no quieren entrar que no entren. Nosotros sólo estamos haciendo propaganda política. No hubo más que tres o cuatro esquiroles que trataron de entrar y la policía se precipitó para impedir que se los forzara a permanecer fuera. Pero los obreros del turno noche que estaban saliendo les devolvieron a la calle.

no entró nadie absolutamente nadie. Habían venido todos pero estaban al otro lado en la calle. Controlando si alguno entraba. Pero ninguno entraba así que después de un rato todos volvieron a sus casas. Por la tarde volvimos a los portones con el megáfono para hablar a los del segundo turno. La cita era a las tres frente al portón 2. Cuando llegamos a la explanada había ya muchos obreros esperando. Además de los obreros del segundo turno que no habían entrado había muchos obreros del primero que habían vuelto a la Mirafiori para sumarse a esta concentración.

a las tres de la tarde había ya más de tres mil trabajadores reunidos frente a la Mirafiori. La policía ocupaba todas las vías de acceso al igual que todos los portones y el palacete de oficinas. Habían llegado refuerzos. Durante la manifestación sindical de la mañana no había habido incidentes. Los sindicatos habían convocado una manifestación por la vivienda con los obreros de las pequeñas y medianas empresas en las que eran fuertes mientras que en la Fiat eran prácticamente inexistentes. Delante del portón 2 había muchas banderas rojas carteles pancartas. Estábamos esperando a que comenzase la manifestación cuando empezaron las provocaciones de la policía.

pero lo que la policía no había pensado lo que el jefe de policía no había pensado lo que el ministro de interior no había pensado lo que Agnelli no había pensado era que aquella tarde no se trataba de una típica manifestación de estudiantes de lo que se llamaba entonces una manifestación de extremistas. Es decir de los hijos de papá que se divierten jugando a la revolución tal y como decían los periódicos burgueses.

los obreros que estaban frente al portón 2 de Mirafiori eran los trabajadores de la Fiat que habían luchado durante todas aquellas semanas. Obreros que habían sostenido luchas victoriosas. Mientras la manifestación se preparaba para partir la policía

inició sus maniobras. En uno de los flancos se colocó un doble cordón de carabinieri que se entrelazaron de los brazos empunjando hacía al centro a los manifestantes. Otros pelotones de carabinieri se habían organizado en filas de a cuatro y avanzaban lentamente en medio de la manifestación.

mientras el subcomisario Voria daba indicaciones moviendo a los carabinieri con el fin de encerrarnos le dijo a un obrero que estaba cerca suyo que debía irse de allí. Éste en cambio le metió un puñetazo y le tiró al suelo. Entre tanto los pelotones de carabinieri que hacían maniobras empiezan a trotar casi a correr como soldados de infantería en medio de los manifestantes. Empuñan sus carabinas como porras como garrotes. De improviso suena la orden de cargar naturalmente quién hostias podía escucharla.

empezaron a caer lacrimógenos una lluvia espesísima de lacrimógenos de la que instintivamente todos trataron de escapar. Y mientras escapaban los carabinieri comenzaron a dar golpes a diestro y siniestro con las culatas de las fusiles. Nos empujaban contra el cordón de carabinieri que estaba allí mismo firme con el fin de rodearnos. Yo estaba muy cerca de ese cordón tenían la cara pálida blanca verde del miedo. Porque se encontraban casi frente a nosotros cara a cara. Un poco antes me había reído de uno diciéndole Vas a ver como te saco la pistola y te disparo. No me había dicho nada.

luego detuvieron a un compañero se lo querían llevar pero no lo consiguieron porque nosotros se lo arrancamos de las manos y les amenazamos. Con esa lluvia imprevista de lacrimógenos nos dispersaron de delante de la Mirafiori. Escapamos de la fachada de la Mirafiori y en ese momento los carabinieri que formaban el cordón empuñaron sus fusiles como si fueran garrotes y empezaron a perseguirnos. Fue una pequeña masacre con las culatas de los fusiles daban golpes a cualquiera ciegamente a mansalva. Arrestaron a una decena de compañeros. No teníamos ni palos

ni piedras. Mientras corro me encuentro con un grupo de carabinieri que estaba golpeando bestialmente a un compañero tirado en el suelo. Le grito a uno ¿Qué coño haces quieres matarlo?

me mira con la cara torcida da media vuelta y se va con los otros arrastrando al compañero golpeado. Poco después veo a tres o cuatro metros de distancia a un compañero un estudiante que escapaba en ese momento de cuatro o cinco carabinieri. Le alcanza uno y le arroja la bocacha a la cabeza le rompe la cabeza. Yo y algunos otros corremos hacia ellos los carabinieri escapan. Cogemos al compañero que estaba desvanecido en el suelo y lo sacamos de ahí. Se lo dejamos a unas señoras que estaban junto al portón. Ya en la zona de las casas de alrededor todos habían salido a la calle o a los balcones para ver qué sucedía mujeres chicos y niños pequeños.

en definitiva habían logrado dispersarnos pero no habían acabado con la voluntad de enfrentamiento de los obreros. Diez mil personas se reunieron entre la calle Agnelli y la calle Unión Soviética. Ahí estaban los rieles del tranvía con un montón de piedras en medio que empezaron a volar contra la policía y los carabinieri. Y así también ellos comenzaron a recibir. Logramos rehacer la manifestación que habían disuelto al principio. Un policía había sido desarmado y el escudo y el casco se mostraban como trofeos. Había pancartas que decían Todo el poder a los obreros. Y La lucha continúa. De repente una ambulancia de la policía se encara velozmente hacia el centro de la manifestación. Pasa por medio mientras sonaba la sirena sin razón alguna porque después se la vio seguir tranquilamente su camino. Era otra provocación de la policía. En cualquier caso la manifestación arranca y luego tuerce por corso Traiano.

Corso Traiano está justo enfrente del palacete de las oficinas de la Fiat. Tiene dos carriles y otro carril central donde están los raíles del tranvía y las piedras. Nosotros caminábamos por el carril

derecho y en sentido contrario y por el otro lado venían los policías. Que luego frenan y esperan bloqueando el tráfico. Querían cerrar la calle querían que no nos moviéramos de ahí. Es decir querían aislar la lucha en la Fiat y en torno a la Fiat la lucha no debía llegar a la ciudad. Creían que queríamos ir al centro y efectivamente ese era nuestro propósito.

la gente nos veía desde las ventanas mientras la manifestación avanzaba por corso Traiano. Se asomaban a los balcones bajaban a la calle y escuchaban lo que decíamos. Estaban de acuerdo con nosotros. Todos eran obreros. De repente de los policías que teníamos enfrente salen varias descargas de lacrimógenos. Un número delirante increíble de botes disparados directamente contra la gente y que acababan en todas partes. Algunos acababan en los balcones del primer piso de las casas y luego el gas invadía las habitaciones porque era verano y las ventanas estaban abiertas. Otros terminaban cayendo sobre los coches estacionados rompiéndolos o incendiándolos. Todo esto cabreaba mucho a la gente que vivía por allí.

mientras tanto en corso Traiano apareció un camión cargado de Fiat 500 un portaviones tal y como los llamábamos. Apedreamos la cabina y el conductor se bajó. Empezamos a destruir los coches a pedradas después pusimos un trapo en el tanque de gasolina. Lo incendiamos para hacer explotar el camión pero la gasolina no prendió. Entonces lo empujamos entre todos hacia la calle y lo dejamos allí atravesado. Llamaron a los bomberos y cuando éstos llegaron recibieron también una buena dosis de piedras. Les fue imposible desplazarlo y el camión permaneció allí.

eran las cuatro y aquello fue el comienzo de una batalla que duraría más de doce horas. Los policías avanzaban en columnas cargando contra nosotros mientras los carabinieri avanzaban desde la otra parte con el fin de encerrarnos en una pinza.

Nosotros en lugar de dispersarnos respondimos con las piedras que recogíamos en todas partes. La mayoría nos apostamos en un descampado de uno de los flancos de corso Traiano donde había también una obra. Allí nos aprovisionamos de maderas palos y materiales para hacer barricadas. Había también una gran reserva de piedras.

mientras estábamos en el descampado llegaron los policías con sus furgones y los carabinieri con sus camiones. Los caribinieri recibieron una cantidad enorme de pedradas porque estaban al descubierto y se les podía dar con facilidad. Llegamos hasta las puertas de los camiones para apalearlos pero nos amenazaron con las ametralladoras y tuvimos que detenernos. Aprovecharon la ocasión para irse. Mientras tanto los policías metidos en sus furgones blindados escuchaban el rumor continuo de la lluvia de piedras que caía sobre sus vehículos. No querían nada que tuviese que ver con bajar a la calle. Les habíamos rodeado y corríamos alrededor tirándoles piedras. Si se hubiesen bajado los habríamos masacrado a palos. Intentamos incluso volcar algunos furgones. Los policías aterrorizados pedían al conductor que los sacara de allí y de hecho se escaparon todos.

un cuarto de hora más tarde reemprendieron el ataque bajando a pie al descampado. Con los escudos los cascos las bocachas los fusiles los botes lacrimógenos. Les esperábamos en el descampado. Se acercaron a una distancia de quince veinte metros. Empezamos a tomarles el pelo a decirles ¿Por qué no intentáis pegarnos ahora como habéis hecho en el portón 2? Aquí os damos por culo. Solo uno de ellos respondía. Vente tú solo pelea de hombre a hombre y te doy por culo yo también y cosas de ese género. Pero no se movían de donde estaban tenían miedo.

nosotros teníamos piedras preparadas en la mano y delante de nosotros esparcidas por el suelo había más piedras palos y mazas. Se quedaron quietos durante un tiempo hasta que les dieron la

orden de disparar lacrimógenos y de cargar contra nosotros. No calcularon que estábamos en un descampado un espacio abierto. Es decir veíamos llegar los botes lacrimógenos. Los agarrábamos con las manos y se los devolvíamos así el humo les cubría tanto a ellos como a nosotros. Les tirábamos piedras y como cuando corrían estaban desprotegidos les dimos un montón. Cuando se dieron cuenta de que no iban a poder con nosotros empezaron a escapar como liebres entonces les perseguimos con palos.

mientras tanto la gente de corso Traiano estaba harta de tanto gas lacrimógeno que acababa en sus balcones en sus ventanas y del humo que entraba en sus casas. Los policías golpeaban a todos los que estaban en las puertas de los edificios. Mujeres viejos y niños a todo aquel que encontraran. Golpeaban con especial saña a los chavales aunque tuviesen diez once años. Todos se habían puesto a luchar con los obreros. Los jóvenes tirando piedras las mujeres repartiendo pañuelos mojados para contrarrestar el gas. Los compañeros perseguidos encontraban escondite en las casas. Desde las ventanas y desde los balcones todos tiraban cosas a los policías.

la policía nos perseguía por todas partes nos había dispersado y dividido en pequeños grupos. Ni siquiera en las calles transversales se respiraba más que humo. El humo cubría todo. Yo estaba con un grupo de estudiantes que decidió ir a la facultad ocupada de Arquitectura con el fin de hacer una asamblea y de reunir a los grupos dispersos. En el momento en que empezamos a movernos para retirarnos apareció una columna de furgones blindados haciendo sonar sus sirenas. Nos dividimos en dos grupos uno que fue a Arquitectura y el otro que se quedó a combatir.

mientras la gente estaba llegando a Arquitectura y apenas se izó la bandera roja en el mástil de la puerta llegaron los carabinieri. Comenzaron a cargar a disparar lacrimógenos arrestando a una decena de compañeros. Nos defendimos respondimos a pedradas.

De todas formas no consiguieron entrar en la Universidad. Disparaban botes contra las ventanas pero un grupo de los nuestros las defendía a pedradas no dejándoles entrar mientras nosotros nos reuníamos. Llegaron unos compañeros y nos dijeron que los enfrentamientos en corso Traiano se habían extendido e intensificado. Y que también había grandes combates en Nichelino.

las informaciones también hablaban de enfrentamientos en Borgo San Pietro Moncalieri y otros municipios de Turín. Se luchaba en todos los barrios proletarios. Mientras tanto en las inmediaciones de la Universidad aumentaba la violencia de las cargas policiales y de las pedradas. El enfrentamiento se extendía por la avenida por las calles transversales y por las puertas de entrada a los edificios. Botes piedras cuerpo a cuerpo. Decidimos dividirnos en equipos de intervención y distribuirnos por los barrios en lucha de la ciudad para controlar hasta qué punto se había generalizado el conflicto. Yo estoy con un grupo de compañeros que va a Nichelino. Para ir debíamos atravesar corso Traiano.

llegamos de nuevo a corso Traiano cerca de las seis y media. Frente a nosotros veíamos un campo de batalla increíble. Los obreros de la construcción y los demás trabajadores que vivían en la zona comenzaban a volver a casa. No habían participado en la huelga y no sabían una mierda. Volvían a casa y se encontraron con el humo con la policía con la calle repleta de piedras. Se unieron de inmediato a los compañeros y empezaron a tirar materiales de construcción en medio de la calle para levantar barricadas. Alrededor habia muchísimas obras con ladrillos maderas carretillas y aquellos bidones de hierro donde está el agua para los morteros de cemento.

poniamos todo en mitad de la calle hacíamos barricadas con los automóviles y luego incendíabamos todo. La policía se mantenía lejos al final de corso Traiano cerca de corso Agnelli. De vez

en cuando se lanzaban algunas columnas y había cargas. Desalojaban las barricadas mientras la gente los llenaba de piedras y luego escapaban hacia los flancos. Después cuando se iba la policía regresaban. Llevaban a la calle todo lo necesario y reconstruían las barricadas con tablas de madera y todo lo demás. Le echaban gasolina encima y cuando la policía volvía la encendían. También prendían fuego a los neumáticos que hacían rodar contra la policía. Se empezaban a ver cada vez más molotovs.

sobre las barricadas había banderas rojas y sobre una de ellas había un cartel que decía ¿Qué queremos? Todo. Seguía llegando gente de todas partes. Se sentía un rumor sórdo continuo el *tam tam tam* de las piedras estrellándose rítmicamente contra los postes del cableado eléctrico. Hacían aquel ruido sordo impresionante continuo. La policía no lograba rodear y peinar completamente la zona llena de obras talleres casas populares y descampados. La gente continuaba atacando toda la población luchaba. Los grupos se organizaban golpeaban en un punto se dispersaban y volvían al ataque en otro. Pero ahora lo que les impulsaba era más la alegría que la rabia. La alegría de ser finalmente fuertes. De descubrir que estas exigencias que esta lucha que llevaban adelante eran las exigencias de todos era la lucha de todos.

sentían su propia fuerza sentían que en toda la ciudad se daba una explosión popular. Experimentaban realmente esta fuerza esta unidad. Por eso cada piedra que se estrellaba contra la policía era alegría y no rabia. Porque en definitiva todos éramos fuertes. Y sentíamos que éste era el único modo de vencer al enemigo golpeándolo directamente con piedras y palos. Destruíamos los carteles luminosos la publicidad. Destruímos y tirábamos a la calle los semáforos y todos los postes que hubiera por allí. Se trataba de hacer barricadas con cualquier cosa donde fuera. Un rodillo compresor volcado grupos electrógenos quemados. Mientras tanto empezaba a oscurecer y se veía fuego por todas partes en medio del gas lacrimógeno de los molotovs lanzados y de las llamaradas.

yo no lograba acercarme al centro del tumulto donde se combatía con los policías. Me habían precedido muchísimos compañeros llegados de todas partes. El humo no dejaba ver nada había mucho ruido y mucha confusión. Rápidamente los policías fueron rechazados hasta el final de corso Traiano y muchos de los nuestros los perseguían. Los nuestros y la policía se enfretaban y luchaban en las inmediaciones del descampado. En el suelo había un policía que se movía de cuando en cuando. Muchos de los nuestros perseguían a los policías a lo largo de los rieles del tranvía y una gran nube de humo negro ascendía desde los automóviles que habíamos quemado. Los nuestros se agitaban alrededor de la nube de humo entraban y salían de ella y se escuchaban muchas explosiones.

existía una gran confusión todos gritábamos y corríamos de aquí para allá. Cuando llegamos al final de la calle hacía ya un rato que también allí se sucedían los combates. Nos encontramos con un compañero que sangraba por la boca y la sangre chorreaba sobre su hombro. Más adelante encontramos sangrando a otro compañero que no podía mantenerse en pie. Se levantaba y caía de nuevo. Cuando llegamos casi al fondo de la calle conseguimos divisar a los policías. Habían bajado de los furgones y estaban agrupados con los cascos y los escudos.

nos esperaban disparaban botes de humo. Ya entonces los nuestros les habían rodeado por todas partes. Escuchaba a alguno de los nuestros que gritaba Se van. Y vi a muchos policías que presos del miedo escapaban. Por todas partes los nuestros se pusieron a gritar Ho Chi Min. Adelante adelante. Corrían hacia delante y el aire se oscurecía de polvo y humo. Veía cuerpos que como sombras se movían alrededor de mí y el ruido de las explosiones y las sirenas y los gritos era estruendoso. De repente vi a un policía justo frente a mí me agaché y le golpeé con un palo. El policía cayó y terminó bajo los pies de los que corrían.

al final volvimos a la avenida también allí había muchos heridos. Los policías habían sido barridos de la zona. Estábamos locos de alegría. Nos quedamos esperando un rato y de pronto vimos una hilera de camiones que llegaban de una calle transversal. Todos se pusieron a gritar Adelante adelante. Y salimos a la caza de los policías que volvieron a la carrera al lugar de donde habían salido. Pegamos a uno de ellos y le seguimos pegando mientras corría. Rechazamos a los policías al fondo de la calle de donde habían venido.

mientras continuaban disparando gases. En todas partes el aire era cada vez más irrespirable y tuvimos que retirarnos. La policía reconquista lentamente corso Traiano pero continuamente una tras otra se alzaban nuevas barricadas. A la gente que cogían la golpeaban con saña y luego la metían en los coches patrulla. También fueron golpeados muchos policías. Entre tanto llegaron los refuerzos policiales. Llegaban de Alessandria Asti Genova. El batallón de Padua que había llegado por la mañana no había sido suficiente. El enfrentamiento se extiendía cada vez más. Se combatía todavía con mayor violencia frente al palacete de la Fiat en corso Traiano en corso Agnelli en todas las calles transversales. En la plaza Bengasi la policía cargó con una bestialidad absurda con una insensata violencia. Pero a su vez fue atacada desde dos lugares y escapó por un pelo de verse rodeada. Casi fue capturado el subcomisario Voria. Los compañeros que escuchaban la radio de la policía dijeron que se había pedido autorización para disparar.

los compañeros respondían a las cargas con continuas barricadas levantadas entre el humo y los incendios. Pequeños grupos atacaban a la policía lanzando molotovs y escapando después a los oscuros descampados. Todo el tiempo resonaba el *tam tam* del cableado de la luz. Carcasas de coches en llamas. La calle había perdido gran parte de sus adoquines y una enorme cantidad de piedras estaba esparcida por todas partes. El comportamiento de

la policía se hacía cada vez más brutal con el paso de las horas. Disparaban los botes directamente al cuerpo y a las casas para impedir que salieran o se asomasen. Se vio al subcomisario Voria empuñando una bocacha exhortando a la gente a que se retirara de las ventanas. Después con nuevos refuerzos la policía comenzó a controlar la zona. Más tarde comenzó a entrar en las casas propiamente dentro de las casas de los hogares arrestando a la gente haciendo cientos de arrestos. Incluso fue detenida una anciana que les gritó imbéciles.

en Plaza Bengasi continuaban los ataques y las pedradas. La policía recibió nuevos refuerzos y ya no tenía por qué limitarse a controlar sólo la Mirafiori con cargas esporádicas para descongestionar la zona tal y como había estado haciendo hasta entonces. Ahora podía controlar toda la zona. Rodearon Plaza Bengasi entraron en los edificios hicieron redadas dentro de las casas. A medianoche aún continuaban los enfrentamientos. En corso Traiano se escuchó gritar Asquerosos cerdos nazis a los policías que arrastraban a la gente fuera de sus casas. Desde las ventanas gritaban Es como en las redadas de los nazis carroñeros.

en ese momento decidimos ir a Nichelino donde la batalla había continuado durante toda la tarde. No era fácil llegar a Nichelino no se podía llegar por la vía normal que estaba bloqueada por una barricada de automóviles incendiados. También estaba bloqueado el puente de acceso al barrio. Entramos por una calle secundaria. Todos esos inmigrantes los millares de proletarios que habitaban en Nichelino habían construído barricadas por todas partes usando tubos de cemento. Habían doblado los semáforos los habían tirado abajo en medio de la calle. También en medio de la calle y con el fin de construir más barricadas habían dejado una enorme cantidad de material de construcción al que luego le prendían fuego.

Via Setriere la calle que atraviesa Nichelino estaba bloqueada por más de diez barricadas hechas con coches y remolques incendiados con señales de tráfico piedras madera. Durante la noche se hicieron grandes fogatas con neumáticos y madera. Con la madera de una obra se hizó un gran fuego. Toda la obra prendió en llamas. Las farolas de la calle fueron apagadas a pedradas y en la oscuridad sólo se veían las llamas. La policía trataba de ralentizar la cosas es decir buscaba no encabronarnos más por eso no atacaba. De hecho atacaron hacia las cuatro de la mañana cuando llegaron los refuerzos. Casi todos los obreros estaban agotados después de doce horas de lucha. Mientras los policías se deban el relevo.

habían estado esperando delante de las barricadas esperando a la mañana a que llegasen los otros los refuerzos frescos para darles el relevo. Nosotros habíamos retrocedido para defender a pedradas el puente bloqueado por los coches que era el lugar por donde debían pasar los refuerzos. Pero sólo habíamos permanecido unos pocos en el puente sólo quedábamos una veintena. Además los jeeps y los camiones de los refuerzos pasaron por la calle secundaria por la que habíamos entrado nosotros y tuvimos que escapar a toda prisa para evitar que nos rodearan. Algunos carabinieri habían bajado de un camión y ahora nos perseguían disparando gases lacrimógeneos.

huíamos seguidos por los carabinieri. De pronto vimos una hilera de jeeps que venía a nuestro encuentro justo delante de nosotros. No sabía cómo habían hecho para llegar hasta allí quizás regresaban de una patrulla de inspección. Las cosas se ponían difíciles. Gritando nos lanzamos sobre los policías tirando piedras y golpeando los jeeps hasta que escaparon. Luego vimos que los carabinieri estaban detrás de nosotros así que nos dimos la vuelta y nos lanzamos al ataque contra ellos. Pero detrás de los carabinieri llegaban muchos policías. Por eso nos vimos obligados a huir éramos pocos.

a esas alturas estaba cansadísimo escapaba como un desesperado. Llegué a un descampado tropecé con una piedra y casi pierdo un zapato. Cuando frené para echar un vistazo al zapato apareció un carabiniere que me perseguía solo. Entonces vi cómo un compañero que escapaba conmigo le saltaba encima. Lucharon cuerpo a cuerpo y el carabiniere cayó al suelo. De repente vi humo al final de una calle. Llegamos allí se veía una larga avenida donde continuaba el enfrentamiento. No se podía saber quién ganaba. Todo era muy confuso. Sólo quería detenerme un instante en algún lugar para cagar ya no aguantaba más.

nos atacaron algunos carabinieri y por eso no pude alcanzar el epicentro del enfrentamiento donde se combatía con más dureza. Justo en ese momento escuchamos a alguien gritar Que llegan que llegan. Vi como se levantaba una gran nube de humo en medio de la avenida. Todos corrían de aquí para allá gritando. En ese momento atravesando el humo aparecieron los policías con sus furgones blindados con los faros iluminando todo a su alrededor. Parecían grandes y fuertes y todos disparaban botes de humo. En uno de los lados de la avenida había una obra donde se estaban reuniendo algunos de los nuestros. El compañero que estaba conmigo se dirigó hacia allí y yo le seguí.

muchos escapaban juntos por los laterales. Miré hacia atrás y vi que todos corrían y se desparramaban por las calles transversales. Cuando llegamos a la obra habían llegado ya muchos de los nuestros. Los policías disparaban gases por encima de nuestras cabezas haciendo caer trozos de madera y ladrillos. No podíamos ver lo que sucedía en la avenida sólo humo y gritos y explosiones. La calle estaba oscura por el humo sólo sombras y un enorme ruido proveniente de los gritos de las sirenas y de las explosiones. A mi izquierda escuchaba el zumbido y las sirenas de los furgones de policía que salían a la calle. Dos molotovs explotaron en medio de la calle.

por todas partes había humo y gas. No se podía respirar. Poco después los policías bajaron de los furgones y corrieron hacia nosotros. Corrían en medio del humo con sus máscaras y sus escudos. Me encontraba en medio de muchos de los nuestros que corrían de aquí para allá desparramándose por las calles laterales. Los policías nos perseguían corriendo. Estábamos confundidos en la penumbra iluminada por los incendios y en medio de aquel gran ruido. No llegué a ver mucho pero vi que uno de los nuestros se lanzaba con un palo contra un policía que se había quedado aislado y lo golpeaba varias veces.

vimos a unos policías que venían corriendo por una calle transversal a nuestra izquierda. Levantamos los palos y nos lanzamos a la carrera contra ellos en medio de la penumbra que nos envolvía. Me topé con un policía con casco y lo golpeé. Gritó y cayó al suelo con la cabeza por adelante. Después volvimos a la avenida. Vimos que en la otra parte de la calle un grupo de los nuestros se lanzaba contra los policías que volvían a los furgones. Los policías escaparon rápidamente. Les perseguimos haciéndoles retroceder hasta el extremo de la avenida donde habían dejado sus furgones con los motores en marcha y los faros encendidos iluminando la calle. Había un policía que alzaba los brazos y gemía. Vi a algunos de los nuestros ayudando a un chico a levantarse. Vi que estaba herido que su cabeza sangraba.

con la ayuda de nuevos refuerzos la policía conquistaba lentamente el terreno. Con métodos brutales comenzaba a hacer redadas casa por casa. Pero la gente no se iba. Los obreros y los vecinos del barrio se daban el relevo todos se habían acostumbrado a los gases lacrimógenos y continuaban levantando barricadas. Llegué al portón de una casa con otros cinco o seis compañeros perseguidos por una veintena de caribinieri. Lo cerramos. Trepé por el pequeño muro que había en el patio y aparecí en un taller. Allí había una escalera. La subí y llegué al techo del taller. Levanté la escalera. Vi a otros compañeros que estaban en el techo de una casa vecina al lado de la que habíamos entrado.

mientras tanto los carabinieri habían logrado desfondar el portón y empezaban a entrar en todos los pisos. Desde el techo los veía asomarse a los balcones los veía en las escaleras subían con los cascos y con las bocachas poco después los veía salir a los balcones de los otros pisos buscándonos. Sacaban a la gente de la cama y la identificaban. Durante un buen tiempo nos quedamos donde estábamos no podíamos controlar si los carabinieri se habían ido o no. Después unas mujeres de la casa que nos habían visto entrar nos hicieron señas de que ya se habían ido nos llamaban para decirnos que bajásemos. Prácticamente estaba amaneciendo un sol rojo y hermoso se alzaba en el horizonte. Estábamos muy cansados extenuados. Era suficiente por esta vez. Bajamos y nos volvimos a casa.



historia
traficantes de sueños